

MINIMOS VALORALES PARA LA CONVIVENCIA DE LOS JOVENES

JOSE GILBERTO POSADA GARCIA

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD

CINDE – UNIVERSIDAD DE MANIZALES

MAESTRIA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

MANIZALES

2005

MINIMOS VALORALES PARA LA CONVIVENCIA DE LOS JOVENES

JOSE GILBERTO POSADA GARCIA

**Trabajo de grado presentado para optar el título de
Magíster en Educación y Desarrollo Humano**

Asesora:

LIGIA INES GARCIA CASTRO

Magíster en Pedagogías Activas y Desarrollo Humano

CENTRO DE ESTUDIOS AVANZADOS EN NIÑEZ Y JUVENTUD

CINDE – UNIVERSIDAD DE MANIZALES

MAESTRIA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

MANIZALES

2005

Nota de Aceptación:

Firma del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Manizales, Marzo 14 de 2005

DEDICATORIA

A quienes creen que desde la más profunda subjetividad y en ambientes que sensibilizan y disponen a la reflexión constante, es posible construir un mundo mejor, fundado en los sueños e ideales de todos y en donde la existencia cobra todo el sentido.

AGRADECIMIENTOS

La realización de esta investigación ha sido posible gracias al apoyo y participación de muchas personas e instituciones, que con su aporte han contribuido al logro de los objetivos propuestos desde el planteamiento del problema. En primer término debo agradecer a la Alianza CINDE – UNIVERSIDAD DE MANIZALES, por su trabajo en bien de los niños y los jóvenes de Colombia. A mis profesores de las áreas de Educación, Investigación, Contexto, y Desarrollo Humano, por su aporte académico para el desarrollo de la Maestría. Al Director del Programa de Maestría, Carlos Valerio Echavarría, por su sabia y paciente orientación para el desarrollo de la investigación. A la Asesora de tesis, Ligia Inés García, por su interés y apoyo decidido, sin el cual no hubiera sido posible terminar este proceso. A Martha Rocío Villa, Directora de la Casa de la Cultura de la Comuna No. 7 de Manizales, por su entrega y permanente disposición y muy especialmente a todos los jóvenes del Programa de Promoción Juvenil de las Casas de la Cultura de la ciudad de Manizales, que son los verdaderos protagonistas y realizadores de esta investigación. A mis compañeros de Maestría Cesar Jairo Bañol y Gabriel Vergara, quienes enriquecieron con su experiencia y conocimiento este proceso, y tienen en su propósito el desarrollo de otro espacio educativo, el no formal, que sin duda alguna complementará aún más, la mirada al mundo de los valores en la convivencia de los jóvenes. A Tomás Sánchez Amaya, Evaluador Externo, por sus observaciones y sugerencias, que contribuyeron a mejorar el contenido de la presente investigación. Finalmente a todos aquellos que de una u otra forma tuvieron que ver con el desarrollo de este trabajo.

RAE

1. TITULO DE LA INVESTIGACION

“MINIMOS VALORALES PARA LA CONVIVENCIA DE LOS JOVENES”

2. AUTOR

JOSE GILBERTO POSADA GARCIA

3. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Un País donde se asienta la más alta corrupción política y administrativa, donde se degrada permanentemente la persona humana pisoteando sus más elementales derechos, donde la violencia intrafamiliar, con los niños como sus mayores víctimas, es el pan de cada día, donde el narcotráfico con el poder de su dinero ha permeado todas las esferas de la sociedad, donde la pobreza y las desigualdades se acrecientan cada día más, donde la ineficiencia del Estado y la falta de compromiso de los dirigentes han generado altísimos niveles de incredulidad, donde encontramos una de las más altas tasas de desempleo de América Latina, debe priorizar la reflexión en torno a la convivencia y construcción de una sociedad auténticamente democrática.

Promover la convivencia en todos los ámbitos sociales, y sobretodo en el educativo, por ser este un espacio privilegiado para la socialización, se constituye en tarea prioritaria de una sociedad interesada en el bienestar común. Preguntarnos por el estado de la enseñanza de valores para la convivencia en los diferentes espacios educativos, es tener en cuenta las representaciones e imaginarios de los jóvenes en torno a la convivencia, así como los mínimos

valorales que la sustentan. Avanzar en la comprensión de estos temas es avanzar en dirección a construir cultura de paz en Colombia.

4. PREGUNTAS QUE DAN ORIGEN AL ESTUDIO

1. Cómo expresan la convivencia los jóvenes de espacios educativos informales?
2. Que sentido poseen los jóvenes de los mínimos valorales que están en la base de la convivencia?
3. Cuáles son las concepciones de lo joven y su incidencia en los mínimos valorales reconocidos en la base de la convivencia?

5. OBJETIVOS

5.1 OBJETIVO GENERAL

Describir los mínimos valorales que están en la base de la convivencia de los jóvenes que asisten a los diferentes programas que desarrollan las Casas de la Cultura, como espacios educativos informales de la Ciudad de Manizales.

5.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

1. Reconocer las expresiones de convivencia en los jóvenes de espacios educativos informales.
2. Reconocer el sentido que tienen los jóvenes de los mínimos valorales que están en la base de la convivencia.
3. Reconocer las concepciones de lo joven y su incidencia en los mínimos valorales reconocidos en la base de la convivencia

6. ESTRUCTURA DEL MARCO TEORICO

6.1 PRINCIPIOS UNIVERSALES

Enunciar unos principios universales que sirvan de referencia para la relación entre los seres humanos independientemente de su ubicación cultural, ideológica o geográfica es un logro de la civilización humana. En el preámbulo de la declaración universal de los derechos del hombre se resaltan prioritariamente los valores de la libertad, la justicia y la paz mundial, los cuales tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana.

En el mundo globalizado actual en el cual todas las culturas y pueblos se interrelacionan...¿Como lograr una unidad básica, una convivencia armónica, si existen multiplicidad de etnias, ideologías, creencias religiosas, usos y costumbres, etc.? Cómo encontrar o construir principios universales para la convivencia en medio de tanta diversidad? Una vía para el entendimiento consiste en que se reconozcan los “momentos humanistas” en todas y cada una de las culturas; y se constate que en dichos momentos la vida social e interpersonal se ha organizado en función de los principios anteriormente mencionados y que en conjunto constituyen la “actitud humanista”...

6.2 CONVIVENCIA

Definimos la convivencia como la capacidad de comprender, respetar y construir normas justas que regulen la vida colectiva. Al hablar de comprender, nos referimos automáticamente a razones y puntos de vista, tradiciones propias o de los demás, que nos permiten justificar nuestras creencias o las de los otros a través de las argumentaciones, es de ahí que, expresiones como: ponerse en el lugar del otro, compartir, cooperar, comunicarse, participar, aportar ideas, reflejan

prácticas y estilos de convivencia que tienen a la base la comunicación que da apertura a otras culturas, cosmovisiones y puntos de vista, para reconocer las diferencias y singularidades que se ponen en juego en la interacción, dando validez al interlocutor para que se produzca la auténtica conversación así como, el verdadero intercambio hacia la construcción de un consenso.

6.3 MORAL CÍVICA O MORAL DE MINIMOS

El término moral cívica tiene su origen en la Europa de los Siglos XVI y XVII, cuando se hace posible “la convivencia entre ciudadanos que profesan distintas morales religiosas o ateas, siempre que comparten unos mínimos axiológicos y normativos; precisamente el hecho de compartir esos mínimos permite la convivencia de los máximos”. Ahora conviene hacer la distinción entre ética de máximos y ética de mínimos. La ética de máximos va referida al propósito de vida feliz, pero definido desde la propia persona, desde su concepción del mundo. En cambio la ética mínima se refiere a los mínimos axiológicos compartidos por una sociedad pluralista. “La moral cívica consiste pues, en unos mínimos compartidos entre ciudadanos que tienen distintas concepciones del hombre, distintos ideales de vida humana; mínimos que les llevan a considerar como fecunda su convivencia”. Y cuales serían tales mínimos? Enunciando los valores mínimos para construir una ética cívica habríamos de iniciar, a la luz de Adela Cortina, con la autonomía como expresión de libertad, la cual que se constituye en un valor fundamental y de igualdad que se refiere a las mismas oportunidades de desarrollo para todos. Adela Cortina agrega un tercer valor, el de la Solidaridad, que es la fraternidad de la Revolución Francesa. Hasta aquí están sentadas las bases para la formulación de los derechos humanos, que como lo afirma Adela Cortina en “Ciudadanos del Mundo”, se expresan en diferentes grupos o generaciones dando contenido a los valores que fundamentan esa ética de mínimos, la ética cívica.

6.4 CONTEXTO SOCIOEDUCATIVO ACTUAL Y CONVIVENCIA

Ya nadie discute que la sociedad está cambiando aceleradamente. Ello pone en severa crisis a las antiguas instituciones y a los antiguos métodos. Asistimos a un proceso de mundialización que parece irreversible, y por ello resulta necesario pensar los fundamentos de esta nueva sociedad planetaria, o más aun, de esta nueva civilización global que se está gestando. Las preguntas fundamentales son: ¿que signo tomará ese nuevo mundo?, ¿hacia dónde se dirigen los acontecimientos?, ¿qué imagen de un nuevo mundo puede proponerse?

6.4.1 Convivencia y escenarios educativos informales. “Se considera educación informal todo conocimiento libre y espontáneamente adquirido, proveniente de personas, entidades, medios masivos de comunicación, medios impresos, tradiciones, costumbres, comportamientos sociales y otros no estructurados”.

Como se ha venido sosteniendo, la educación ética y moral no es responsabilidad exclusiva de los maestros, ni de la escuela o de los padres, atañe a todos los espacios de interacción humana, involucra por tanto la educación formal como la no formal y la informal. “tanto en el currículo explícito como en el oculto, como en cualquier otro lugar o tiempo donde se haga vida individual o colectiva, se presentan situaciones moral y éticamente significativas”.

Si bien la escuela tiene desde la interacción y la práctica pedagógica una manera de hacer visible el aprendizaje de los diferentes valores, sin desconocer en ello la influencia de lo que se ha llamado “**currículo oculto**”, no sucede lo mismo en los espacios alternativos que se apropian los jóvenes de hoy, donde ellos mismos resultan siendo agentes formadores de sus pares o reciben la influencia de agentes diversos que no tienen conciencia del aprendizaje moral inconsciente que desde su actuar están realizando los jóvenes (grupos de teatro,

danza, grupos musicales, talleres sobre artes y oficios, pandillas y otras expresiones aisladas desde lo juvenil).

7. DESCRIPCIÓN DEL IMPACTO DESEADO

1. Evidenciar las dinámicas y factores que intervienen en la formación valorativa de los jóvenes.
2. Sentar las bases para el diseño de una propuesta educativa de formación en valores para la convivencia de los jóvenes.

8. DESCRIPCIÓN DEL DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

El diseño usado para este estudio es el enfoque cualitativo con perspectiva etnográfica.

Dicho modelo tiene la capacidad de poderse adaptar en cada momento y circunstancia en función de los cambios que se produzcan en la realidad que se está indagando.

La perspectiva etnográfica esta dada por la búsqueda, reconocimiento y descripción de las prácticas de un conjunto social o un sistema cultural específico, es decir, se trata de ubicar y descifrar las representaciones culturales desde las cuales sus protagonistas le dan sentido.

La delimitación física o social del objeto de estudio en este caso está constituido por un grupo generacional definido (jóvenes) y participantes de un espacio educativo concreto (sistema de educación informal)

9. HIPÓTESIS CUALITATIVAS

1. A la base de la convivencia de los jóvenes de espacios educativos informales se manifiestan mínimos valorales que guardan relación con aquellos planteados por Adela Cortina.
2. Las variables de espacialidad y temporalidad se ponen en juego para establecer los mínimos valorales que sustentan la convivencia de los jóvenes de espacios educativos informales.
3. La intencionalidad con que los jóvenes concurren a los espacios educativos informales determina la manera como expresan los mínimos valorales que soportan la convivencia.

10. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

10.1 CONVIVENCIA

La con-vivencia supone el reconocimiento de otros distintos de mí que potencian mi interacción. La posibilidad de compartir me lleva a expresar al otro algo de mí y a su vez a recibir algo de él. En ella se pone en juego la persona en toda su objetividad y subjetividad. Allí juegan un papel vital los diferentes espacios para el encuentro, donde partiendo de la simple coexistencia, un habitar sin conflicto, empiezan a construirse unos acuerdos mínimos que van dando sentido a la interacción y llenan de contenido las relaciones entre los individuos. Es allí donde surge la convivencia, cuando no solo soy yo sino el otro, cuando la presencia del otro complementa mi existencia, cuando sus sentidos diferentes a los míos me enseñan que hay muchas maneras de mirar y entender el mundo.

10.2 MINIMOS VALORALES

Desde la concepción de Adela Cortina, el primero de los mínimos valorales es la libertad, entendida como autonomía. El segundo, la igualdad, en la medida en que todos los hombres pueden ser igualmente autónomos. Igualdad significa aquí lograr para todos oportunidades de desarrollo para sus capacidades, corrigiendo las desigualdades naturales y sociales, en ausencia de dominación de unos hombres por otros, ya que todos son iguales en tanto que autónomos y en cuanto capacitados para ser ciudadanos. El tercero es la **fraternidad**, que se transmutó en **solidaridad**, un valor que es necesario encarnar si de verdad creemos que es una meta común la de conseguir que todos los hombres se realicen igualmente en su autonomía.

11. TECNICAS E INSTRUMENTOS

11.1 TALLERES DE SOCIALIZACIÓN

Se realizaron cinco talleres. Los temas de dichos talleres fueron: El joven y la cultura juvenil, Percepción de la Convivencia, Valores que sustentan la convivencia en ambientes educativos, Estilos de convivencia desde la música y estilos de convivencia desde el dibujo.

Las técnicas fueron variadas haciendo énfasis en el trabajo grupal, aunque se presentaron momentos de trabajo individual.

11.2 ENTREVISTA

La entrevista, en cualquiera de sus tipos o modalidades, es uno de los instrumentos más flexibles e importantes, con los que actualmente puede contar el investigador en ciencias sociales.

Al mismo tiempo, es una técnica que permite, sobre la marcha ir corrigiendo o previniendo ciertos errores, además que asegura la validez de las respuestas, mediante aclaraciones, replanteamiento de las preguntas, etc. La entrevista, como se ha podido comprobar, exige una preparación cuidadosa y una aplicación prudente, si es aplicable con propósitos de investigación científica.

Por otro lado, su importancia estriba, en que las percepciones, las actitudes y las opiniones, que no pueden inferirse en la observación, son accesibles para la entrevista.

12. ESTRUCTURA Y PLAN DE ANÁLISIS

12.1 MOMENTO DESCRIPTIVO

Corresponde a la transcripción textual de la información pertinente al objeto de estudio, buscando detectar las tendencias que se aproximen a las categorías y subcategorías básicas para el análisis de la información. La descripción es dibujar la realidad o un segmento de la misma y parte de un respeto por el orden o la jerarquización que los participantes en la investigación dan a los hechos que conforman el objeto de estudio. Describir es saber ver y leer la realidad.

12.2 MOMENTO INTERPRETATIVO

El proceso interpretativo es la búsqueda de las relaciones que nos llevan a descubrir una estructura o situación particular. A partir de los argumentos descriptivos, de las tendencias y las categorías estudiadas, se desarrolla un proceso de análisis que nos lleva a establecer las relaciones entre las diferentes categorías emergentes, el objeto del estudio y las hipótesis formuladas. La interpretación no significa poner la realidad en un sentido determinado, sino buscar el sentido que la misma tiene en su realidad histórica.

13. REFERENTE BIBLIOGRAFICO

ALVARADO S., Sara Victoria, GARTNET I., Lorena, VASCO U., Carlos Eduardo y VASCO M., Eloisa. Módulo 2 Conceptualización. Procesos de Construcción Teórica. Métodos y Técnicas en la Investigación social. Manizales: CINDE, 2000.

BERGER, P. y LUCKMAN, T. La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu, 1978.

BERKOWITZ W., Marvin. Educar la Persona Moral en su totalidad. Artículo Internet. Estados Unidos: Universidad de Marquette.

CAÑAS–QUIROZ, Roberto. Ética general y Ética Profesional. Revista Acta Académica. San José de Costa Rica: Universidad Autónoma de Centro América, 1998.

CORTINA, Adela. Educación del Hombre y del ciudadano. Artículo Internet Madrid, España.

----- El Mundo de los valores. Ética mínima y Educación. 2 ed. Bogotá: Ed. El Buho Ltda., 1998.

DE GREGORIO GARCIA, Abilio. Valores y Educación. En: Educación y Valores. Madrid: Editorial Ferre, 1995.

DENIS SANTANA, Lourdes. Los Valores Sociales y Culturales. Artículo Internet.

FRONDIZI, R ¿Qué son los Valores?. 3 ed. México: F.C.E., 1972.

HERSH, Richard H., y otros. El Crecimiento Moral: De Piaget a Kolbergh. Madrid: Narcea de Ediciones, 1984.

MARFAN R., Julia. La Educación Moral en la Escuela desde la Perspectiva de Laurence Kolbergh. Artículo Internet.

MARÍN IBAÑEZ, R. Valores, objetivos y actitudes en Educación. Valladolid: Miñon, 1976.

MUNEVAR M., Raúl Ancizar y otros. Escenarios Etnográficos Educativos. Manizales: Universidad de Caldas, 1995.

PUIG R., J. María. Construcción dialógica de la Personalidad Moral. Artículo Internet. España: Universidad de Barcelona.

ROCKEACH, M. La Naturaleza de los valores humanos. Nueva York: Prensa libre, 1973.

SCHELER, M. Ética. Nuevo Ensayo de fundamentación de un personalismo Ética. 1 ed. Revista de Occidente, I, 1941.

VÁSQUEZ, E. Reflexiones sobre el Valor (I) Suplemento cultural de últimas noticias (1606), 1999.

CONTENIDO

	pág.
RESUMEN	22
INTRODUCCIÓN	23
1. DESCRIPCIÓN DEL AREA PROBLEMA	27
2. JUSTIFICACIÓN	29
3. PREGUNTA GENERAL	30
3.1 PREGUNTAS QUE DAN ORIGEN AL ESTUDIO	30
4. OBJETIVOS	31
4.1 OBJETIVO GENERAL	31
4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	31
5. SUPUESTOS TEÓRICOS	32
5.1 PRINCIPIOS UNIVERSALES	32
5.2 CONVIVENCIA	34
5.2.1 Enfoques de la convivencia	36

5.3	MORAL CÍVICA O MORAL DE MINIMOS	41
5.4	CONTEXTO SOCIOEDUCATIVO ACTUAL Y CONVIVENCIA	45
5.4.1	Marco legal de la educación para la convivencia	48
5.4.2	Convivencia y escuela	49
5.4.3	Convivencia y escenarios educativos informales	52
5.4.4	Perspectivas en la promoción de la convivencia	53
6.	HIPOTESIS CUALITATIVAS	62
7.	UNIDAD DE ANÁLISIS	63
8.	UNIDAD DE TRABAJO	64
9.	CATEGORÍAS INICIALES DE ANÁLISIS	65
9.1	CONVIVENCIA	65
9.2	MINIMOS VALORALES	66
10.	ESTRUCTURA METODOLOGICA	67
10.1	TIPO DE DISEÑO	67
10.2	METODO	68

10.3	TECNICAS E INSTRUMENTOS	69
10.3.1	Talleres de socialización	69
10.3.2	La Entrevista	70
10.3.3	Análisis categorial	71
11.	PROCEDIMIENTO	72
11.1	MOMENTO DESCRIPTIVO	72
11.2	MOMENTO INTERPRETATIVO	72
12 .	ANALISIS DE INFORMACIÓN	73
12.1	MOMENTO DESCRIPTIVO	73
12.1.1	Introducción	73
12.1.2	Descripción de las categorías emergentes	74
12.2	MOMENTO INTERPRETATIVO	99
12.2.1	Introducción	99
12.2.2	Interpretación de resultados	100
13.	CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	112

13.1	CONCLUSIONES	112
13.2	RECOMENDACIONES	123
	BIBLIOGRAFÍA	127
	ANEXOS	130

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo A. Instrumentos	130
Anexo B. Entrevista - La canción preferida	141
Anexo C. Dibujos	143
Anexo D. Canción – Cuestionario	146
Anexo E. Letra canciones escogidas	153

RESUMEN

El presente estudio pretende describir la realidad en que se inscribe el mundo juvenil, un mundo cargado de símbolos y significados, que nos ubica estudio de carácter descriptivo, que desde un contexto como la educación informal, nos permita escudriñar las acciones e interacciones de los jóvenes, como expresiones de significado cultural cargadas de sentido. Solo un acercamiento de este tipo, nos llevará a entender sus formas de pensar y de sentir y su manera de concebir el mundo, solo de esta manera podremos empezar a compartir sus particulares sensibilidades, tan ajenas e incomprensibles para los adultos.

Para ello se pregunta por los mínimos valorales que sustentan la convivencia de los jóvenes que asisten a los diferentes programas que desarrollan las Casas de la Cultura, como espacios educativos informales en la ciudad de Manizales.

En este marco de referencia se han identificado desde los jóvenes de espacios educativos informales, los valores del Respeto, La Libertad, La Tolerancia, La Solidaridad, El Dialogo, La Igualdad y La Justicia, como mínimos que se constituyen en el fundamento de la relación con el otro y en la base primordial sobre la cual edifican la convivencia.

La Convivencia se construye básicamente sobre El Respeto, el cual definen los jóvenes desde tres principios fundamentales que nos llevan a reconocer unos límites naturales en la relación conmigo mismo y con los otros. La primera definición está referida al respeto por la vida misma y a su conservación como elemento fundamental para la sana interacción con los demás y como un factor inherente a la condición humana, principio que se descubre, no se inventa, ni admite discusiones. La segunda definición se refiere al reconocimiento del otro como ser espiritual, libre y depositario de derechos inalienables, poseedor de una dignidad esencial que nos permite hacernos personas y crecer en humanidad. La tercera definición recoge el principio del derecho al pleno desarrollo, manifiesto en la posibilidad de autodeterminarse, escoger el propio proyecto de vida y comprometerse con su realización.

PALABRAS CLAVE: Convivencia, mínimos valorales, ser joven.

INTRODUCCIÓN

Un País que se mueve en medio del conflicto armado, que padece las más aberrantes violaciones de los derechos fundamentales, que se ha acostumbrado al desarraigo de miles de campesinos y al asesinato masivo de gentes inocentes, que tolera las más variadas prácticas políticas de tráfico de votos, que se ha acostumbrado a vivir en medio de la postración económica y social de sus gentes, está llamado a reflexionar profundamente sobre el sentido de convivencia que ha construido y los valores que le sirven de fundamento.

Un panorama como el anterior, indiscutiblemente impacta los procesos de formación ciudadana que se desarrollan en la escuela y en los demás espacios educativos. Estamos llamados a comprometernos en las tareas de promoción de la convivencia, de la solución pacífica del conflicto y el fomento de los valores que permitan la vida en comunidad fundada en el respeto, la solidaridad y la justicia, como única manera de alcanzar el verdadero desarrollo humano.

Cabe preguntarse entonces por el estado de la educación en valores para la convivencia, medir los impactos de los programas desarrollados hasta ahora y plantear nuevas formas de aprenderlos, pero más desde la vivencia de los mismos por parte de padres y maestros que desde el discurso vacío e incoherente que se maneja en los diferentes espacios de socialización. Pero la formulación de las estrategias debe ir más allá de la mirada adulta y de los expertos en el tema, para penetrar ese universo cargado de símbolos y nuevas percepciones del mundo y de la vida que tienen los jóvenes. Se propone adelantar un análisis de tipo cualitativo para explorar las más profundas sensibilidades que mueven el mundo de los jóvenes en espacios educativos diferentes a la escuela regular, para reconocer el sentido de la convivencia que construyen, los valores que comparten y su correspondencia con los contenidos desarrollados en las aulas de clase.

La tarea de formar en valores morales, no es exclusiva de la escuela regular o la familia, sino que en buena parte se desarrolla en espacios informales y grupos de pares, en donde los jóvenes dejan aflorar toda su sensibilidad y se disponen a compartir sus gustos y sentido de vida, convirtiéndose en ambientes socializadores de gran importancia, que impactan de manera significativa sus proyectos de vida.

Nos ubicamos en una casa de la cultura, que como espacio de encuentro y pretexto para penetrar el mundo de la estética, desde la música y el dibujo, nos permite explorar lo más profundo de la subjetividad de los jóvenes alrededor de la ética y la vida en comunidad, para reconocer desde allí sus conceptos, la vivencia misma de los valores que fundamentan la convivencia y la manera como le dan sentido a la misma.

Desde el marco anterior se han planteado, la pregunta general sobre los mínimos valorales que sustentan la convivencia de los jóvenes en espacios educativos informales y el objetivo general de describir dichos mínimos desde las diferentes manifestaciones escritas y verbales de los jóvenes. Para el desarrollo del trabajo se parte de un marco teórico que empieza por fundamentar el tema de los principios universales, como referentes para la relación de los seres humanos, independientemente de cualquier condición ideológica, geográfica o religiosa y que serán la base para la lectura transversal de las categorías resultantes en el análisis de la información.

Igualmente se define la convivencia como capacidad de comprender, respetar y construir normas justas que regulen la vida en colectivo. Se presentan los diferentes enfoques de la convivencia: desde el interés público, desde la interculturalidad, desde la acción comunicativa, desde la educación en la contrariedad, desde la violencia y el miedo y desde una dinámica histórica.

Se define también la moral cívica o de mínimos, principalmente desde Adela Cortina, entendida como pacto social, como posibilidad de entendimiento, como nivel a partir del cual una sociedad no puede caer sin perder su moralidad. Desde este punto de vista se reconocen los mínimos de la libertad, la igualdad, la solidaridad y la tolerancia, valores a partir de los cuales se realiza el análisis de los expresados por los jóvenes.

Dentro del marco teórico se analiza además el Contexto Socioeducativo, entendido desde el marco legal, la convivencia y la escuela de hoy y los escenarios educativos informales. Se presenta una mirada a las principales perspectivas de promoción de la convivencia: la instruccional, la reproductora, la anticipadora y la personalizadora, definiendo aquellas que son más apropiadas como marco para el desarrollo de la investigación.

Esta investigación se enmarca dentro de un enfoque cualitativo – interpretativo, con perspectiva etnográfica, que nos permite la búsqueda, el reconocimiento y la descripción de las prácticas de un conjunto social, grupo de jóvenes, para descifrar las representaciones culturales que le dan sentido a dichas prácticas. Nos ubicamos en un estudio de caso, que por su carácter comprensivo, sistémico y profundo, nos permite poner en orden las relaciones que se establecen en el objeto investigado. Se desarrollaron talleres de socialización sobre diversos temas para captar el sentido de convivencia que construyen los jóvenes de espacios educativos informales y los valores que la sustentan. Igualmente a través del dibujo y la canción preferida pudieron expresar y reconocer los mínimos valorales que le dan contenido a la relación con sus pares.

La investigación tiene dos momentos fundamentales: el descriptivo, entendido como la transcripción textual de la información pertinente al objeto de estudio, y el interpretativo, como búsqueda de las relaciones entre las diferentes categorías emergentes (ser joven, convivencia y mínimos valorales). Desde la parte

descriptiva se inicia la confrontación de lo expresado por los jóvenes y lo manifestado por los autores citados, para dar desarrollo a lo planteado en las distintas hipótesis. En el momento interpretativo se adelanta una lectura transversal, a la luz de los principios universales, de todo lo expresado por los jóvenes alrededor de la convivencia y los valores que la soportan, buscando trascender el mero concepto que los define como ideales de vida alcanzables, para ubicarnos en la esencia de la persona y reconocer desde allí, lo que realiza desde su íntimo ser y le genera estimación por parte de los demás.

Finalmente se presentan las conclusiones relacionadas con el sentido de la convivencia que construyen los jóvenes en espacios educativos informales y los valores que le dan soporte. Igualmente se expresa la manera como se ponen en juego las condiciones de espacialidad y temporalidad a la hora de manifestar los valores que sustentan la convivencia. Se determina también la forma como la intencionalidad con la que se concurre a los espacios educativos informales influye en la expresión del concepto de los valores y el sentido de la convivencia que se construye. En el campo de las recomendaciones se determina que no sólo se trata de la enseñanza de valores sino de propiciar el desarrollo de habilidades que conduzcan a la autonomía, al ejercicio responsable de la libertad, al respeto de la diferencia, a la construcción de una sociedad más amable y justa y a la consolidación de una democracia real con la participación de todos los ciudadanos.

5. 1. DESCRIPCIÓN DEL AREA PROBLEMA

En sociedades como la nuestra, con profundas desigualdades sociales y conflictos de tipo socio-político, preguntarse por la “**Convivencia**” adquiere importancia capital y se convierte en un verdadero desafío.

Colombia es un País complejo, de grandes contrastes, de enormes desigualdades, donde la gente enfrenta con gran incertidumbre la vida diaria, donde se producen las más variadas formas de discriminación por sexo, raza y religión, donde el derramamiento de sangre y la muerte son un hecho cotidiano que lo proyectan como **“un estado de naturaleza hobbesiano, caracterizado por un ambiente de inseguridad y confrontación permanente, que ha generado una concepción y administración de justicia privada, estructurada en códigos y valores que condujeron a la creación de verdaderos para-estados y a la solución violenta de los conflictos”**¹.

Un País donde se asienta la más alta corrupción política y administrativa, donde se degrada permanentemente la persona humana pisoteando sus más elementales derechos, donde la violencia intrafamiliar, con los niños como sus mayores víctimas, es el pan de cada día, donde el narcotráfico con el poder de su dinero ha permeado todas las esferas de la sociedad, donde la pobreza y las desigualdades se acrecientan cada día más, donde la ineficiencia del Estado y la falta de compromiso de los dirigentes han generado altísimos niveles de incredulidad, donde encontramos una de las más altas tasas de desempleo de América Latina, debe priorizar la reflexión en torno a la convivencia y construcción de una sociedad auténticamente democrática.

Vivimos una autentica “crisis de valores” y la equivocada resignificación de los mismos, que reflejados en el desarrollo de la persona, lleva a expresar actitudes

¹ Educación ética y Valores Humanos – Lineamientos curriculares, M.E.N. p. 45.

tales como el facilísimo, el individualismo, la intolerancia, modelos de vida que se presentan a los jóvenes de hoy y que los alejan de los paradigmas del bien y del respeto, básicos para construir la convivencia. **“Dicha situación trae graves repercusiones en la formación de las dimensiones sociales y morales de la niñez y la juventud”**² a la hora de hablar de valores para la **“Convivencia”**, entendida ésta como la capacidad de comprendernos, respetarnos y construir normas justas que regulen la vida en comunidad.

Promover la convivencia en todos los ámbitos sociales, y sobretodo en el educativo, por ser este un espacio privilegiado para la socialización, se constituye en tarea prioritaria de una sociedad interesada en el bienestar común. Preguntarnos por el estado de la enseñanza de valores para la convivencia en los diferentes espacios educativos, nos lleva a reconocer que la educación ética y moral no es responsabilidad exclusiva de los maestros, o de alguna área curricular en particular, al contrario, corresponde a toda la escuela, la familia y la sociedad. Se educa desde todos los espacios de interacción humana, desde las aulas de clase, desde los sitios de encuentro y desde la calle misma. Por ello es necesario tener en cuenta las representaciones e imaginarios que sobre la convivencia y los mínimos valorales que la sustentan, han construido los jóvenes de espacios educativos informales, concretamente los que asisten a los programas de promoción juvenil de las Casas de la Cultura de Manizales. Avanzar en la comprensión de estos temas es avanzar en dirección a construir una cultura de paz y a recoger los elementos que permitan la formulación de una propuesta de formación en valores pertinente y significativa para el mundo de los jóvenes.

² CARDONA, Lucía y CARDENAS, Martha, Educación, Ética y valores humanos. Documento presentado al Programa Nacional de Formación en Valores.

6.

7. 2. JUSTIFICACION

Son numerosos los intentos que en Colombia diversos actores sociales vienen realizando para el fomento de la convivencia, la resolución pacífica de los conflictos y la formación en competencias ciudadanas de todo orden. Como agente educativo, me propongo con este estudio plantear una mirada descriptiva sobre los mínimos valorales en que nuestros jóvenes sustentan la convivencia y la manera como la definen, con miras a fortalecer los procesos formativos a los que tienen acceso en los espacios educativos informales y a reconocer desde ellos los elementos que permitan generar un aprendizaje más significativo de los valores, puesto que es pertinencia del sistema educativo crear las condiciones para el desarrollo de la persona humana en todas sus dimensiones.

Se pretende describir la realidad en que se inscribe el mundo juvenil, un mundo cargado de símbolos y significados que es necesario descifrar para entender la dinámica en que se mueven los jóvenes de hoy. Lo anterior nos ubica en un estudio de carácter descriptivo, que desde un contexto determinado nos permita escudriñar las acciones e interacciones de los jóvenes, como expresiones de significado cultural cargadas de sentido. Solo un acercamiento de este tipo, nos llevará a entender sus formas de pensar y de sentir y su manera de concebir el mundo, solo de esta manera podremos empezar a compartir sus particulares sensibilidades, tan ajenas e incomprensibles para los adultos.

8.

9. 3. PREGUNTA GENERAL

¿Cuales son los mínimos valorales que sustentan la convivencia de los jóvenes que asisten a los diferentes programas que desarrollan las Casas de la Cultura, como espacios educativos informales en la ciudad de Manizales?

3.1 PREGUNTAS QUE DAN ORIGEN AL ESTUDIO

4. Cómo expresan la convivencia los jóvenes de espacios educativos informales?
5. Que sentido poseen los jóvenes de los mínimos valorales que están en la base de la convivencia?
6. Cuáles son las concepciones de lo joven y su incidencia en los mínimos valorales reconocidos en la base de la convivencia?

10.

11.

12. 4. OBJETIVOS

13.

14. 4.1 OBJETIVO GENERAL

Describir los mínimos valorales que están en la base de la convivencia de los jóvenes que asisten a los diferentes programas que desarrollan las Casas de la Cultura, como espacios educativos informales de la Ciudad de Manizales.

4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

4. Reconocer las expresiones de convivencia en los jóvenes de espacios educativos informales.
5. Reconocer el sentido que tienen los jóvenes de los mínimos valorales que están en la base de la convivencia.
6. Reconocer las concepciones de lo joven y su incidencia en los mínimos valorales reconocidos en la base de la convivencia.

15.

16. 5. SUPUESTOS TEORICOS

16.1 5.1 PRINCIPIOS UNIVERSALES

Enunciar unos principios universales que sirvan de referencia para la relación entre los seres humanos independientemente de su ubicación cultural, ideológica o geográfica es un logro de la civilización humana. En el preámbulo de la declaración universal de los derechos del hombre se resaltan prioritariamente los valores de la libertad, la justicia y la paz mundial, los cuales tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana.

Adela Cortina puntualiza tales principios universales en los siguientes valores: Libertad, Igualdad, Respeto activo, solidaridad y dialogo³.

El humanismo universalista⁴ sostiene que en todas las grandes culturas de la Tierra es posible descubrir lo que se ha dado en llamar “momentos humanistas”, los cuales coinciden con la época de mayor bienestar y creatividad social. La convivencia en dichos momentos históricos ha tenido como base, en forma explícita o tácita, los siguientes principios:

- El ser humano ocupa una posición central ya sea como valor y como preocupación;

³ CORTINA, Adela. El Mundo de los valores. Ética mínima y Educación. 2 ed. Bogotá: Ed. El Buho Ltda., Bogotá. 1998. p. 73-90.

⁴ Conferencia de presentación de la edición francesa de Interpretaciones del Humanismo: Qué es el Nuevo Humanismo. Por SALVATORE, Puleda. París: Anfiteatro Descartes, La Sorbona. 29 de mayo de 1999.

- Se afirma la igualdad de todos los seres humanos⁵;
- Se reconocen y se valorizan las diferencias personales y culturales;
- Se trata de desarrollar el conocimiento mas allá de lo aceptado hasta ese momento como verdad absoluta;
- Se afirma la libertad de practicar cualquier tipo de idea o creencia⁶
- Se rechaza toda forma de violencia.

Tales principios han asumido, en su momento en cada cultura, el carácter de actitud de vida, cumpliendo la función de acuerdos básicos para la coexistencia pacífica y la colaboración entre los distintos grupos sociales.

En el mundo globalizado actual en el cual todas las culturas y pueblos se interrelacionan...¿Cómo lograr una unidad básica, una convivencia armónica, si existen multiplicidad de etnias, ideologías, creencias religiosas, usos y costumbres, etc.? Cómo encontrar o construir principios universales para la convivencia en medio de tanta diversidad? Una vía para el entendimiento consiste en que se reconozcan los “momentos humanistas” en todas y cada una de las culturas; y se constate que en dichos momentos la vida social e interpersonal se ha organizado en función de los principios anteriormente mencionados y que en conjunto constituyen la “actitud humanista”...

Dado que han resistido la prueba del tiempo y la prueba intracultural, el acuerdo con base en estos seis principios fundamentales puede servir de base para generar los cimientos de la convivencia armónica en una civilización planetaria plural, abierta, y libertaria. Estos son los principios de actitud de vida que prioritariamente debería desarrollar una educación de estos tiempos. Ello implica, por cierto, un sólido compromiso ético, que haga inaceptable cualquier práctica educativa que atente contra estos principios universales.

1.1.1 ⁵ Correlaciona con el artículo 1 de la Declaración Universal de los derechos humanos: *“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.”*

⁶ Correlaciona con el artículo 18 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: *“Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia”.*

16.2 5.2 CONVIVENCIA

Definimos la convivencia como la capacidad de comprender, respetar y construir normas justas que regulen la vida colectiva. Al hablar de comprender, nos referimos automáticamente a razones y puntos de vista, tradiciones propias o de los demás, que nos permiten justificar nuestras creencias o las de los otros a través de las argumentaciones; es de ahí que, expresiones como: ponerse en el lugar del otro, compartir, cooperar, comunicarse, participar, aportar ideas, reflejan prácticas y estilos de convivencia que tienen a la base la comunicación. Es desde allí que se da apertura a otras culturas, cosmovisiones y puntos de vista, para reconocer las diferencias y singularidades que se ponen en juego en la interacción, donde se hace válido el interlocutor y se produce la auténtica conversación, así como el verdadero intercambio hacia la construcción de un consenso.

Lo anterior conlleva a que el reconocimiento de la diferencia y el pluralismo, es el primer paso para construir convivencia y que alcanzar el entendimiento y la comprensión pluralista como vía para lograr los consensos, solo es posible a través de comunicación, respecto de la cual debemos desarrollar ciertas habilidades que nos permiten abrir los espacios necesarios para razonar sobre los más diversos “**por qué?**”.

El reconocimiento del otro, la búsqueda del acuerdo, el camino hacia los consensos, van configurando la necesidad de profundizar no solo en la propia identidad, sino “ en las posibilidades de dialogo y en la búsqueda de niveles progresivos de justicia, confianza y solidaridad a nivel global”⁷.

Por otro lado, el término convivencia se enmarca dentro de las preocupaciones internacionales y nacionales sobre las manifestaciones actuales de violencia y violación de los derechos, en el marco de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario. Colombia es uno de los países en donde estos fenómenos alcanzan un alto porcentaje: altas tasas de homicidio, incremento en los últimos años de las desapariciones forzadas, violencia intrafamiliar y desplazamiento entre otros. Frente a ello, se plantea la urgencia de llevar a cabo propuestas de lucha contra la violencia y de promoción de relaciones sociales de tolerancia y convivencia. Dan cuenta

⁷ LEIVA, Luis Carlos y MARTINEZ, Miguel. Educación y Valores éticos para la Democracia. Documento de consulta presentado a la VII Conferencia Iberoamericana de Educación, base para la elaboración de la declaración de Mérida. <http://www.oei.es>

de ello, entre otras, la Ley N° 418 del 26 de diciembre de 1997: cambio para construir la paz y La Estrategia Nacional para la Convivencia.

En el campo de la pedagogía el término convivencia aparece generalmente asociado al establecimiento del ideal de vida democrático bajo los lineamientos de la Ley General de educación, Plan Decenal de Educación 1996-2005: “postular la escuela como el mejor ambiente del aprendizaje del ejercicio de la democracia y la convivencia”. Las prácticas a él asociadas (contenidas principalmente en los Manuales de Convivencia), buscan enfrentar los conflictos que subyacen a la vida escolar y que no son más que la expresión de la violencia de una democracia no plenamente realizada. De allí la común adjetivación de convivencia pacífica.

En el espacio escolar, ambiente donde se forjan escenarios ideales para la convivencia, se halla el encuentro de un Yo con un Tu, expresado en diferentes roles: Alumnos, maestros, padres, comunidad, todos ellos actores que interactúan creando cultura, y resignificando permanentemente maneras de Ser, sentir y hacer.

Además de lo ya planteado, la convivencia es la capacidad de vivir juntos en el respeto y reconocimiento de los otros diferentes de mí, poseedores de derechos y deberes –hecho que es legítimo porque soy un TU para EL- enmarcado en la concertación de normas básicas que regulen la interacción, favorezcan el desarrollo humano y potencien la individualidad de los sujetos que en ella intervienen.

Su importancia radica en el juego de roles que se asumen, ya que es en ellos donde se potencia la identidad del sujeto al reconocer puntos de vista, valoraciones diferentes que autodescubren las capacidades y limitaciones.

Reconocer cuáles valores favorecen la convivencia, desde una teoría enmarcada en la construcción de la identidad, es partir del ser humano y su esencia social. Su autodescubrimiento se da en la misma medida en que descubre a los otros diferentes de sí. Esto supone la valoración a partir del otro. Lo que quiero para mí es lo que quiero para el otro: principio máximo del bien común. Es aquí donde el respeto encuentra su articulación por el reconocimiento y autoreconocimiento.

5.2.1 Enfoques de la convivencia

5.2.1.1 Convivencia desde el interés público. (Estado de derecho). Partiendo de una lectura de la crisis ética, como crisis de lo público y el predominio de los intereses particulares sobre este, se propone como requisito indispensable para alcanzar la convivencia y superar la violencia como camino para resolver los conflictos, la existencia de un espacio de lo público ampliamente definido y representado en instituciones vigentes y respetadas por todos.

“Respeto por el otro, tolerancia, aceptación de las diferencias, valoración de la diversidad, son distintas formas de denominar esa actitud vital que es la precondition de la convivencia y a la vez la manifestación mas elemental de que existe y tiene importancia

algo más allá del interés privado y particular”⁸. Se ventila aquí el conflicto entre interés particular y bien común que recoge el imperativo Kantiano, como base de cualquier ética civil. Solo en la medida en que la norma individual (interés privado) y la ley universal (interés público) se identifiquen, será posible alcanzar la convivencia.

5.2.1.2 La convivencia desde la interculturalidad. Ante sociedades diversificadas social y políticamente, con diferentes tipos de conflictos, con gran riqueza étnica y cultural, resulta difícil establecer relaciones adecuadas. Surge entonces la necesidad, como lo plantea Adela Cortina en Ciudadanos del Mundo, de una ética intercultural, no para asimilar las culturas relegadas, sino para establecer un diálogo que las lleve a construir una convivencia justa y feliz.

La ética civil o “moral cívica consiste, pues, en unos mínimos compartidos entre los ciudadanos que tienen distintas concepciones de hombre, distintos ideales de vida buena; mínimos que los llevan a considerar como fecunda su convivencia”⁹.

Se hace necesario entonces conservar lo mejor del universalismo y de la sensibilidad ante lo diferente y lograr desde el auténtico diálogo construir la ciudadanía intercultural. Si se habla de universalismo, es del “Universalismo dialógico que se percató de que el otro con su bagaje cultural, es un alter ego y de que para comprender sus intereses, es preciso tratar de comprender también su cultura”¹⁰.

5.2.1.3 La convivencia desde la acción comunicativa. Se remite a una ética discursiva, que valora el lugar de la palabra en la vida humana, concretamente de la palabra puesta en el diálogo y la búsqueda cooperativa de la verdad y la justicia. Solo el diálogo de comprensión profunda de los intereses de las personas, genera las bases para construir una sociedad justa.

Retomando los planteamientos de Habermas y Apel se le apuesta a la capacidad comunicativa y dialogal del ser humano. “Lo obligante y normativo de la racionalidad comunicativa, es que quien apueste a la comunicación, entre en un proceso, cuyo telos, cuya finalidad intrínseca es poder llevar la comprensión mutua a entendimiento y a acuerdos relativos. En la comunicación se realiza y en cierta forma se materializa el único poder por su naturaleza no violento que posee el hombre, el lenguaje y la posibilidad de convencer y ser convencido sin coacciones”¹¹.

La comunicación en la ética discursiva se encamina a encontrar entre todos aquellos mínimos sin los cuales no es posible la convivencia humana y a buscar aquellas razones

⁸ El interés público como fundamento de la ética civil. CABRERA GALVIS, Mauricio. Ética para la convivencia. Cali: Memorias Seminario Ética Civil y convivencia ciudadana, 1997.

⁹ CORTINA, Adela. Ética aplicada y democracia Radical, Madrid: Tecnos, 1993. cap. 162. p.196.

¹⁰ CORTINA, Adela. Ciudadanos del Mundo. Hacia una teoría de ciudadanía. p.184.

¹¹ HOYOS, Guillermo. Apuntes filosóficos para motivar la paz en Colombia. En: Artesanos por la paz-seminario interdisciplinario sobre violencia y paz en Colombia. Bogotá, 1990. p. 23.

y motivos para sustentar esos mínimos. La historia de la humanidad ha encontrado unos mínimos : los derechos humanos.

5.2.1.4 La convivencia como educación en la contrariedad. La sociedad nos exige estar en condiciones de aceptar la contrariedad como vía o camino para respetar y reconocer como valiosa la diferencia, como algo bueno con potencia pedagógica para los aprendizajes necesarios en torno a la solidaridad, la justicia y la convivencia, siempre a través del diálogo. “Necesitamos ser educados positivamente en el conflicto, de forma tal que tengamos la capacidad de elaborar positivamente aquello que tengamos que enfrentar; necesitamos ser educados en una visión positiva del conflicto, que incluye las habilidades sociales para que la revolución pueda ser positiva para la convivencia social”¹².

Para alcanzar la convivencia justa que requiere la sociedad de hoy, no es suficiente con atender a la transformación personal de cada ciudadano, sino que es necesario desde la educación insistir en mejorar los niveles de reconocimiento y aceptación de lo diferente, de manejo acertado de las contrariedades, de valoración del esfuerzo y la perseverancia, como vía para educar la voluntad, elementos todos básicos para alcanzar la solidaridad y la justicia.

5.2.1.5 La convivencia desde la violencia y el miedo. Este punto de vista manifiesta su escepticismo y desconfianza en torno a la posibilidad de construir una ética civil o ética pública en las condiciones actuales de nuestro país. El derecho a la vida y a un territorio, no parece ser prioritario para los colombianos, dados los altos índices de muerte y desarraigo en muchas poblaciones. Al respecto Luis A. Restrepo lanza una tesis de corte Hobbesiano : “Cuando el pacto social se ha destruido, la violencia se convierte en el único y terrible pedagogo que permite una eventual reconstrucción de la convivencia. El terror, así como el sentimiento generalizado de inseguridad que este suscita, construyen quizás las únicas fuerzas que pueden ir convenciendo a todos los actores sociales, y sobre todo a las élites dirigentes, acerca de la necesidad de establecer unos consensos mínimos vitales que deben ser respetados por todos si quieren sobrevivir”¹³.

Esto nos remite a los senderos básicos de Hobbes cuando precisa un “contrato” fundado en los temores, el miedo y la inseguridad, como única manera de superar la conflictividad que amenaza la vida en sociedad y perturba la convivencia ordenada y pacífica. Nos adentramos aquí en una especie de tratado de paz, o sea renunciar a favor del estado el ejercicio privado de la violencia.

5.2.1.6 Convivencia desde una dinámica histórica. Esta perspectiva toma elementos desde un horizonte Hegeliano-Marxista y se encamina a determinar que un marco ético común solo es posible desde una dinámica histórica en la que se inscribe un proceso de reconocimiento de los sujetos sociales y se genera un aprendizaje social y cultural. Lo

¹² Elementos para la construcción de una ética civil en Colombia. GARCIA DURAN, Mauricio, S.J. Ética para la convivencia. Cali: Memorias Seminario Ética civil y convivencia ciudadana, 1997.

¹³ RESTREPO, Luis A. Ética para tiempos mejores. Medellín: Corporación Región/Programa por la Paz, 1992, el cual recoge las reflexiones del Seminario Regional sobre Etica Civil. Medellín, Octubre 1991. p. 82.

anterior implica una “afirmación de los derechos humanos en mediaciones culturales e institucionales, incluido el estado, que hagan posible una convivencia civilizada y una vida digna”¹⁴.

Al respecto Ángel Papacchini plantea una fusión de horizontes desde la dialéctica del reconocimiento y la afirmación de los derechos humanos. La dialéctica del reconocimientos (Hegel) da cuenta de “los procesos complejos y contradictorios por medio de los cuales los humanos abandonan su condición natural de violencia e inseguridad, para instaurar un orden civil fundado en el reconocimiento igual y recíproco”¹⁵. La afirmación de los derechos humanos es punto de referencia permanente a la hora de dirimir conflictos en torno a la ética civil y se centra en la dignidad y el respeto de todo ser humano.

Se desprende de lo anterior que los seres humanos a través del ensayo y error han ido descubriendo formas cada vez menos violentas de resolver sus conflictos y han ido de esta manera proporcionando contenido a lo que llamamos Respeto y que se considera básico para la convivencia.

Desde los diferentes enfoques de la Convivencia que acaban de ser analizados, sobresalen dos que a mi juicio tienen la mayor pertinencia teórica para fundamentar el desarrollo de la investigación. El primero que la concibe desde la Interculturalidad, entendida no como asimilación, sino como la construcción de un diálogo que nos conduce a consolidar la convivencia, como moral cívica desde unos mínimos compartidos. El segundo que la entiende desde la Acción Comunicativa como ética discursiva, aquella que valora el lugar de la palabra puesta en diálogo para alcanzar los consensos que nos permitan llegar a la verdad y a la justicia.

5.3 MORAL CÍVICA O MORAL DE MINIMOS

Desde la ilustración en occidente se inició un proceso de independencia entre la moral y la religión y se dio entonces el surgimiento de la moral racional como moral cívica. Esta “moral civil no puede ser ni creyente ni laicista, porque en tal caso discriminaría a quienes no comparten o la fe religiosa o la increencia; por lo tanto tiene que ser necesariamente laica, porque es la que hace posible la convivencia en una sociedad pluralista, en la que los ciudadanos tienen creencias diversas”¹⁶.

¹⁴ Elementos para la construcción de una ética.... p. 31.

¹⁵ PAPACCHINI, Ángel. La fundamentación ética de los derechos humanos”. Mimeo. p. 1.

¹⁶ CORTINA, Adela.

El término moral cívica tiene su origen en la Europa de los Siglos XVI y XVII, cuando se hace posible “la convivencia entre ciudadanos que profesan distintas morales religiosas o ateas, siempre que comparten unos mínimos axiológicos y normativos; precisamente el hecho de compartir esos mínimos permite la convivencia de los máximos”¹⁷. Ahora conviene hacer la distinción entre ética de máximos y ética de mínimos. La ética de máximos va referida al propósito de vida feliz, pero definido desde la propia persona, desde su concepción del mundo. En cambio la ética mínima se refiere a los mínimos axiológicos compartidos por una sociedad pluralista. “La moral cívica consiste pues, en unos mínimos compartidos entre ciudadanos que tienen distintas concepciones del hombre, distintos ideales de vida humana; mínimos que les llevan a considerar como fecunda su convivencia”¹⁸.

16.2.1

16.2.2 La ética cívica o ética mínima se fundamenta en la idea de que somos ciudadanos autónomos, con suficiente capacidad moral para organizar nuestra convivencia sin necesidad de imposiciones de ninguna naturaleza.

Practicar la ética de mínimos es entender que, aunque hay numerosos aspectos que nos separan moralmente de los demás grupos sociales, es mucho lo que nos une a otros, aún con los desacuerdos existentes. Ética de mínimos es practicar el pluralismo moral como base de convivencia en una sociedad donde se ha agotado el código moral único (moral católica, en nuestro caso).

La ética de mínimos se expresa en la práctica social como vigencia y respeto por los derechos sociales y con la ciudadanía activa, situación que viene a resolver la contradicción entre Código Moral Único Vs. Politeísmo Moral. Es urgente reforzar un pluralismo moral, consciente de que hay ya valores compartidos por los distintos grupos, que permiten construir la sociedad juntos.

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Ibid.

Esos valores compartidos componen el mínimo ético irrenunciable, una "Ética Mínima", unas exigencias innegociables de justicia desde las que los ciudadanos activos afrontan los retos comunes de la sociedad actual: la pobreza, la drogadicción, la diversidad de elecciones psicosexuales, etc.

El riesgo de que la sociedad no acoja una ética de mínimos consiste en que ante el "caos valorativo" que la asustada población percibiría, crecería peligrosamente la tendencia a que, aquellos grupos o personas poseedoras de poder fáctico, apuntarían a imponer su punto de vista en aras de defender la nación o defender la institucionalidad.

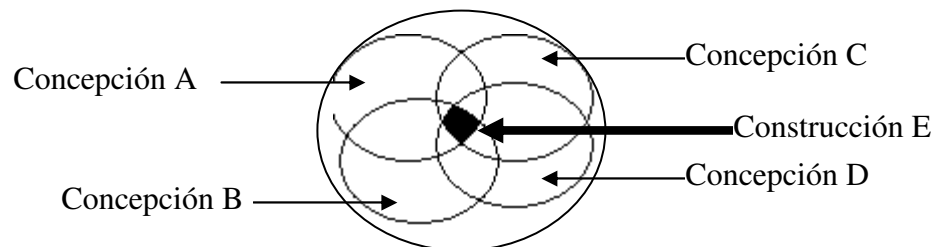
A partir de reconocer el pluralismo moral, los diversos grupos sociales pueden ponerse el proyecto común de identificar aquellos valores que comparten, para con base en ellos construir una ética cívica, una "ética de mínimos".

Lo que John Rawls, en su Teoría de la Justicia, llama "concepción moral de la justicia para la estructura básica de la sociedad" es lo que Adela Cortina llama "ética de mínimos". La autora diferencia ésta ética de los otros proyectos éticos existentes en grupos sociales particulares, llamados "doctrinas comprensivas del bien" por Rawls, y "éticas de máximos" por Adela Cortina.

Dicho en palabras de Adela Cortina: "Entre las distintas concepciones de vida buena, de vida feliz, que conviven -en una sociedad pluralista, se produce una suerte de "intersección", que compone los mínimos a los que nos hemos referido anteriormente. Es decir, todas esas cosmovisiones, todas esas concepciones del hombre como persona integral y de su realización en la vida social, se solapan y de ese solapamiento surge una zona de intersección. Sin embargo, cada grupo puede fundamentar esos mínimos compartidos en premisas diferentes, propias de su concepción de

vida buena, de su forma de entender cuál es el sentido de la vida: en premisas y máximos religiosos o no religiosos”.

De manera que la “ética de mínimos” viene a ser un gran, querido y voluntariamente acogido pacto social para la convivencia, mientras que la “ética de máximos” viene a ser cada una de los diferentes sistemas éticos o concepciones que sobre el ser humano, la felicidad y el sentido de vida, tienen y siguen los diferentes grupos sociales. En representación gráfica sería algo así como esto:



En una sociedad dada, existen 4 concepciones de vida feliz: A,B,C, y D, ellas serían éticas de máximos, y E, sería una ética de mínimos construida en base a los elementos comunes entre las concepciones A,B,C y D, y aceptada por todos los miembros de los cuatro grupos tras un diálogo celebrado en condiciones de simetría.

Citando a Adela Cortina: “A esas propuestas que intentan mostrar cómo ser feliz, cuál es el sentido de la vida y de la muerte me parece adecuado denominarles "éticas de máximos", mientras que la ética de mínimos no se pronunciaría sobre cuestiones de felicidad y de sentido de la vida y de la muerte, sino sobre cuestiones de justicia, exigibles moralmente a todos los ciudadanos....La ética civil contendría entonces aquellos mínimos de justicia por debajo de los cuales una sociedad no puede caer sin perder su

moralidad ”¹⁹.

16.2.3

16.2.4 *La ética de mínimos en una sociedad democrática dada es exigible y exigida moralmente, las éticas de máximos han de ser respetadas activamente por todos los miembros de dicha sociedad.*

16.2.5 *Y cuáles serían tales mínimos? Enunciando los valores mínimos para construir una ética cívica habríamos de iniciar, a la luz de Adela Cortina, con la Autonomía como expresión de Libertad, la cual se constituye en un valor fundamental, la Igualdad que se refiere a las mismas oportunidades de desarrollo para todos. Adela Cortina agrega un tercer valor, el de la Solidaridad, que es la fraternidad de la Revolución Francesa. Hasta aquí están sentadas las bases para la formulación de los derechos humanos, que como lo afirma Adela Cortina en “Ciudadanos del Mundo”, se expresan en diferentes grupos o generaciones dando contenido a los valores que fundamentan esa ética de mínimos, la ética cívica.*

16.2.6

16.3 A los tres valores anteriores debe agregarse la Tolerancia, pues “resulta imposible que diferentes proyectos de vida feliz convivan si quienes los persiguen no son tolerantes con aquellos que tienen un ideal de felicidad distinto”²⁰ . Nos referimos a la tolerancia activa, entendida como comprensión y respeto a los demás, a sus ideas y sentimientos, sobre todo cuando son contrarios a los nuestros.

16.4 5.4 CONTEXTO SOCIOEDUCATIVO ACTUAL Y CONVIVENCIA

¹⁹ CORTINA, Adela. Ética y sociedad. Entre los mínimos de justicia y los máximos de felicidad. En: “<http://www.javeriana.edu.co/pensar/EA4.html>”

²⁰ Ibid.

La sociedad atraviesa un momento de grave crisis cultural, de relativización y tergiversación de valores. El hacer está desquiciado y aislado del ser. La primacía del tener sobre la filosofía del ser, es hoy la causal mayor de frustraciones y neurosis en el plano personal y desvíos en el plano social.

Ya nadie discute que la sociedad está cambiando aceleradamente. Ello pone en severa crisis a las antiguas instituciones y a los antiguos métodos. Asistimos a un proceso de mundialización que parece irreversible, y por ello resulta necesario pensar los fundamentos de esta nueva sociedad planetaria, o más aun, de esta nueva civilización global que se está gestando. Las preguntas fundamentales son: ¿que signo tomará ese nuevo mundo?, ¿hacia dónde se dirigen los acontecimientos?, ¿qué imagen de un nuevo mundo puede proponerse?. Estas preguntas nos parecen fundamentales, ya que como en toda época de crisis, se presentan diferentes opciones respecto del curso que pueden tomar los acontecimientos, y así como esta crisis es la posibilidad de abrirnos a nuevas perspectivas que nos posibiliten una evolución hacia una sociedad mas humana, solidaria y libertaria, surgen también las voces que proponen alternativas oscurantistas, regresivas y autoritarias.

Para muchos educadores resulta evidente que la educación ya no es respuesta satisfactoria para las necesidades del mundo actual. Por ello no son pocos los educadores que, conscientes de la envergadura de la crisis que se vive, buscan respuestas que doten de sentido a la educación, ya que ésta, al subordinarse a intereses y motivaciones de claro sesgo economicista o concebirse simplemente como reproductora de las condiciones sociales existentes, no ha podido priorizar en las respuestas que hoy el ser humano necesita. Muchas nuevas propuestas no resultan plenamente viables, debido a que los contextos macrosociales continúan siendo fuertemente influenciados por valores y principios de neto corte economicista y deshumanizados. Por ello inevitablemente los planteamientos

educativos no pueden sustraerse de una vinculación estrecha con el contexto social en que se sitúan.

La educación hoy día no da respuesta a esta crisis: porque no forma a las personas para el mundo que viene. No sirve para los niños porque no aprenden y se aburren y no sirve para los profesores que apenas logran sobrevivir con su trabajo y que ven con frustración que su vocación va siendo aplastada por el Sistema.

La institución educativa como funciona actualmente, ya no tiene sentido para la sociedad, no cumple los objetivos para lo que fue creada. El origen de la escuela como hoy la conocemos viene del industrialismo, en donde la escuela se la entiende como una suerte de réplica de la fábrica. Se entiende que la escuela debe “producir” trabajadores y que la universidad debe “producir” profesionales. De esta manera, con este tipo de educación se intenta "objetivar", hacer "cosa" al ser humano, truncar su intención o someter la intención de muchos al designio de pocos.

En palabras de Alfredo Ghiso²¹ “Lo que hoy vemos en la escuela (alcoholismo, drogadicción, sicariato, desprecios, ultrajes, amenazas, ejecuciones, etc.) es quizás lo que no vimos o no quisimos ver en sus inicios; es quizás lo que sembramos con nuestra mediocridad, abstencionismo, con nuestra apatía a lo que sucedía en las comunidades, en las familias, en las calles, por las que pasábamos apurados para llegar a tiempo al turno de la tarde”.

Usando una metáfora, nosotros, los educadores barríamos las escuelas y dejábamos la basura afuera, del otro lado de las puertas; hoy abrimos las puertas y el viento social, la poderosa realidad nos devuelve lo que creíamos haber

²¹ Artículo "En nuestras escuelas, hoy, irrumpe la realidad." Publicado por El Colombiano en 1996.

desterrado de nuestros espacios. Queríamos una escuela limpia de realidad y ahora tenemos que la realidad desechada invade y abate la escuela. Lo peor es que no sabemos qué hacer; porque nuestras viejas tácticas evasivas ya no dan resultado. La realidad se impone con su abrumadora perversidad e irrumpe en nuestra comodidad, que en algunos casos no es más que mediocridad social.

La escuela hoy no es el espacio de socialización por excelencia, en ella no se logran fortalecer y construir los valores de convivencia, de diálogo y de justicia entre los sujetos. La escolarización dejó de ser uno de los procedimientos determinantes en la formación de las personas, de los ciudadanos; poniendo de manifiesto que la escuela y la pedagogía, como campos práctico-teóricos de intervención en lo ideológico-cultural, sufren un fuerte proceso de desestructuración simbólica. La escuela y la pedagogía dejan de ser espacios, propuestas o procesos intencionados que evocan, invocan y acogen. Los mensajes que aquí se producen, se recontextualizan y se transmiten son increíbles, ilegítimos e inviables para un número creciente de alumnos, padres de familia y profesores. Las consecuencias prácticas de ello tienen naturalezas muy diferentes y repercuten en todas las facetas de la convivencia humana.

16.4.1 5.4.1 Marco legal de la educación para la convivencia. *La Constitución Política de 1991 establece las bases para la nueva educación que requieren los colombianos, reconoce el carácter pluriétnico y multicultural de la nación y determina como fundamentos de esa “nueva educación”: el respeto, el diálogo, la convivencia, la participación, la creatividad y la búsqueda de un país más justo. Con la expedición de la Ley 115 de 1994, (Ley General de Educación), se fijaron los fines y se establecieron mecanismos para incorporar a los procesos educativos además de alumnos y docentes, a los padres de familia, el sector privado, las comunidades del entorno, las autoridades nacionales y territoriales. Algunos de estos nuevos fines de la educación, relacionados directamente con el tema de la paz, son: “ La formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad. La formación para facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación”²².*

²² Ley 115 de 1994. Ley general de Educación, Artículo 5º numerales 2 y 3.

La reflexión “sobre nuestros condicionamientos socio-culturales nos ratifica entonces en la necesidad para nuestro País, de la construcción de un consenso de Valores basado en unos mínimos de justicia social. Este proceso requiere de la intervención estatal con normas y políticas sociales redistributivas, de la acción deliberativa de diferentes organizaciones de la sociedad civil, pero muy especialmente del fortalecimiento de la función socializadora de los medio de comunicación, de la familia y la escuela”²³, como transmisores de valores , pero más desde la acción que desde la teoría y mucho más desde la vivencia que desde la imposición. Pero aquí no termina todo, la fuerza formadora de los espacios socializadores diferentes de la familia y la escuela, como los grupos de pares, agrupaciones culturales en general, organizaciones deportivas y de acción social y la llamada educación informal, han venido a reemplazar en buena parte el papel que cumplían los padres y maestros en la estructuración de la conciencia moral de los jóvenes, y por ello demandan especial atención.

De nada nos sirven los conceptos, si no pasamos a la acción, si no ejercitamos esas **“cualidades no síquicas que hacen que los seres ganen en humanidad”**²⁴, si no nos comprometemos de una vez por todas en la vivencia de esos principios morales universalizables que contribuyen al crecimiento de la persona humana, los valores.

El proceso de valoración del ser humano incluye una compleja serie de condiciones intelectuales y afectivas que suponen : La toma de decisiones, la estimación y la actuación. Las personas valoran al preferir, al estimar, al elegir unas cosas en lugar de otras, al formular metas y propósitos personales. Las valoraciones se expresan mediante creencias, intereses, sentimientos, convicciones, actitudes, juicios de valor y acciones.

²³ Educación Ética y Valores Humanos – Lineamientos curriculares, MEN. p. 42.

²⁴ CORTINA, Adela. El Mundo de los Valores.

Desde el punto de vista ético, la importancia del proceso de valoración deriva de su fuerza orientadora en aras de una moral autónoma del ser humano.

16.4.1.1

16.4.1.2 5.4.2 Convivencia y escuela. **La escuela, hoy más que nunca, debe constituirse en una institución donde se contribuya a realizar una transmisión y recreación de la cultura y de los valores mediante un ejercicio permanente de análisis y juicio crítico.**

La escuela debiera ser el ámbito donde el espíritu de laboriosidad, de autoexigencia y de esfuerzo se armonice con la solidaridad, la ayuda al otro y la actitud de servicio; donde básicamente el respeto a la persona humana regule la convivencia escolar, las relaciones entre los padres y la comunicación entre los profesores, alumnos y padres. La suma de estas actitudes debiera generar un clima de alegría, trabajo, estudio y compañerismo, susceptible de influir positivamente en cada uno de los miembros de la comunidad educativa.

Aún permanece la tarea de crear las condiciones que permitan materializar el ambiente de convivencia, a través de todas las actividades de la vida escolar.

Es necesario desentrañar desde los procesos de enseñanza en un contexto institucional como la Escuela, con una filosofía, un currículo y una forma de enseñar, la influencia en el desarrollo moral de los jóvenes y la disposición de éstos a encarnar activamente los valores transmitidos desde lo individual y colectivo. “El contexto institucional y su organización encierran el conjunto de concepciones, valores, normas y explicaciones que la escuela quiere transmitir, descubrir, clarificar o construir en sus alumnos (contenidos de la socialización), a través de unos estilos de socialización o estrategias explícitas o implícitas de formación moral, y orientados a unas metas específicas de socialización en la

escuela : construir un determinado perfil (identidad individual y colectiva) que , en general, se acerca al ideal ético universalizable²⁵.

Hay que empezar por reflexionar sobre los modelos que estamos transmitiendo a las nuevas generaciones, todos ellos fundados en el autoritarismo y en la sumisión, con el pretexto de acatar las normas y respetar el orden, pero sin dejar posibilidades para el juicio crítico y el reconocimiento de la diferencia.

Es evidente que la escuela no puede pretender la solución total del problema, como si de ella dependiera exclusivamente. Pero debe ser un espacio abierto a las necesidades, a la revisión crítica de las respuestas y al cambio creativo y responsable. Ante la tendencia actual hacia la creciente barbarie social y ecológica, la educación escolar centrada en valores ha de constituirse en un proceso eminentemente formativo que conduzca hacia el reconocimiento, respeto y desarrollo de la dignidad humana.²⁶

Respecto a la relación entre escuela y convivencia, Humberto Maturana escribe: "Pensamos que la tarea de la educación escolar, como un espacio artificial de convivencia, es permitir y facilitar el crecimiento de los niños como seres humanos que se respetan a si mismos y a los otros con conciencia social y ecológica, de modo que puedan actuar con responsabilidad y libertad en la comunidad a que pertenezcan".²⁷

Aunque la conciencia ética se asimila y alimenta en el seno de un hogar sano y coherente, la educación se debe completar dentro del sistema educativo formal de la escuela, como depositaria de la confianza de los padres.

²⁵ ALVARADO SALGADO, Sara Victoria y OSPINA SERNA, Héctor Fabio. La Escuela como escenario potencial para la construcción de la paz. Los niños y las niñas como sujetos éticos, 1999.

²⁶ Ministerio de Cultura y Educación. Educación y formación moral. 1993.

²⁷ MATURANA, Humberto y NISIS DE REZEPKA, Sima. Formación Humana y Capacitación. Editorial Dolmen, 1995.

La escuela hoy más que nunca debe ser un lugar de convergencia de padres y docentes en la formación y maduración de los educandos. Debe ser un ámbito de verdad, vehículo de la transmisión crítica de la cultura; en ella debe converger la coherencia de todos los componentes de la comunidad educativa.

Nada hay más pernicioso para la formación de los educandos que la dicotomía entre lo preceptuado y lo vivido en su entorno: pregonamos la autonomía, pero propendemos por seres dependientes y sin criterio; hablamos de lo colectivo, pero somos terriblemente individualistas; reclamamos equidad, pero nuestra ley es la de la mayor ventaja y pedimos solidaridad, pero poco nos importa lo que sucede a nuestro alrededor.

Se hace necesario entonces unificar discurso y acción desde el mundo del adulto, para que las instituciones sociales puedan proyectar un mundo “**coherente**” que facilite la adecuada socialización de los sujetos y les permita validar sus significados y explicarse el orden establecido.

Es evidente que se requiere un cambio de mentalidad, una educación para la “convivencia pacífica”. Dentro de este marco de referencia se han formulado para la educación formal los lineamientos curriculares en educación ética y valores humanos, que buscan “generar procesos de reflexión, análisis crítico y ajustes progresivos por parte de los maestros, las comunidades educativas y los investigadores educativos, hacen posible iniciar un cambio profundo hacia nuevas realidades donde las utopías y la imaginación de nuevos modelos de sociedad estimulen entre nosotros un hombre nuevo con una actitud mental nueva”.²⁸

16.4.2

16.4.3 **5.4.3 Convivencia y escenarios educativos informales.** “Se considera educación informal todo conocimiento libre y espontáneamente adquirido,

²⁸ Educación Ética y valores Humanos- Lineamientos curriculares, MEN. p. 9.

*proveniente de personas, entidades, medios masivos de comunicación, medios impresos, tradiciones, costumbres, comportamientos sociales y otros no estructurados*²⁹.

Como se ha venido sosteniendo, la educación ética y moral no es responsabilidad exclusiva de los maestros, ni de la escuela o de los padres, atañe a todos los espacios de interacción humana, involucra por tanto la educación formal como la no formal y la informal. “Tanto en el currículo explícito como en el oculto, como en cualquier otro lugar o tiempo donde se haga vida individual o colectiva, se presentan situaciones moral y éticamente significativas”.³⁰

La escuela tiene desde la interacción y la práctica pedagógica una manera de hacer visible el aprendizaje de los diferentes valores, sin desconocer en ello la influencia de lo que se ha llamado “**currículo oculto**”. En los diferentes espacios alternativos que se apropian los jóvenes de hoy, ellos mismos resultan siendo agentes formadores de sus pares o reciben la influencia de agentes diversos que no tienen conciencia del aprendizaje moral inconsciente que desde su actuar están realizando los jóvenes (grupos de teatro, danza, grupos musicales, talleres sobre artes y oficios, pandillas y otras expresiones aisladas desde lo juvenil). Cobra aquí vital importancia el mensaje que circula en esos ambientes juveniles, la manera como les llega desde los diferentes medios y la forma en que se interioriza o se asimila.

La identidad juvenil termina entonces permeada por las situaciones anteriormente descritas y recibiendo elementos diferentes desde cada espacio que van a generar resignificaciones permanentes de sus realidades. Es aquí donde confluyen los

²⁹ Ministerio de Educación Nacional. Ley General de Educación. Bogotá: El Pensador, 1999.

³⁰ CASTRO LEIVA, Luis. Educación y valores éticos para la democracia. En: Boletín de Ética y Educación de la OEI. <http://www.oei.org.es>

diferentes mensajes de los agentes formadores (así sea de manera inconsciente), muchas veces opuestas y contradictorias y que generan ambigüedades y desorientaciones en la mente de los jóvenes. Estos terminarán entonces descalificando todo aquello que procede del mundo adulto para internalizar solamente una de las visiones del mundo que les llega, la de sus pares.

5.4.4 Perspectivas en la promoción de la convivencia. Hay varias maneras de educar en la convivencia³¹. Cada una de ellas expresa diversas concepciones de ser humano, se apoya en diversos métodos y persigue diferentes objetivos.

16.4.4 5.4.4.1 Perspectiva exclusivamente instruccional. Desde esta perspectiva se considera a la escuela como un ámbito para la transmisión de saberes científicos y culturales. En consecuencia, es un espacio para la recepción de información y el dominio de los lenguajes propios de cada disciplina de estudio.

El referente último del currículo será el referente epistemológico: los contenidos se limitarán a los hechos, datos, conceptos y principios que el alumno ha de conocer, comprender y reproducir. Se concibe el aprendizaje como el acceso a un patrimonio acumulado históricamente. Al mismo tiempo, se da por sentado que cada disciplina tiene una organización epistemológica propia y diferenciada, tiene su propio estatuto, al cual el alumno ha de acceder siguiendo un orden lógico que va desde lo más simple a lo más complejo, de lo más genérico a lo más específico.

Los objetivos se formularán dentro del dominio exclusivamente cognitivo. Se expresan aquí dos posibles posiciones pedagógicas: por una parte, la de quienes entienden que la base fundamental de la hechura de la personalidad del educando radica en sus construcciones intelectuales, es decir, viene determinada por el conjunto de informaciones que el individuo tiene sobre la realidad circundante y por las estructuras mentales y el desarrollo intelectual que dichas informaciones generan. Hay otras opciones pedagógicas que, aun admitiendo otros componentes no estrictamente cognitivos en la formación de la

³¹ DE GREGORIO GARCIA, Abilio. Valores y Educación. En: Educación y Valores. Madrid: Editorial Ferre, 1995.

personalidad del alumno, consideran que el papel de la escuela es únicamente el instruccional, adscribiendo a otras instancias externas la acción en esos otros campos.

Desde esta perspectiva, los acentos se pondrán sobre los valores intelectuales y los valores tecnológicos (instrumentales). Al poner estos acentos, se comunica implícita o explícitamente una jerarquía según la cual todos los demás valores quedan subordinados a aquellos.

El profesor es preferentemente «enseñante». Se considera profesional de la materia o disciplina correspondiente. Dado que el aprendizaje se concibe como acceso a la mayor cantidad posible de información, es imprescindible que el profesor la posea y asegure que llega hasta el alumno con una mínima pérdida en el «trasvase». La preocupación metodológica se centrará en asegurar la atención del alumno y la mejor estructuración de los conocimientos para ser comprendidos y memorizados. La evaluación será prioritariamente terminal o sumativa en tanto en cuanto interesa conocer el producto- aprendizaje del alumno.

De manera que el alumno ha de “aprender a convivir” así como ha de aprender a sumar, a hablar inglés o a respetar a las autoridades. La educación para la convivencia se concibe como la enseñanza incuestionable de una serie de conductas personales y sociales de carácter instrumental fundamentadas en la disciplina, es decir, en el respeto a la autoridad tradicional, en la observancia y cumplimiento de las normas y de los deberes como hijo, como alumno, como ciudadano. El acatar la autoridad disciplinadora del grupo es lo que garantiza la convivencia. El desacato a la autoridad formalmente establecida es la causa del deterioro de la convivencia.

Pero el punto de quiebre de esta perspectiva viene introducido por los cambios vertiginosos que en todos los niveles experimentan los seres humanos en la sociedad actual. ¿Qué queda de la convivencia cuando la autoridad formal deja de ser referencia? ¿Qué ocurre con la convivencia cuando las condiciones sociales

cambiantes hacen disfuncional al precepto o norma que antes, en una sociedad estática, tenía carácter funcional y adaptativo?

16.4.5 5.4.4.2 Perspectiva reproductora. *En esta concepción el referente último del currículo es un referente social. Los aprendizajes que el alumno tiene que hacer en el período escolar son los que demanda la sociedad para seguir manteniendo sus estructuras económicas, culturales y sociales. La escuela ha de permanecer atenta a las demandas de la sociedad para satisfacerlas y cumplir así con una doble función: dar respuestas adecuadas a lo que dicha sociedad exige, puesto que es ella la que la financia, y facilitar a través de ello la integración del alumno-ciudadano-productor en el sistema. El sistema educativo se nos presentará, en este contexto, como un mecanismo de socialización que imparte a los educandos los conocimientos, las cualidades y las actitudes que demanda la sociedad.*

Los objetivos educativos estarán en cada momento determinados por la sociedad, bien sea a través de planificaciones imperativas, bien a través de la ley de la oferta y de la demanda que se procurará actúe en el ámbito escolar con la misma fluidez que en el mercado.

Es posible que en esta perspectiva entren más valores en juego, además de los instrumentales: los intelectuales, los tecnológicos, los sociales y los ético-sociales. La subordinación de unos a otros dependerá de la misma jerarquía vigente en la sociedad a la que se trata de reproducir. No obstante, al poner como referente último las demandas sociales, parecería quererse transmitir que son los valores sociales los que priman por encima de los demás. A falta de otros criterios más estables, la consistencia del sistema axiológico se asentaría en el relativismo estadístico y en la temporalidad.

El profesor, para ser eficaz debe estar permanente contacto con la realidad de las demandas sociales, al objeto de hacer la correspondiente traducción a los contenidos. Tendrá que hacer las prospecciones necesarias para seleccionar las informaciones pertinentes que ha de transmitir. y formar a los alumnos en las actitudes que el sistema social o el productivo van exigiendo. De manera que saber convivir, desde esta perspectiva, es aprender e interiorizar las actitudes que

el sistema social o el productivo van exigiendo; saber adaptarse funcionalmente a la sociedad y a su dinámica, de manera que la persona cumpla eficazmente con su rol social.

16.4.6 5.4.4.3 Perspectiva anticipadora. *Esta perspectiva concibe la escuela como un instrumento de cambio social. Se trata, pues, no de interpretar el mundo en la escuela, sino de transformar el mundo a través de la escuela. Para ello será preciso anticipar en el ámbito escolar aquellos - cambios que se desea se produzcan en la sociedad.*

Es claro que el referente curricular último sigue siendo en este caso la sociedad: no la sociedad que es, sino la sociedad que se desea que sea. Pero en último término, la sociedad. Ahora bien, en este referente siempre habrá un componente ideológico o un componente ético determinado, como corresponde a un modelo inspirado en el «deber ser».

Los objetivos educativos, consecuentemente, vendrán dictados por el arquetipo social «ideado» hacia el cual se pretende dirigir el cambio. A la educación se le adscribirán funciones ni exclusiva ni estrictamente académicas: neutralizar desigualdades, modificar las estructuras sociales, humanizar las relaciones de los procesos productivos, etc. etc. Cuando en el análisis de los muchos problemas sociales que se quieren atajar, o al proponer una utopía se termina afirmando: «pero esto hay que empezar por enseñarlo en la escuela», se está describiendo, explícita o implícitamente, una función anticipadora. Puede, sin embargo, concebirse esta función como complementaria de otras funciones, o puede diseñarse todo el currículo en orden a la transformación social.

El profesor cumple, en este contexto, el papel de mediador personal entre el educando y la sociedad: ha de poner al alumno constantemente en contacto crítico con la realidad, empezando por la más próxima, para evidenciar sus contradicciones y sus disfunciones y provocar así la necesidad de actuar sobre ella para cambiarla. Esa relación constante con el entorno no cumple solamente

una intención motivadora o de mera estructuración funcional se orienta a la acción o a la «praxis» transformadora.

Por lo que respecta a los contenidos, tienen tanta relevancia los conocimientos como los procedimientos y las actitudes. Todos ellos son contenidos educativos programables. La organización de los mismos deberá plantearse con un criterio funcional puesto que es el criterio que se corresponde a una educación para la acción y que permitirá el desarrollo del «razonamiento instrumental». Desde la «sociología crítica de la educación» se hizo una crítica a los contenidos, a la organización de los mismos y a las metodologías tradicionales por ser mantenedoras de estructuras que dificultan la transformación social.

La organización de los centros ha de ser también coherente con los modelos que se pretenden anticipar. Se aspira a que el microsistema escolar funcione con estructuras, órganos y pautas de conducta que permitan al alumno llevar a cabo un entrenamiento en capacidades y en conductas que después ha de trasladar a la sociedad. No proyecta lo mismo una coeducación que una educación con separación de sexos. No troquela igual una normativa de convivencia escolar donde se ponen los acentos en los derechos, que otra en la que se enfatiza sobre los deberes.

En este caso los valores ético-sociales debieran tener más prevalencia en el currículo que los intelectuales, tecnológicos e instrumentales, toda vez que el sistema se asienta sobre el deber ser al que se aspira con el cambio social que se pretende anticipar. En todo caso, aún siendo nucleares los valores sociales por tomar como origen a la sociedad, el modelo axiológico va a depender del modelo ideológico que lo sustenta.

Al alumno se le considera, ante todo, como miembro de un grupo social. Su aprendizaje se pretenderá que sea aprendizaje cooperativo, reforzando las interacciones horizontales. Lo menos relevante será su capacidad de reproducir, y se reforzarán, a través de la evaluación, las capacidades de transformar y de construir, la creatividad, la iniciativa, la

búsqueda de nuevas soluciones, etc. Cuando se dice “estamos educando para que sea alguien en el futuro” se está emplazado dentro de la “percepción anticipadora”.

16.4.7

16.4.8 5.4.4.4 Perspectiva personalizadora. El fin de conseguir que la persona-educando venga a ser cada vez más persona. Es decir, se concibe en este caso la educación como una contribución al proceso de personalización del educando. La instrucción será un simple medio, no un fin, que puede incidir en la tectónica de esa personalidad. La sociedad en la que está, será un contexto a tener en cuenta, no un determinante. La anticipación de los cambios sociales la irá decidiendo el propio educando como consecuencia de su crecimiento personal.

Así, pues, el referente antropológico se convierte en causa final del currículo. Dependiendo de cuál sea la concepción de persona de la que se parte, estaremos ante una u otra concepción pedagógica y ante una u otra práctica didáctica. Cuando se viene a afirmar que se aspira a una educación integral o total de la persona del educando, que desarrolle todas sus potencialidades, etc., podemos estar ante un discurso vacío si, previamente, no se ha clarificado cuáles son las dimensiones y las potencialidades que se le reconocen. Una reducción, una mutilación o una disociación de las dimensiones que conforman la integridad, podría llevar precisamente a una educación «despersonalizadora» o «deshumanizadora».

Los objetivos educativos estarán, por lo tanto, determinados por las dimensiones que se reconocen al hacer alusión al concepto de persona. Sin embargo, parece claro, que el tipo de objetivos no puede ser simplemente el que se corresponde con una concepción mecanicista o conductista (objetivos de ejecución), sino que ha de tender hacia formulaciones en términos de capacidades. Ahora bien, estas capacidades se concebirán como el despliegue de todas aquellas potencialidades que conducen a la consecución de que el educando sea cada vez más «sí mismo», más autónomo, más libre. Pero, como quiera que la libertad se define por la capacidad de autodeterminación consciente, será preciso un perfil de objetivos

que haga referencia no solamente a los ámbitos cognitivos, sino también a los ámbitos volitivos y comunicativos.

En una educación personalista el abanico de valores se abre a muchas más dimensiones: vitales, intelectuales, tecnológicos, sociales, afectivos, estéticos, ético-personales, ético-sociales. El sistema jerárquico dependerá de cómo se concibe el entramado de la estructura de la personalidad, tanto desde el punto de vista filosófico como desde el punto de vista psíquico.

Se acepta en esta perspectiva que la escuela puede servir a la tiranía como a la libertad, a la ignorancia como a la ilustración, a la falsedad como a la verdad, a la guerra como a la paz, a la muerte como a la vida. Puede incitar a los hombres al pensamiento de que son libres aún cuando les ate a cadenas de esclavitud. La educación es sin duda una fuerza de gran poder, particularmente cuando el término abarca todos los agentes y procesos organizados para moldear la mente, pero si es ella buena o mala depende, no de las leyes del aprendizaje, sino de la concepción de la vida y de la civilización que le da sustancia y dirección.

Entonces, la convivencia se concibe como el acto social colectivo en el cual seres humanos autónomos y libres deciden compartir espacios, recursos y posibilidades de desarrollo individual y social.

El profesor, consecuentemente, interactúa con el alumno en los diferentes ámbitos de su personalidad, no solamente en el de la información. Monitoriza, motiva, impulsa, etc, a fin de que el alumno pueda hacer un aprendizaje personalizado (significativo, en el amplio sentido de la palabra), incluido el aprender a convivir con los otros-diferentes-de-si, reconociéndoles su individualidad y particularidades. Por otra parte, a la hora de evaluar tendrá en cuenta los diferentes aspectos que entran en el juego del crecimiento personal del alumno.

De las cuatro perspectivas de promoción de la convivencia vistas hasta ahora, se descartan en el fundamento teórico de esta investigación, la Instruccional, porque como ya vimos se funda en la enseñanza de conductas de carácter instrumental, para las que solo cuenta la disciplina, el respeto de la autoridad y el cumplimiento de las normas sociales, y la Reproductora, porque convierte la escuela en simple mecanismo de socialización que imparte conocimientos, cualidades y actitudes que demanda la sociedad, poniendo a primar los valores sociales sobre los demás.

Nos comprometen entonces las otras dos perspectivas como marco para el desarrollo del proyecto de investigación, la Anticipadora, porque se convierte en instrumento de cambio social, el mundo no solo se interpreta, sino que se transforma, el docente se convierte en mediador entre el educando y la sociedad, para lograr el contacto crítico del alumno con la realidad, aquí los valores ético-sociales tienen prevalencia sobre los intelectuales, tecnológicos e instrumentales, y la Personalizadora, que parte de la concepción de persona para definir los objetivos educativos, su propósito es que el educando sea cada vez más “si mismo”, más autónomo, más libre, desde aquí la Convivencia es un acto social colectivo, donde seres autónomos y libres deciden compartir espacios, recursos y posibilidades de desarrollo individual y social.

7. HIPOTESIS CUALITATIVAS

a. A la base de la convivencia de los jóvenes de espacios educativos informales se manifiestan mínimos valorales que pueden ser analizados desde la perspectiva planteada por Adela Cortina.

b. Las variables de espacialidad y temporalidad se ponen en juego para establecer los mínimos valorales que sustentan la convivencia de los jóvenes de espacios educativos informales.

c. La intencionalidad con que los jóvenes concurren a los espacios educativos informales determina la manera como expresan los mínimos valorales que soportan la convivencia.

16.5

16.6

16.7 7. UNIDAD DE ANÁLISIS

Los mínimos valorales que están en la base de la convivencia de los jóvenes.

Tal y como quedó planteado, se reconocen desde Adela Cortina como mínimos para construir una ética cívica, la Libertad como valor fundamental, la Igualdad referida a las mismas oportunidades para todos y la Solidaridad. La misma autora agrega a los valores anteriores la Tolerancia, como comprensión y respeto a las ideas y sentimientos de los demás.

16.8

16.9 8. UNIDAD DE TRABAJO

Los mínimos valorales que están en la base de la convivencia de nueve (9) jóvenes de la Casa de la Cultura de la Comuna siete (7) de Manizales, como espacio educativo informal.

Las Casas de la Cultura son espacios alternativos de socialización, donde se desarrollan diferentes tipos de actividades que involucran a niños y jóvenes del sector y que generan diferentes dinámicas alrededor de los intereses que mueven a la población joven. Se ofrecen desde allí distintos servicios y programas, entre ellos el de biblioteca, talleres de pintura y dibujo, de teatro, de música en los más variados géneros, de danza, de literatura, entre otros. Además de lo anterior, estos espacios tienen el atractivo especial de ser un sitio de encuentro para compartir los más variados intereses y construir desde la sana interacción el fundamento de la convivencia entre los jóvenes.

La Comuna siete se ubica al oriente de la ciudad y a ella pertenece el barrio La Enea, de estrato socioeconómico tres (3) y lugar donde está situada la casa de la Cultura. Los jóvenes de esta investigación participan del taller “El arte de ver”, una aproximación al mundo del dibujo y la pintura, como pretexto de sensibilización para adelantar el proceso de reflexión ética. Algunos de los jóvenes orientan talleres con niños, la mayoría terminó su bachillerato en los colegios del sector, dos son mujeres y siete son hombres y sus edades oscilan entre los 16 y los 21 años.

16.10

16.11

16.12 9. CATEGORÍAS INICIALES DE ANALISIS

16.12.1.1

16.13 9.1 CONVIVENCIA

La “con”-vivencia supone el reconocimiento de otros distintos de mí que potencian mi interacción. La posibilidad de compartir me lleva a expresar al otro algo de mí y a su vez a recibir algo de él. En ella se pone en juego la persona en toda su objetividad y subjetividad. Allí juegan un papel vital los diferentes espacios para el encuentro, donde partiendo de la simple coexistencia, un habitar sin conflicto, empiezan a construirse unos acuerdos mínimos que van dando sentido a la interacción y llenan de contenido las relaciones entre los individuos. Es desde la interacción que se generan las relaciones con los otros y surge la convivencia, cuando no solo soy yo, sino el otro, cuando la presencia del otro complementa mi existencia, cuando sus sentidos diferentes a los míos me enseñan que hay muchas maneras de mirar y entender el mundo. Es en este momento cuando podemos empezar a hablar de verdadera convivencia, cuando reconocemos y compartimos unos mínimos, pero también, cuando cada uno comparte sus máximos de vida como aquello que le da sentido a la existencia y recoge el verdadero significado de la felicidad.

Aunque el ser humano posee una tendencia natural a convivir con los otros, la Convivencia Social es construida, no se da naturalmente. Cada sociedad tiene la Convivencia Social que ha construido: Las formas de convivencia que hoy tenemos, fueron definidas y construidas por nosotros mismos. Para que la convivencia como espacio de socialización sea la plataforma donde se construye el ser humano requiere de unos valores mínimos que medien la interacción.

Si queremos tener nuevas formas de convivencia social, en donde la protección de la vida y la felicidad sean posibles, debemos construirlas. La Convivencia se aprende, se construye y se enseña. Es tarea de toda la vida de una persona y de una sociedad.

9.2 MINIMOS VALORALES

Desde la concepción de Adela Cortina, el primero de los mínimos valorales es la **libertad**, entendida como autonomía. El segundo, la **igualdad**, en la medida en que todos los hombres pueden ser igualmente autónomos. Igualdad significa aquí lograr para todos oportunidades de desarrollo para su capacidades, corrigiendo las desigualdades naturales y sociales, y ausencia de dominación de unos hombres por otros, ya que todos son iguales en tanto que autónomos y en cuanto capacitados para ser ciudadanos.

El tercero es la **fraternidad**, que se transmutó en **solidaridad**, un valor que es necesario encarnar si de verdad creemos que es una meta común la de conseguir que todos los hombres se realicen igualmente en su autonomía.

16.14

16.15 10. ESTRUCTURA METODOLOGICA

10.1 TIPO DE DISEÑO

El diseño usado para este estudio es el enfoque cualitativo con perspectiva etnográfica. “El enfoque, dice en relación con la posibilidad de focalizar, circunscribir la mirada; la perspectiva remite a un cierto modo de mirar desde la distancia”³². Lo cualitativo está referido a caracteres naturales o adquiridos, que identifican a las personas o a las cosas.

Cuando se habla de enfoque Cualitativo, “el trabajo se circunscribe a lo predicativo del objeto de estudio en el momento de la descripción, la que será analizada a través de una lectura en la sospecha para abrir el camino de la interpretación, donde se develan las relaciones que dan sentido y significado al objeto”³³.

Al referirnos a una perspectiva “lo que se pone en juego es la mirada, desde la cual se piensa y se opera el proceso de indagación. Es decir, la mirada sobre la relación sujeto-objeto que articula la discusión sobre el conocer”³⁴. Se trata de reconocer dentro de un sistema o cultura las diferentes relaciones que se establecen en la comprensión de un escenario social. El investigador como instrumento de la investigación observa, ayuda, y participa de dicho proceso.

La perspectiva etnográfica esta dada por la búsqueda, reconocimiento y descripción de las prácticas de un conjunto social o un sistema cultural específico,

³² DE TEZANOS, Araceli. Etnografía de la Etnografía. Bogotá: Ediciones Antropos Ltda., 2004.

³³ Ibid.

³⁴ Ibid.

es decir, se trata de ubicar y descifrar las representaciones culturales desde las cuales sus protagonistas le dan sentido.

Como lo plantea Araceli de Tezanos, al abordar el diseño de un proyecto de investigación en el enfoque cualitativo-interpretativo, el primer paso a enfrentar es la delimitación del Campo Temático de la indagación, que como ha quedado establecido para este proyecto consiste en la descripción de los mínimos valorales en la convivencia de los jóvenes. Viene ahora la delimitación del Contexto de Ocurrencia, que “trasciende lo territorial, en tanto los acontecimientos sociales que se estudian remiten a un conjunto de relaciones que el proceso de investigación debe develar”³⁵, para nuestro caso se trata de los Espacios Educativos Informales. Cabe anotar que “un contexto de ocurrencia puede emerger expresado en una diversidad de casos, en tanto es en ellos donde, durante el trabajo de campo, se concretiza la búsqueda de los elementos que articulan las relaciones que dan sentido y significado al objeto de estudio que se construye durante el proceso de investigación”³⁶.

10.2 METODO

El Estudio de Caso. Este consiste en un examen intenso de una faceta, cuestión o acontecimiento que tiene lugar en un marco geográfico a lo largo del tiempo. Su carácter comprensivo, sistémico y profundo implica la puesta en orden de las relaciones que se establecen en el objeto investigado. “El Caso aparece vinculado a un espacio territorial definido. Y esta condición territorial del caso interpela a la relación entre contexto de ocurrencia y caso”³⁷.

Para la selección del caso o casos, ha de tenerse en cuenta según Araceli de Tezanos:

- a) “la relevancia y significación en relación con el campo temático de estudio;
- b) el grado de concreción que presenta en lo que atañe al contexto de ocurrencia;
- c) el nivel de pertinencia en lo concerniente a las preguntas directrices;

³⁵ Ibid.

³⁶ Ibid.

³⁷ Ibid.

- d) la relevancia histórica, social y cultural;
- e) la facilidad de acceso con las personas para la ejecución del trabajo de campo”.³⁸

Con base en la definición hecha de nuestro campo temático, los mínimos valorales para la convivencia de los jóvenes, hemos definido los espacios educativos informales como contexto de ocurrencia y la Casa de la Cultura ubicada en la Comuna #7 de Manizales, como el caso que nos permitirá analizar las diferentes relaciones que dan sentido y significado a nuestro objeto de estudio.

10.3 TECNICAS E INSTRUMENTOS

10.3.1 Talleres de socialización. Se realizaron cinco talleres, en fechas diferentes y sobre las siguientes temáticas:

1. El joven y la cultura juvenil.
2. Percepción de la Convivencia.
3. Valores que sustentan la convivencia en ambientes educativos informales.
4. La convivencia desde la música.
5. La convivencia desde el dibujo.

Las técnicas fueron variadas y se hizo énfasis en el trabajo grupal, que siempre partió de las reflexiones y escritos realizados individualmente por los participantes. Las plenarias permitieron confrontar las posiciones y conceptos personales, reconocer las singularidades y construir consensos. (ver Anexo A).

10.3.2 La Entrevista. La entrevista, en cualquiera de sus tipos o modalidades, es uno de los instrumentos más flexibles e importantes, con los que actualmente puede contar el investigador en ciencias sociales. “En el contexto de la tradición

³⁸ Ibid.

antropológica de investigación, siempre se ha considerado como un instrumento que permite complementar los datos recogidos a través de la observación, que es la herramienta por definición de la etnografía pura”³⁹.

La entrevista es una técnica que permite, sobre la marcha ir corrigiendo o previniendo ciertos errores, además que asegura la validez de las respuestas, mediante aclaraciones, replanteamiento de las preguntas, etc. La funcionalidad de tal instrumento resulta muy clara, en la recolección de información con ciertas comunidades, que por su grado de desarrollo y marginalidad, no estarían en condiciones de responder a un instrumento escrito.

Desde diversos autores, entre ellos Aracelli de Tezanos, se distinguen dos tipos de entrevista: a) La Estructurada, referida a categorías establecidas a priori y que se desarrolla desde un conjunto de preguntas abiertas, y b) La no Estructurada, referida a una conversación informal y referida a temáticas generales. Para nuestro caso nos ubicamos en una entrevista estructurada, que se desarrolló alrededor de la canción preferida y sobre el tema de la convivencia y los valores que la soportan, (ver Anexo B).

La entrevista consiste en una conversación entre dos personas por lo menos, en la cual uno es el entrevistador y otro u otros son los entrevistados; estas personas dialogan con arreglo a ciertos esquemas o pautas acerca de un problema o cuestión determinada, atendiendo un propósito profesional.

10.3.3 Análisis categorial. En los talleres se pidió a los jóvenes, además de escribirlas, expresar con un dibujo las nociones que tienen de convivencia y mínimos valorales (ver Anexo C); sobre dicha producción, se realizaron análisis de

³⁹ Ibid.

carácter connotativo. Igualmente, desde su canción preferida reconocieron y definieron los valores en la base de la convivencia (ver Anexo D).

11. PROCEDIMIENTO

11.3 MOMENTO DESCRIPTIVO

Corresponde a la transcripción textual de la información pertinente al objeto de estudio, buscando detectar las tendencias que se aproximen a las categorías y subcategorías básicas para el análisis de la información. La descripción es dibujar la realidad o un segmento de la misma y parte de un respeto por el orden o la jerarquización que los participantes en la investigación dan a los hechos que conforman el objeto de estudio. Describir es saber ver y leer la realidad.

11.4 MOMENTO INTERPRETATIVO

El proceso interpretativo es la búsqueda de las relaciones que nos llevan a descubrir una estructura o situación particular. A partir de los argumentos descriptivos, de las tendencias y las categorías estudiadas, se desarrolla un proceso de análisis que nos lleva a establecer las relaciones entre las diferentes categorías emergentes, el objeto del estudio y las hipótesis formuladas. La interpretación no significa poner la realidad en un sentido determinado, sino buscar el sentido que la misma tiene en su realidad histórica.

12 . ANALISIS DE INFORMACION

12.1 MOMENTO DESCRIPTIVO

12.1.1 Introducción. El hogar y la escuela son lugares privilegiados para construir convivencia, fundada en la práctica diaria del compartir con los demás. Si hablamos de escuela nos referimos al espacio donde se desarrolla algún proceso educativo, no necesariamente formal, como es el caso de una Casa de la Cultura. Esta como espacio de interacción y aprendizaje se constituye en escenario ideal para reconocer desde los jóvenes el sentido de convivencia que construyen y los valores que la fundamentan.

Con el propósito anterior hemos desarrollado una investigación con enfoque cualitativo y perspectiva etnográfica, que tiene como fundamento la comprensión de textos recogidos desde los jóvenes, a través de talleres y entrevistas. Para el desarrollo de la investigación se conformó un grupo de nueve jóvenes, con edades entre los 16 y 21 años, todos participantes en diferentes programas de la casa de la cultura. Luego de un encuentro de sensibilización inicial donde se hicieron reflexiones sobre el Ser, el Tener y el Hacer, se realizaron tres tipos de talleres:

Primer tipo: para recoger la expresión escrita del sentido de lo Joven que tienen los muchachos, pero desde una perspectiva diferente a la mirada de los adultos. Igualmente para conocer desde los jóvenes el significado de la Convivencia y los Valores que la sustentan.

Segundo tipo: desde las letras y melodías de la canción preferida exploramos sentimientos generados, valores implícitos y reconocidos, así como el sentido de convivencia que puede reconocerse desde la música.

Tercer tipo: desde el dibujo y el color reconocer la representación de la convivencia que tienen los jóvenes y los valores que se sitúan en la base de la misma.

Los talleres anteriores se apoyaron con el desarrollo de entrevistas, con la observación propia anotada en un diario de campo y con un registro fotográfico.

Con la información recogida se elaboraron mapas conceptuales, partiendo de las categorías iniciales de convivencia y los mínimos valorales que la soportan. Se determinó la importancia de definir la categoría joven desde los muchachos, reconociendo en ésta una posibilidad de expresión del mundo juvenil y la manera de abrirse a otras sensibilidades que van a explicar de mejor forma los conceptos de convivencia y de valores que tienen los jóvenes en espacios educativos informales. Hemos tomado distancia de las categorizaciones adultas sobre la juventud para escucharlos a ellos y recoger su sentir, su percepción del mundo, su manera de definirse y la forma como asumen el rol de verdaderos actores sociales.

Hay que empezar por reconocer la diversidad y las múltiples maneras de manifestar sus visiones e ideales, que nos llevan a concluir que existen muchas formas de expresión de lo joven y desde allí muchas maneras de habitar el mundo.

12.1.2 Descripción de las categorías emergentes

Ser Joven

Ser joven es “disfrutar, aprender y compartir”, ser joven es “búsqueda de libertad” para romper las ataduras, es “autodeterminación” para moldear la vida que queremos, “es un estilo de vida” que conduce a realizar sueños e ideales, es “construir y transformar” el

mundo en que se habita, pero también es “autoafirmación” que proyecta una manera de vivir a lo largo de la existencia sin importar el paso de los años.

Si nos ubicamos en el concepto de Desarrollo Humano como “proceso activo de constitución del sujeto en sus dimensiones individual y social, el cual se realiza en contextos y situaciones de interacción”⁴⁰, se deduce que la definición dada por los jóvenes recoge de manera clara las dos dimensiones que componen el proceso de constitución del sujeto, la Individual manifiesta en los conceptos de “autodeterminación” y “autoafirmación” y la Social en las expresiones “aprender y compartir”, “construir y transformar”.

Estas manifestaciones se refieren también a las diferentes Esferas del Desarrollo Humano que plantean diversos autores, entre ellos María Teresa Luna. Expresiones como “vivir alegremente sin ser hastiadores y llevar dentro de sí una locura positiva”⁴¹ y “disfrutar la vida y continuar nuestro camino compartir con nuestros amigos, festejar mientras estamos vivos, música, arte, fuego para seguir avanzando”⁴², están referidas a la esfera Lúdica “ un acto vital que trasciende el propio juego, en tanto permite explorar, transformar y pensar”⁴³.

Igualmente se pone en juego la esfera Cognitiva, como “posibilidad de realizar representaciones del mundo, solucionar creativamente los problemas, efectuar aprendizajes de orden intelectual, comprender las diversas formas de simbolización y códigos comunicativos”⁴⁴, manifiesta en las expresiones “aprender cada día mas cosas que nos enriquezcan de verdad, compartir con nuestros amigos”⁴⁵ y “emprender y construir cosas nuevas, replantar las antiguas”⁴⁶

La esfera Ético Moral, también se encuentra presente en el concepto de joven que expresan los muchachos cuando manifiestan “ ser joven es una etapa de búsqueda para compartir, recibir, dar, tolerar, debatir”⁴⁷ y “ser joven es también emprender la búsqueda de nuestros sueños e ideales”⁴⁸. Las anteriores expresiones recogen el sentido de la esfera ético moral, cuando se refiere a “la construcción de posibilidades para la interacción y la convivencia, la generación de unos mínimos que permitan el reconocimiento del otro”⁴⁹.

⁴⁰ LUNA, María Teresa. 1996.

⁴¹ Joven informante No. 9.

⁴² Joven informante No. 7.

⁴³ OCAMPO, Esteban. Módulo 1. Desarrollo Humano. Manizales: CINDE.

⁴⁴ Ibid.

⁴⁵ Joven informante No. 7.

⁴⁶ Joven informante No. 3.

⁴⁷ Joven informante No. 6.

⁴⁸ Joven informante No. 9.

⁴⁹ OCAMPO, Op. cit.

Como lo plantea Germán Muñoz “ser joven en nuestro medio no significa ya “ser contestatario”, no es sinónimo de denuncia y combate contra el subdesarrollo, contra el capitalismo imperialista, contra el autoritarismo y la política tradicional, no implica encarnar los mas grandes ideales, asumir eternos compromisos, ni imitar a las figuras revolucionarias”.⁵⁰ cómo se evidencia en la definición que dan los jóvenes de si mismos, y en lo planteado por Muñoz, han surgido una serie de elementos o tópicos que es necesario considerar para poder entender en su real dimensión la categoría joven.

El joven se mueve en medio de la tensión de vivir en sociedad pero a la vez al margen de ella, entre responder a un mundo adulto que se niega a reconocer y valorar su mundo, el joven es “una persona a la cual un prolongado período de enseñanza y un sistema social sin fluidez excluyen de la participación social y la realización plena de sus capacidades”⁵¹ . Estas realidades se constatan en las expresiones “encarcelado en una sociedad donde muy pocos entienden los puntos de vista, gustos, pensamientos, etc.”⁵²

Desde sus primeras expresiones de “lo joven” los muchachos rechazan la mirada adulta de su mundo, que resulta finalmente descalificado y estigmatizado. “El hecho de ser joven ha invitado a los seres humanos a marcar una X roja encima de aquellos que nos hallamos entre los 14 y 26 años de edad”⁵³.

“Ser joven significa emprender y construir cosas nuevas, replantear las antiguas, participar activa y dinámicamente de procesos que conlleven a gestar un nuevo país”⁵⁴. La anterior expresión corresponde a otra de las esferas del Desarrollo Humano, la esfera Política, “relacionada con la generación de formas de organización de la vida pública, la participación, la búsqueda del bien común y la

⁵⁰ MUÑOZ, Germán. La Mutación como alma de la investigación, En: Revista Nómadas. No. 4. Bogotá: DIUC, 1996. p. 16-26.

⁵¹ BRITO GARCÍA, Luis. El imperio contracultural: del rock a la post-modernidad. Caracas: Ed. Nuevo Ser, 1991.

⁵² Joven informante No. 1.

⁵³ Joven informante No. 4.

⁵⁴ Joven informante No. 3.

creación de condiciones de posibilidad de constituirse como miembro maduro de un estado”⁵⁵.

El joven reclama para si el espacio y reconocimiento que le corresponde en los procesos de transformación social donde empiezan a aflorar nuevas realidades desde las dimensiones ética y estética, entendidas como un nuevo tipo de relaciones con el entorno mediadas todas ellas por un mundo de sensibilidades capaces de lograr mucho más que rigidez de las normas.

La búsqueda de espacios para dar rienda suelta a la subjetividad de los jóvenes ha dado lugar al surgimiento de las llamadas “culturas juveniles”, que no son otra cosa que la expresión colectiva de un estilo de vida propio, muchas veces en contravía de las estructuras familiares y educativas. Esos espacios culturales de sentido son los que permiten la construcción de los mundos juveniles, fundados en múltiples interacciones dentro y fuera de las instituciones, con los pares y con los adultos. Ese mundo de relaciones es lo que hace posible adquirir la identidad, entendida esta como aquello que da sentido a la existencia y a partir de la cual se construye la experiencia.

“Identidad, en lo referente a los actores sociales, es el proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido”⁵⁶.

Las expresiones culturales construidas son una manera de alcanzar la convivencia social, y para ello es necesario “reconocer públicamente las ricas identidades contemporáneas de los actores juveniles , potenciar su desarrollo y crear los mecanismos para interactuar con ellos en el escenario social”⁵⁷.

⁵⁵ OCAMPO, Op. cit.

⁵⁶ CASTELLS, M. (1998).

⁵⁷ Ibid.

“Los jóvenes poseen saberes acerca de si mismos, las relaciones sociales y el universo en el que viven ... diferentes a los que manejan los adultos. Estos saberes se expresan en la cotidianidad mediante formas simbólicas y por fuera de los espacios institucionalizados”.⁵⁸ Lo anterior implica que la comprensión de esos mundos y sus dinámicas requiere de otras lógicas y sensibilidades diferentes a lo adulto y que son el punto de partida para el reconocimiento de la “diversidad” que inscribe el mundo juvenil y para consolidar los espacios que permitan la verdadera “participación” de otras maneras de pensar y de sentir.

La expresión de joven recoge un grito de libertad y un reclamo al derecho de la autoafirmación. “Ser joven es tratar de romper una red tejida en el amanecer de la niñez, red que ha tergiversado unos deseos de libertad”⁵⁹. La persona humana y la libertad son inseparables desde un principio, “la libertad caracteriza la existencia humana como tal y el hecho de que, además, su significado varía de acuerdo con el grado de autoconciencia del hombre y concepción de si mismo como ser separado e independiente”⁶⁰. Tal y como lo manifiesta Fromm, el individuo se desprende de sus lazos originales (mundo circundante) para desarrollar y expresar su individualidad, es a partir de este proceso como supera las actuaciones por instinto y adquiere la fuerza para alcanzar el desarrollo humano. Surge de allí un reclamo de autonomía y reconocimiento desde el mundo adulto que se manifiesta en expresiones como “ser joven para mi es tener la certeza de que soy una piedra en bruto, misma piedra que yo decido como pulir”⁶¹.

Las anteriores percepciones de los jóvenes coinciden con la realidad que han enfrentado a lo largo de los años, realidad que expresa claramente Germán Muñoz en el siguiente texto: “evidentemente jóvenes ha habido siempre y la forma

⁵⁸ MUÑOZ, Op. cit., p. 16-26.

⁵⁹ Joven informante No. 5.

⁶⁰ FROMM, Erick. El miedo a la Libertad.

⁶¹ Joven informante No. 2.

de categorizarlos ha tenido que ver con: el segmento etéreo del que hacen parte, su condición de no- adultez, la etapa transitoria de sus desarrollo (adolescencia), la situación “irregular” desde el punto de vista jurídico, la identidad contracultural, la prefuncionalidad propia de su no institucionalización y no productividad, la carencia de saber, responsabilidad y decisiones ... que los hace simultáneamente ignorantes y peligrosos. En fin, prácticamente todas las acepciones los convierten en marginales de la vida ciudadana, excluidos de la participación social”.⁶²

⁶² MUÑOZ, Op. cit., p. 16-26.

Convivencia

La siguiente definición recoge la expresión de los jóvenes de espacios educativos informales alrededor del tema de la convivencia y resulta de la elaboración de un mapa conceptual con la información recogida: Convivencia es “sentir y comprender la vida”, es “conocimiento y aceptación propia y del otro”, es la “interacción sana”, es “armonía con la naturaleza y con los demás”, es “compartir un interés común” y es “cumplimiento de normas” que impone la familia y la sociedad.

Desde la pedagogía el término convivencia aparece relacionado al ideal de vida democrático, que reconoce a la escuela como el mejor ambiente para el aprendizaje y ejercicio de la convivencia. La concertación de acuerdos básicos es el fundamento para la interacción sana y la base para el desarrollo humano que reconoce la esencia social del hombre. “Pensamos que la tarea de la educación escolar como un espacio artificial de convivencia, es permitir y facilitar el crecimiento de los niños como seres humanos que se respetan a si mismos y a los otros con conciencia social y ecológica, de modo que pueden actuar con responsabilidad y libertad en la comunidad a la que pertenezcan”⁶³.

El conocimiento y aceptación propia y del otro, reconocidos como fundamento de la convivencia están claramente expresados por los jóvenes en espacios educativos informales y se reflejan en manifestaciones como: “Primero es indispensable convivir conmigo mismo, con mi interior, conocerme, respetarme, ser sincero conmigo mismo, entenderme; creo que ese es el punto crítico de la convivencia actual, no existe globalmente, porque no existe personalmente”⁶⁴.

⁶³ MATURANA, Humberto y NISIS DE RESEPKA, Sima. Formación Humana y capacitación. Editorial Dolmen, 1995.

⁶⁴ Joven informante No. 3.

Igualmente se manifiesta y hace evidente la conciencia social y ecológica que se vuelve básica para el proyecto de vida de los jóvenes y se convierte en el fundamento para construir la convivencia desde espacios donde se comparten nuevas y especiales sensibilidades que afloran alrededor de las diferentes expresiones de la estética. “Creo en la convivencia cuando nos detengamos a pensar un momento que tipo de relación tengo con la madre naturaleza, solo cuando esté en armonía, podré estarlo con los demás y generar un estado de espiritualidad estable en comunidad”⁶⁵.

Desde otra perspectiva se puede afirmar que la convivencia se da en la cotidianidad desde las relaciones entre personas que interactúan cara a cara. El ser humano experimenta diferentes grados de cercanía con el otro, esa proximidad determina el tipo de relación que se establece y define la base de la convivencia. “La experiencia más importante que tengo de los otros se produce en la situación “cara a cara”, que es el prototipo de la interacción social y del que se derivan todos los demás casos.....ninguna otra forma de relación puede reproducir la abundancia de síntomas de subjetividad que se dan en la situación cara a cara. Solamente en este caso la subjetividad del otro se encuentra decididamente próxima”⁶⁶. Es precisamente desde esa cercanía alcanzada en los espacios educativos informales que se construye una red de relaciones y contactos que con el tiempo se convierten en la base para la convivencia. Esas relaciones en su circularidad terminan siendo el soporte para la constitución del ser social. Bien lo plantean los jóvenes en la siguiente expresión: “La convivencia es la interacción y la tolerancia que debe haber en una comunidad. Es el intercambio de conocimientos, pensamientos y sin ser radical, sino flexible a la hora de compartir lo anterior para que no hayan choques”⁶⁷.

⁶⁵ Joven informante No. 8.

⁶⁶ BERGER, P. y LUCKMAN, T. La construcción social de la realidad.

⁶⁷ Joven informante No. 9.

La convivencia también puede entenderse como la armonización de los intereses personales para poder vivir en colectivo, estos acuerdos básicos son manifiestos en las culturas juveniles que comparten unos gustos musicales, una manera de ser y de sentir, una manera de actuar y de expresarse. La siguiente definición es clara referencia de lo que se acaba de plantear: “Convivencia es la capacidad de disfrute de la vida por medio de la fusión de mis intereses con los intereses de aquellos que me rodean”⁶⁸. Se reconoce de fondo la necesidad de interactuar con el otro, como razón de ser de la existencia y como fundamento para el disfrute de la vida. “No puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con los otros”⁶⁹.

Los jóvenes reconocen la existencia de acuerdos básicos que hacen posible vivir en sociedad. “La convivencia es creada por los valores que impone la sociedad: tolerancia, respeto, afecto, solidaridad”⁷⁰. Los acuerdos iniciales van haciendo el tránsito desde principios morales abstractos individuales a formas de vida o costumbres de los pueblos, aparece aquí entonces el llamado contrato social. “Entendemos por pacto o contrato social aquel acuerdo implícito entre todos los miembros de una sociedad moderna o contemporánea que, sin necesidad de ser formulado, subyace necesariamente a su convivencia ordenada y pacífica. El acuerdo constituye, pues, el presupuesto necesario de la existencia en sociedad”⁷¹.

Para los jóvenes hablar de convivencia significa “aprender a vivir, a sentir la vida en su máxima expresión, comprender que la vida no es como la pintan, es como la

⁶⁸ Joven informante No. 2.

⁶⁹ BERGER, P. y LUCKMAN, T., Op. cit.

⁷⁰ Joven informante No. 1.

⁷¹ RESTREPO, Luis A. Ética para Tiempos Mejores. Medellín: Corporación Región/Programa por la paz, 1992.

queramos dibujar”⁷². La convivencia pone en evidencia todo aquello que nos mantiene juntos y nos potencia como colectivos, es la máxima expresión de una vida con sentido que se construye desde la familia y se proyecta definitivamente en la sociedad. “Los seres humanos sienten y saben que juntos pueden acceder a horizontes nuevos que los abren a nuevas creaciones, y porque sienten y saben que al intentarlo se expresan más plenamente como seres humanos, por eso prefieren ponerse en el complicado trabajo emocional y racional de inventarse una aventura colectiva”⁷³.

Frente a la resignificación de los espacios tradicionales de socialización (familia y escuela), los jóvenes en su búsqueda han encontrado en la música y en otras expresiones de la estética nuevas formas de comunicar su sentir y visión del mundo bajo parámetros de mayor coherencia entre su pensar y su actuar, todo ello en contraposición con el mundo adoctrinador que rechazan y cuestionan en el adulto. La música como factor de socialización ejerce una intermediación afectiva entre los jóvenes que les facilita construir fundamentos mínimos de convivencia de manera espontánea.

“La música genera convivencia con los amigos. A través de la música se comunican los modos de pensar, los estilos de vida, los caracteres y sentimientos de nosotros mismos y de los demás”⁷⁴. Estos planteamientos se enmarcan y materializan en el pensamiento de Habermas y Apel sobre la capacidad comunicativa y dialogal del ser humano, “lo obligante y normativo de la racionalidad comunicativa, es que quien apueste a la comunicación, entre en un proceso, cuyo telos, cuya finalidad intrínseca es poder llevar a la comprensión mutua, al entendimiento y a acuerdos relativos. En la comunicación se realiza y en cierta forma se materializa el único poder por naturaleza no violento que posee el

⁷² Joven informante No. 5.

⁷³ DE ROUX, Francisco. *Ética y Democracia*, Mimeo/Programa por la paz, 1994.

⁷⁴ Joven informante No. 1.

hombre, el lenguaje y la posibilidad de convencer y ser convencido sin coacciones”⁷⁵.

“La música por ser tan variada como la gente misma, tiene un gran valor en la consecución de la convivencia”⁷⁶. “La música crea grupos de gente que se reúnen con un mismo fin, ya sea de escuchar, cantar, etc. Con el solo hecho de compartir un disco ya se está conviviendo”⁷⁷. Las anteriores expresiones son el reconocimiento de la diferencia que se hace fundamental en una sociedad multiétnica y multicultural, para poder construir desde distintas visiones del mundo la convivencia fundada en unos acuerdos básicos. Este aprendizaje de los jóvenes desde una expresión estética que los dispone a compartir, se constituye en fundamento para reconocer desde ellos mismos un elemento indispensable para la identificación de aquellos mínimos que nos conduzcan hacia una ética civil. Esta ética civil o “moral cívica consiste, pues, en unos mínimos compartidos entre los ciudadanos que tienen distintas concepciones de hombre, distintos ideales de vida buena; mínimos que los llevan a considerar como fecunda su convivencia”⁷⁸.

La música y concretamente las canciones terminan transmitiendo a los jóvenes los principios y valores que no han podido inculcar la familia y la escuela, como espacios de socialización mediados por el mundo adulto. “La convivencia desde mi canción se hace desde el ambiente de la película, ya que esta nos invita a tolerar, comprender y aceptar a todos y cada unos de nuestros compañeros, amigos, familia y demás gente que comprende la sociedad a la cual pertenecemos”⁷⁹. (ver Anexo E, letra de las canciones escogidas y analizadas por cada uno de los jóvenes participantes).

⁷⁵ HOYOS, Guillermo. Apuntes filosóficos para motivar la paz en Colombia. Bogotá, 1990. p. 23.

⁷⁶ Joven informante No. 2.

⁷⁷ Joven informante No. 6.

⁷⁸ CORTINA, Adela. Ética aplicada y democracia Radical. Madrid: Tecnos, 1993. cap. 12.

⁷⁹ Joven informante No. 1.

“La convivencia es armonía, alegría, solidaridad”⁸⁰. “Desde mi canción convivencia es respeto por los sentimientos de otras personas”⁸¹. “Un tipo de convivencia en la que todos se preocupen por el bienestar de la comunidad y el país”⁸². Es evidente el sentido de lo colectivo manifiesto en las expresiones de los jóvenes y lo es también el reconocimiento de unos mínimos necesarios para alcanzar, según sus palabras la armonía, que no es otra cosa que la convivencia.

Como puede deducirse de lo planteado por los jóvenes hasta aquí, las interacciones entre los seres humanos no son neutras, ellas van cargadas de emociones y la recurrencia de esos encuentros hacen que surja el amor como base de la aceptación del otro, es a partir de allí que surge el reconocimiento de mi otro legítimo para construir la convivencia. “La música sin importar su género, su forma de expresión, genera en las personas sentimientos y en ese momento se universaliza”⁸³. “La música como es universal hace que las personas compartan y disfruten en unidad y armonía”⁸⁴.

Las anteriores expresiones recogen el fundamento emocional del carácter social del hombre y contrasta con lo planteado por Maturana cuando considera el amor como fundamento para el reconocimiento del otro. “La emoción que funda lo social como la emoción que constituye el dominio de acción en el que el otro es aceptado como un legítimo otro en la convivencia , es el amor. Relaciones humanas que no están fundadas en el amor –digo yo- no son relaciones sociales. Por lo tanto, no todas las relaciones humanas son sociales, tampoco lo son todas

⁸⁰ Joven informante No. 6.

⁸¹ Joven informante No. 2.

⁸² Joven informante No. 8.

⁸³ Joven informante No. 3.

⁸⁴ Joven informante No. 9.

las comunidades humanas, porque no todas se fundan en la operacionalidad de la aceptación mutua”⁸⁵.

Al igual que la música el dibujo es otra forma de expresar los sentimientos y sobre todo una manera de comunicarse desde el inconsciente con el mundo exterior. La posibilidad de expresarse sin palabras y a través de la línea nos abre nuevas oportunidades para definir aquello que no alcanza a traducirse en palabras y que muy bien puede manifestarse en una sucesión de trazos o simplemente a través del color. Los jóvenes de espacios educativos informales han podido expresar su sentido de convivencia en dibujos cargados de su más profunda subjetividad pero a la vez con la impronta de su verdadera singularidad.

“La convivencia a través de la línea, una línea sin fin transformada en infinitas formas vivas unidas por un solo trazo, una sola línea recta o cóncava, pintada o solo trazada, azul amarilla, violeta, naranja, ausente o presente, pero siempre es línea. Así es la convivencia, mil veces transformada, reconstruida, caída, vivida, acompañada, sola, alegre, de diversos y muchos colores, pero a la vez triste, melancólica y desconocida”⁸⁶.

Desde este punto de partida es posible la construcción de una verdadera propuesta ética, como bien lo dice Victoria Camps, “hay que hacerlo con nuevos paradigmas, que no oculten la escisión, el conflicto, los límites de la realidad, porque ellos, y no el bien son el lugar y el objeto de la ética.”⁸⁷. Los jóvenes en su apertura lo expresan claramente, no es posible alcanzar la unidad sin la búsqueda del acuerdo y esto solo se logra partiendo de reconocer la diferencia y el valor que tiene lo singular a la hora de hablar de colectivos.

⁸⁵ MATURANA, Humberto. Emociones y Lenguaje en Educación y Política. Santiago: CED, 1990.

⁸⁶ Joven informante No. 1. Dibujo.

⁸⁷ CAMPS, Victoria. La imaginación Ética. Barcelona: Ariel, 1991.

“La convivencia se da por medio de la interacción de singularidades, cada individuo adentrado en su mismidad afronta una convivencia entre su pensamiento, sus sueños, sus anhelos, sus opiniones, su cuerpo, sus expresiones, sus movimientos, su sexualidad, su espiritualidad. Como resultado un conjunto que llamamos humanidad; la interrelación de mi humanidad con la de los otros y con los elementos del medio, me da como resultado la convivencia universal, única, verdadera y legítima”⁸⁸.

Lo reiteran los jóvenes en sus expresiones, el mundo cotidiano en su realidad es un entramado de subjetividades que se comparten con los otros y esas redes construidas son las que hacen posible la existencia, porque permiten vivir al otro y experimentarme con él para darle desde las interacciones contenido a la convivencia.

“La convivencia empieza con nosotros mismos, en nosotros mismos, aprender a convivir con nuestras ideas y aprender de los demás. Cuando asimilamos todo a nuestro alrededor y lo que tenemos dentro, podemos autoiluminarnos, para poder iluminar a los demás”⁸⁹.

Es a partir de la subjetividad propia y de la del otro como voy construyendo mi proyecto de vida y llenando de sentido la existencia. Las situaciones cara a cara que plantean Berger y Luckman para confrontar subjetividades, se dan particularmente en los espacios educativos informales, que además de no estar reglados se convierten en sitios ideales para potenciar el mundo de sensibilidades de los jóvenes desde las diferentes expresiones de la estética.

Partiendo de reconocer las diversas maneras de ser joven, los muchachos en su singularidad encuentran desde sus espacios la manera de compartir y hacer

⁸⁸ Joven informante No. 3. Dibujo.

⁸⁹ Joven informante No. 5. Dibujo.

posible la convivencia, reconociendo en la base de la misma unos mínimos acuerdos que la sustentan y que se convierten tácitamente en el fundamento del contrato social. Confirmase lo anterior en sus manifestaciones sobre el respeto por si mismos y por los otros, el reconocimiento de la diferencia, la relación armónica con su entorno, su deseo de alcanzar la armonía y el sentido social que los mueve manifiesto en la solidaridad, todo lo anterior básico para la convivencia.

Mínimos Valorales

Entramos aquí de lleno al mundo de la axiología, esa rama de la filosofía que se ocupa del tema de los valores. Cabe anotar que el hombre como ser social por excelencia, depende cada vez más de la relación con los demás y es en esa trama de interacciones donde se ponen en juego los valores que porta la persona. Es a partir de los valores vigentes en el colectivo, como se inicia un proceso de aprendizaje y asimilación, que finalmente nos permitirá apropiarlos debidamente para vivir en sociedad o romper con algunos de ellos que consideramos extraños a nuestros principios y proyecto de vida.

“Los valores son determinadas maneras concretas de apreciar ciertos aspectos importantes en la vida humana, por parte de los individuos que pertenecen a un determinado grupo cultural”⁹⁰. El sentido del valor que han asimilado los jóvenes de espacios educativos informales se manifiesta acorde con la definición anterior, cuando ponen de manifiesto en sus expresiones la posibilidad de “aprecio” o “estima” implícita en la expresión del valor, igualmente cuando reconocen que la vivencia de los mismos se da en función de los demás. “Los valores son aquellas cosas que alguien posee y que al brindárselas a otra persona le facilitan la vida”⁹¹.

⁹⁰ GONZALEZ ALVAREZ, Luis José y MARQUINEZ ARGOTE, Germán. Valores éticos para la convivencia. Editorial el Búho Ltda., 1999.

⁹¹ Joven informante No. 2.

Desde Adela Cortina “los valores son cualidades que cualifican a determinadas personas, acciones, situaciones, sistemas, sociedades y cosas”⁹². Corresponde la anterior definición a lo planteado por alguno de los jóvenes cuando manifiesta que los valores “son características de una persona y de una sociedad”⁹³. Se recoge en el anterior concepto lo planteado por la autora mencionada, cuando afirma que “ el valor no es un objeto, no es una cosa, no es una persona, sino que está en la cosa, en la persona, en una sociedad, en un sistema, en la acciones”⁹⁴.

En sentido humanista, el valor es “lo que hace que un hombre sea tal, sin lo cual perdería en humanidad o parte de ella. Se refiere a una excelencia o a una perfección. La práctica del valor desarrolla la humanidad de la persona”⁹⁵. Los jóvenes reconocen al momento de expresar la palabra valor, lo que ella significa para la persona humana y su importancia en la definición del proyecto de vida, cuando hacen evidente su fuerza orientadora y como influyen en las decisiones que toman. “Los valores hacen especial y querida a una persona, rigen su vida e influyen en sus decisiones y acciones”⁹⁶.

La posibilidad de llegar a vivir plenamente como personas se manifiesta en el ideal de valor que expresan los jóvenes en espacios educativos informales, cuando reconocen en él una condición para alcanzar la convivencia. “Los valores son cosas esenciales para tener armonía, hacen de la convivencia algo más agradable”⁹⁷. La definición anterior se enmarca en lo planteado por Adela Cortina

⁹² CORTINA, Adela. El mundo de los valores. Editorial El Búho, 1997.

⁹³ Joven informante No. 3.

⁹⁴ CORTINA, Op. cit.

⁹⁵ VASQUEZ, E. Reflexiones sobre el valor(I), suplemento cultural de últimas noticias(1606), 1999.

⁹⁶ Joven informante No. 9.

⁹⁷ Joven informante No. 7.

en sus escritos cuando define los valores como “cualidades que nos permiten acondicionar el mundo, hacerlo habitable”⁹⁸.

Se evidencian relaciones de sentido, el por qué y el para qué de las cosas, la intencionalidad de las mismas, se trasciende la subjetividad de quien valora para reconocer como sujeto de los valores a todo el colectivo. “Los valores son las reglas básicas de la sociedad para trascendentalizar nuestra forma de actuar”⁹⁹. Se hace manifiesto el sentido del valor que tienen los jóvenes, como una creencia que nos permite determinadas conductas para definir nuestra manera de habitar el mundo, todo esto en contraste con lo expresado por Rokeach cuando define el valor “como una preferencia permanente para una conducta en concreto o para un estado final de ser”¹⁰⁰.

Como lo plantean diversos autores, entre ellos Cortina, “los valores llevan ya una fuerza dinamizadora, en virtud de la cual nos incitan a realizarlos, si son positivos, a evitarlos si son negativos”¹⁰¹. Se hace evidente que los valores dinamizan nuestras acciones y nos permiten desde la sana interacción construir la convivencia, bien lo expresan los jóvenes cuando definen los valores como “motivaciones para estar en comunidad”¹⁰², o “todas aquellas razones por la cuales uno convive”¹⁰³.

Como puede deducirse de lo hasta aquí planteado, los valores se conocen, se interiorizan y se incorporan a la vida del individuo, dejando de ser buenas acciones aisladas para convertirse en parte integral de su carácter y en una dimensión

⁹⁸ CORTINA, Op. cit.

⁹⁹ Joven informante No. 4.

¹⁰⁰ ROKEACH, M. La naturaleza de los valores humanos. Nueva York: Prensa libre, 1973.

¹⁰¹ CORTINA, Op. cit.

¹⁰² Joven informante No. 8.

¹⁰³ Joven informante No. 6.

existencial de su actuar, solo de esta manera se convierten en constante vivencia y no en un ideal que se alcanza esporádicamente. Mediante este proceso los valores se transforman en hábitos y se incorporan de manera permanente a la conducta humana, solo a partir de ese momento se comparten realmente con los demás y adquieren su verdadera dimensión social, aquella que le sirve de base a la convivencia.

Como lo plantea Octavio Derisi, “El valor es un bien descubierto y elegido de manera libre y consciente, que busca ser realizado por la persona y que es reconocido por los demás”¹⁰⁴. En el mismo sentido se expresan los jóvenes a la hora de definir la palabra valor, que reconocen como “el precio más alto con el que se puede compensar la vida”¹⁰⁵, o como “la manera de relacionarse con la personas más conocidas y que debe transformarse en manera de vivir con los demás”¹⁰⁶

“Los valores más preciados son los que nos ayudan a que actuemos mejor, los que consolidan nuestra moral, los que nos ayudan a estructurar el carácter y el modo de vivir de las personas y la comunidades”¹⁰⁷. Se hace evidente la correspondencia entre lo expresado por el autor y lo que manifiestan los jóvenes en las diferentes definiciones sobre los valores, al reconocerlos como aquellos que nos aportan las “cosas esenciales para tener armonía”, aquellos que “hacen especial a una persona” o aquellos que al “brindárselos a otra persona le facilitan la vida”.

De los planteamientos anteriores se deduce que lo hecho hasta ahora es una reflexión filosófica sobre la conducta humana, lo que nos ubica en el campo de los

¹⁰⁴ YARCE, Jorge. Valor para vivir los valores. Editorial Norma, 2004.

¹⁰⁵ Joven informante No. 5.

¹⁰⁶ Joven informante No. 1.

¹⁰⁷ YARCE, Op. cit.

valores éticos, aquellos que están en la escala más alta de los valores y cuya vivencia depende de la libertad y de la conciencia humanas. Como lo plantea Cortina los valores éticos son aquellos que comprometen nuestro modo de actuar, aquellos que deberían vivir todas las personas.

En el desarrollo de la investigación nos ubicamos ahora en la identificación de los valores que desde la mirada de los jóvenes están en la base de la convivencia. Nos referimos a la posesión del valor ético, aquel que como el material “produce un gozo en la persona, realiza en ella una especie de deber-hacer pero también una especie de deber-ser como algo ideal”¹⁰⁸.

“La convivencia se construye básicamente sobre el respeto, mismo respeto que se debe enfocar a saber hasta donde puedo intervenir en la vida de otro”¹⁰⁹. Los jóvenes de espacios educativos informales reconocen en “el respeto” el fundamento de la relación con el otro y la base primordial sobre la cual se edifica la convivencia. Como puede recogerse de sus expresiones el significado de este valor es muy amplio y encierra múltiples dimensiones. Respeto “es tener conciencia del propio ser y del ser y la dignidad de los demás, para poder comprenderlos y aceptarlos, dejándolos actuar, siendo tolerantes con ellos, de acuerdo con su condición y con la relación que han establecido con nosotros”¹¹⁰.

Los jóvenes se refieren hablando del respeto, a la manera como valoran a las personas y al reconocimiento de la dignidad de cada una de ellas, a pesar de las diferencias y particularidades. Expresan implícitamente el derecho de todos a ser reconocidos y aceptados. “La convivencia desde mi canción es la comprensión, es aceptar y reconocer la diferencia, es el respeto de las metas y caminos de cada

¹⁰⁸ Ibid.

¹⁰⁹ Joven informante No. 2.

¹¹⁰ YARCE, Op. cit.

uno”¹¹¹. El respeto es entonces desde los jóvenes el valor que permite convivir con los demás, entendidos éstos como la naturaleza, el otro y los objetos.

“El éxito de los valores radica en su fuerza práctica, no en su bondad conceptual. Todo valor en si representa un bien que la persona descubre y elige concientemente”.¹¹²En las expresiones de los jóvenes sobre los valores se puede reconocer una dinámica especial, aquella que trasciende el mero concepto y se convierte en acción vivida y conciente que se realiza habitualmente. “El respeto es libertad para expresarse espontáneamente, verde como la naturaleza, respetándola hallaremos la tranquilidad y la paz interior”¹¹³, “el respeto es azul como significativo de equilibrio, al respetar al otro, al poseer alteridad, encuentro un equilibrio entre mi mismidad y su otredad”¹¹⁴.

Los jóvenes desde sensibilidades muy profundas reconocen a la vida misma como el fundamento de todo orden natural y social. “El fundamento de la convivencia es el respeto hacia la vida y si hay respeto hacia la vida, hay respeto hacia todo. Es un dejar ser y un dejar hacer”¹¹⁵. El respeto a la vida tiene que ver con al dignidad de las personas y la dignidad del otro toca con la dignidad propia. El respeto por el otro solo es posible desde la manera como valoro mi ser y lo proyecto en los demás, se construye desde la relación cotidiana con el otro y se expresa en manifestaciones concretas. “Las personas que se respetan de verdad entran en interacción, no se quedan al margen de los hechos, en todas sus distintas relaciones: familiares, sociales y laborales”¹¹⁶.

¹¹¹ Joven informante No. 1.

¹¹² Ibid.

¹¹³ Joven informante No. 8.

¹¹⁴ Joven informante No. 3.

¹¹⁵ Joven informante No. 1.

¹¹⁶ YARCE, Op. cit.

Es manifiesto desde los jóvenes el sentido del respeto como “conocimiento y aceptación propia y del otro”, todo ello como fundamento de una sana interacción que nos conduce a vivir en “armonía con la naturaleza y con los demás”.

El sentido del respeto que expresan los jóvenes en espacios educativos informales recoge su conciencia social y ecológica, haciendo más integral su concepto sobre este valor. “Solo cuando esté en armonía (con la madre naturaleza), podré estarlo con los demás y generar un estado de espiritualidad estable en comunidad”¹¹⁷.

“La convivencia es la interacción y la tolerancia que debe haber en una comunidad”¹¹⁸. Un nuevo valor reconocen los jóvenes en la base de la convivencia, es el valor de la tolerancia, definida desde su sentir como “el intercambio de conocimientos, pensamientos y sin ser radical, sino flexible”¹¹⁹. La anterior definición coincide con lo planteado por los autores, cuando expresan la tolerancia como “la comprensión y respeto a los demás, a sus ideas y sentimientos, sobre todo cuando son contrarios a los nuestros”¹²⁰.

Para muchos autores, entre ellos Adela Cortina, no puede haber convivencia sin este valor y por lo tanto debe promoverse desde la escuela. Esta misma autora lo llama “respeto activo”, dando a entender que no se trata de actuar indiferentemente y con desinterés frente a los demás, por el contrario el respeto activo consiste “no solo en soportar estoicamente que otros piensen de forma distinta, tengan ideales de vida feliz diferentes a los míos, sino en el interés positivo por comprender sus proyectos, por ayudarlos a llevar adelante, siempre que representen un punto de vista moral respetable”¹²¹.

¹¹⁷ Joven informante No. 8.

¹¹⁸ Joven informante No. 9.

¹¹⁹ Ibid.

¹²⁰ YARCE, Op. cit.

¹²¹ CORTINA, Adela. Ciudadanos del Mundo. Madrid: Alianza Editorial S.A., 1997.

La tolerancia como respeto nos lleva a reconocer positivamente la perspectiva del otro, nos permite la construcción conjunta en medio de la diversidad y sienta las bases de una verdadera sociedad plural. “La convivencia..... nos invita a tolerar, comprender y aceptar a todos y a cada uno de nuestros compañeros”¹²².

En su búsqueda de sentido los jóvenes reclaman el respeto a la diferencia como fundamento para construir la convivencia, aquella que solo es posible desde la unión de lo diverso y singular. “Cada individuo adentrado en su mismidad afronta una convivencia entre su pensamiento, sus sueños, sus anhelos, sus opiniones, su cuerpo, sus expresiones, sus movimientos, su sexualidad, su espiritualidad”¹²³.

“la convivencia es creada por los valores que impone la sociedad: tolerancia, respeto, afecto y solidaridad”¹²⁴. Los jóvenes de espacios educativos informales reconocen en la solidaridad un fundamento de la convivencia, cuando la definen como “rayos de sol para abrazar al otro, tomarlo entre los brazos y darle calor para vivir; cadena no como atadura, sino como unión, cada uno de nosotros es un eslabón”¹²⁵. Se recoge de esta definición el compromiso con el otro y el afán de servicio a los demás, una manera de ser y de actuar que nos lleva a ayudar a los otros.

La solidaridad que como valor expresan los jóvenes recoge los dos tipos de realidades personales y sociales que reconoce Adela Cortina: “1) La relación que existe entre personas que participan con el mismo interés en cierta cosa, ya que del esfuerzo de todas depende el éxito de la causa común. 2) En la actitud de una

¹²² Joven informante No. 1.

¹²³ Joven Informante No. 3. Dibujo.

¹²⁴ Joven informante No. 1.

¹²⁵ Joven informante No. 3. Dibujo.

persona que pone interés en otras y se esfuerza por las empresas o asuntos de esas otras personas”¹²⁶.

El primer caso se refleja en expresiones como “la interrelación de mi humanidad con la de los otros y con los elementos del medio, me da como resultado la convivencia universal”¹²⁷; el segundo caso se manifiesta en afirmaciones como, “la solidaridad es unión en sociedad, grupo, familia, amigos, para saber ayudar”¹²⁸, y “cuando asimilamos todo a nuestro alrededor y lo que tenemos dentro, podemos autoiluminarnos, para poder iluminar a los demás”¹²⁹.

Las expresiones de los jóvenes hablando de solidaridad, trascienden el solo interés particular y recogen un sentido que va más allá del círculo de sus propias interacciones, para involucrar en su proyecto de vida a todos los demás, todo esto se hace evidente en manifestaciones como: “la convivencia es la armonía universal que debemos alcanzar, es armonía con la naturaleza”¹³⁰. Bien lo plantea en sus escritos Adela Cortina, “esta solidaridad de la que hablamos es universal, lo cual significa que traspasa las fronteras de los grupos y de los países y se extiende a todos los seres humanos, incluidas las generaciones futuras”¹³¹.

Cuando los jóvenes de espacios educativos informales definen la convivencia, salta a la vista otro valor en la base de sus interacciones, es el Diálogo, aquel que llena de sentido lo expresado y permite a las personas alcanzar los acuerdos básicos para poder vivir en sociedad. Son testimonio de ello expresiones como: “disfrute de la vida por medio de la fusión de mis intereses con los intereses de

¹²⁶ CORTINA, Adela. El Mundo de los Valores. Ética y Educación. Editorial El Búho, 1997.

¹²⁷ Joven informante No. 3. Dibujo.

¹²⁸ Joven informante No. 1. Dibujo.

¹²⁹ Joven informante No. 5. Dibujo.

¹³⁰ Joven informante No. 8. Dibujo.

¹³¹ CORTINA, Adela. Ciudadanos del mundo. Alianza Editorial. S.A., 1997.

aquellos que me rodean”¹³². Lo anterior contrasta con lo planteado por Cortina hablando de ética cívica, cuando expresa los valores que considera básicos para alcanzar la verdadera ciudadanía. “El diálogo es pues un camino que compromete en su totalidad a la persona de cuantos lo emprenden porque, en cuanto se introducen en él, dejan de ser meros espectadores, para convertirse en protagonistas de una tarea compartida, que se bifurca en dos ramales: la búsqueda compartida de lo verdadero y lo justo, y la resolución justa de los conflictos que van surgiendo a lo largo de la vida”¹³³. No se refiere lo anterior a simples “parloteos”, se requiere, por el contrario, que quien dialoga esté dispuesto, primero que todo a escuchar los argumentos del otro y a confrontar su propia posición para cambiarla si lo convencen las razones del otro, o para mantenerla si no son de peso esas mismas razones.

Cuando los jóvenes, hablando de convivencia, se refieren a “sentir la vida en su máxima expresión, comprender que la vida no es como la pintan, es como la queremos dibujar”¹³⁴, se refieren a un valor cívico fundamental en la base de toda interacción sana, La Libertad, aquel valor que se refiere, como bien se deduce de lo expresado por los jóvenes, a la posibilidad de ser dueños de si mismos, de sus sueños y de sus actos.

Sobre este valor plantean diversos autores, entre ellos Cortina, que existen varios significados, uno referido a la posibilidad de participación, como “derecho a tomar parte en las decisiones comunes, después de haber deliberado conjuntamente sobre las posibles opciones”¹³⁵ y que tiene que ver con la dimensión social del ser humano; otro relacionado con la dimensión individual, aquella referida a la

¹³² Joven informante No. 2.

¹³³ CORTINA, Op. cit.

¹³⁴ Joven informante No. 5.

¹³⁵ CORTINA, Op. cit.

independencia “estrechamente ligada al individuo y al individualismo”¹³⁶ para asegurar el disfrute de la vida privada, y otro referido a la autonomía, libertad que nos permite “saber detectar que humaniza y que no, como también aprender a incorporarlo en la vida cotidiana, creándose una auténtica personalidad”¹³⁷.

Aunque no se ha definido directamente el valor de La Igualdad, si está presente en las expresiones de los jóvenes de espacios educativos informales, cuando hablando de convivencia, manifiestan a través de sus canciones, que se trata de “comprender y aceptar a todos y cada uno de nuestros compañeros, amigos, familia y demás gente que comprende la sociedad a la cual pertenecemos”¹³⁸. Se evidencia el reconocimiento desde los jóvenes y hacia los demás del derecho a ser tratados como seres humanos, hecho que tiene que ver con la dignidad de la persona.

La igualdad reconocida desde la Revolución Francesa como uno de los tres valores fundamentales para ejercer la ciudadanía, tiene tres acepciones según Adela Cortina: “1) Igualdad de todos los ciudadanos ante la ley. 2) Igualdad de oportunidades en virtud de la cual las sociedades se comprometen a compensar las desigualdades naturales y sociales de nacimiento, para que todos puedan acceder a puestos de interés. 3) Igualdad en ciertas prestaciones sociales, universalizadas gracias al estado social”¹³⁹. Como bien lo plantea la autora mencionada, el fundamento de ésta noción es la dignidad de las personas, aquella que trasciende lo político y económico, para hundirse en el campo de los derechos humanos.

¹³⁶ Ibid.

¹³⁷ Ibid.

¹³⁸ Joven informante No. 1.

¹³⁹ CORTINA, Op. cit.

12.2 MOMENTO INTERPRETATIVO

12.2.1 Introducción. Recogidos todos los argumentos desde los jóvenes, en relación con la convivencia y los valores que la soportan, corresponde ahora adelantar un proceso que nos conduzca a establecer las relaciones entre sus expresiones y lo planteado en el objeto del estudio y las hipótesis cualitativas.

Partiendo de la pregunta inicial sobre los mínimos valorales que soportan la convivencia de los jóvenes en espacios educativos informales, haremos una lectura transversal de las tres categorías analizadas, dos de ellas, Convivencia y Valores definidas inicialmente y una emergente que corresponde a la categoría Ser joven.

La lectura que pretendemos adelantar sobre los diferentes valores que reconocen los jóvenes en la base de la convivencia, busca trascender el mero concepto que los define como ideales de vida alcanzables, para ubicarnos en la esencia de la persona y reconocer desde allí, aquello que realiza desde su íntimo ser y le genera estimación por parte de los demás, en otras palabras, se trata de identificar hasta que punto la vivencia de los valores en los jóvenes supera el mero concepto o definición de los mismos.

Para alcanzar ese nivel de profundidad es necesario penetrar en el mundo de los Principios, aquellos que son la base o fundamento de nuestras convicciones, que definen de manera clara nuestro carácter y nos permiten llenar de contenido los diferentes valores. Desde diferentes autores Jorge Yarce recoge dos definiciones del término “principio”, una se refiere a la “norma o idea fundamental que rige el pensamiento o la conducta”¹⁴⁰ y otra a “cada una de las primeras proposiciones o

¹⁴⁰ YARCE, Jorge. Valor para vivir los valores. Editorial Norma, 2004.

verdades fundamentales por donde se empiezan a estudiar las ciencias o las artes”¹⁴¹.

Por el objeto de nuestro trabajo dejaremos de lado la segunda acepción, que se refiere básicamente a principios lógicos o epistemológicos, para ubicarnos en la primera, aquella referida a las ideas fundamentales que rigen el comportamiento humano. Esta precisión nos sitúa en el campo de los principios éticos.

En el análisis es necesario tener en cuenta la objetividad de los principios, que no admiten discusión sobre su validez, su universalidad e inmutabilidad y su inherencia al ser humano, porque desconocerlos sería ir en contra de nosotros mismos. “Los principios están desde siempre en la preocupación de la humanidad por encontrar las raíces de la conducta y han sido formulados y vividos de muchas maneras y reflejados en las leyes y las costumbres de los pueblos”¹⁴².

Como se manifiesta en las diferentes expresiones de los jóvenes a la hora de definirse como personas, o al expresar su sentido de los valores o de la convivencia, los conceptos dependen de sus interpretaciones o percepciones y se pueden relativizar o cuestionar, pero no sucede lo mismo con los principios, por ser éstos inherentes a nuestro ser. Los principios son absolutos, “porque hay leyes naturales que la razón práctica humana descubre en ella misma, porque son puntos de referencia obligada, y esto significa que hay que aceptarlas porque de lo contrario el mundo se convertiría en un auténtico caos”¹⁴³.

12.2.2 Interpretación de resultados. Partiendo de los principios como la esencia que constituye la expresión de lo humano, aquella que permanece sin importar las interpretaciones y que se convierte en razón de ser de la persona,

¹⁴¹ Ibid.

¹⁴² Ibid.

¹⁴³ Ibid.

porque la dignifica, hemos identificado de acuerdo con la pregunta de investigación, leída a través de las categorías analizadas, los valores que soportan y dan contenido a la convivencia de los jóvenes de espacios educativos informales.

Desde el momento mismo en que los jóvenes se definen como tales, se reconoce un principio que es el fundamento de cualquier relación humana, el “Derecho a la vida”. “La vida humana debe ser respetada como un bien inalienable”¹⁴⁴. Las expresiones “vivir alegremente sin ser hastiadores”¹⁴⁵ y “disfrutar la vida y continuar nuestro camino”¹⁴⁶, llevan implícito el reconocimiento de la vida misma y su conservación, como elemento básico para el desarrollo de la persona, la sana interacción con los demás y por ende la armonía social. Este principio se descubre, se reconoce, no se inventa, es inherente a la condición humana.

Ese reconocimiento del que hablamos puede constatarse en la definición que dan los jóvenes cuando manifiestan que “el fundamento de la convivencia es el respeto hacia la vida”¹⁴⁷. La vida como bien inalienable ha dado fundamento a un valor que reconocen los jóvenes como básico en la convivencia, el del Respeto, pero definido hasta ahora alrededor del derecho a la vida que tenemos todos los seres humanos, derecho que llevado a la práctica nos permite avanzar en el proceso de constitución de persona.

Pero partiendo de otro principio, aquel que establece que “el ser humano está dotado de una dignidad esencial”¹⁴⁸, podremos reconocer otra definición del respeto que recoge una condición vital de la persona, aquella que nos lleva a

¹⁴⁴ Ibid.

¹⁴⁵ Joven informante No. 9.

¹⁴⁶ Joven informante No. 7.

¹⁴⁷ Joven informante No. 1.

¹⁴⁸ YARCE, Op. cit.

reconocerla como ser espiritual y libre, depositaria de unos derechos inalienables que evidencian la necesidad de reconocer unos límites naturales en mi relación con los otros. Queda claramente definido este principio en lo que expresan los jóvenes hablando de la convivencia como “el respeto que se debe enfocar a saber hasta donde puedo intervenir en la vida de otro”¹⁴⁹, o como “el respeto de caminos y metas de cada uno”¹⁵⁰.

Mi humanidad se construye desde los otros y con los otros, crecer en humanidad es hacerse más persona y esto lleva implícito el respeto de la dignidad propia y la ajena, así lo expresan los jóvenes cuando manifiestan que “la interrelación de mi humanidad con la de los otros y con los elementos del medio, me da como resultado la convivencia universal, única, verdadera y legítima”¹⁵¹.

En lo que manifiestan los jóvenes, hablando de convivencia, se evidencia otro principio básico que tiene que ver con nuestro entorno, es el que determina que “la naturaleza es un ámbito esencial para la vida y como tal debe ser respetada”¹⁵². Este principio está claramente reflejado en la siguiente expresión, “creo en la convivencia cuando nos detengamos a pensar un momento que tipo de relación tengo con la madre naturaleza, solo cuando esté en armonía, podré estarlo con los demás y generar un estado de espiritualidad estable en comunidad”¹⁵³.

“La persona tiene derecho a su pleno desarrollo”¹⁵⁴. Desde este principio los jóvenes se definen así mismos y reclaman el derecho a la autodeterminación,

¹⁴⁹ Joven informante No. 2.

¹⁵⁰ Joven informante No. 1.

¹⁵¹ Joven informante No. 3. Dibujo.

¹⁵² YARCE, Op. cit.

¹⁵³ Joven informante No. 8.

¹⁵⁴ YARCE, Op. cit.

cuando manifiestan que “ser joven es tener la certeza de que soy una piedra en bruto, misma que yo decido como pulir”¹⁵⁵. Igualmente cuando expresan que “primero es indispensable convivir conmigo mismo, con mi interior, conocerme, respetarme, ser sincero, entenderme”¹⁵⁶. Las anteriores expresiones llevan implícito el deseo personal de ser lo que se quiere ser, poder elegir el propio proyecto de vida y comprometerse con la realización del mismo. Se reconoce la importancia del conocimiento y aceptación propias, como fundamento para entender a los demás y poder aceptarlos, única manera de construir la convivencia.

Se ha hecho evidente que el valor del Respeto se encuentra en la base de la convivencia que construyen los jóvenes de espacios educativos informales. Igualmente queda claro que dicho valor encierra muchos significados y que los recogidos desde los jóvenes se soportan en principios fundamentales debidamente reconocidos. El respeto entonces, desde los jóvenes, se reclama para la vida misma, para la dignidad y para la posibilidad de alcanzar el pleno desarrollo de la persona humana. “Al respetar al otro, al poseer alteridad, encuentro un equilibrio entre mi mismidad y su otredad”¹⁵⁷.

Como lo plantea Fromm, la persona humana y la libertad son inseparables desde un principio, son correlativos por naturaleza. El grado de autoconciencia determina el valor y el significado que finalmente le damos a la libertad. “La libertad es esencial para el desarrollo de la persona”¹⁵⁸. Este principio atraviesa las diferentes expresiones de los jóvenes alrededor de las dos dimensiones del proceso de constitución de sujeto, la Individual cuando hablan de “autodeterminación” o de “autoafirmación” y la Social cuando hablan de “aprender y compartir” o “construir y

¹⁵⁵ Joven informante No. 2.

¹⁵⁶ Joven informante No. 3.

¹⁵⁷ Joven informante No. 3.

¹⁵⁸ YARCE, Op. cit.

transformar”. En las dos dimensiones planteadas, la libertad es el fundamento del pleno desarrollo de la persona y se manifiesta en expresiones como: “cada individuo adentrado en su mismidad afronta una convivencia entre su pensamiento, sus sueños, sus anhelos, sus opiniones, su cuerpo, sus expresiones, sus movimientos, su sexualidad, su espiritualidad”¹⁵⁹ y “cuando asimilamos todo a nuestro alrededor y lo que tenemos dentro, podemos autoiluminarnos, para poder iluminar a los demás”¹⁶⁰.

Todas estas expresiones de los jóvenes recogen los diferentes significados de la libertad y expresan claramente el reconocimiento de la misma como principio fundamental para el desarrollo pleno de la persona. Como bien lo plantea Adela Cortina y como se lee desde los jóvenes, la libertad puede definirse como Autonomía, “entonces exige saber detectar ¿qué humaniza y qué no?, como también aprender a incorporarlo en la vida cotidiana, creándose una auténtica personalidad”¹⁶¹. No se trata pues de darse las propias leyes, sino de optar por las de los otros, siempre y cuando se fundamenten en principios éticos y humanizantes.

Pero la libertad tiene otra acepción y es la que se refiere a la independencia, aquella que exige “establecer los límites entre los individuos y también entre cada individuo y la comunidad, y asegurar que todos los individuos dispongan de un espacio en que moverse sin interferencias”¹⁶². No significa lo anterior que nos dediquemos a desarrollar un individualismo egoísta, sino por el contrario a reconocer la importancia del colectivo en nuestro propio desarrollo y a afirmar que el individuo solo legitima sus derechos en la medida en que los exija para los demás. Bien lo expresan los jóvenes al definir la convivencia como aquella “en la

¹⁵⁹ Joven informante No. 3. Dibujo.

¹⁶⁰ Joven informante No. 5. Dibujo.

¹⁶¹ CORTINA, Adela. Ciudadanos del mundo. Madrid: Alianza Editorial, 1997.

¹⁶² Ibid.

que todos se preocupen por el bienestar de la comunidad y el país”¹⁶³. Las libertades individuales pueden concretarse en la posibilidad de expresarse libremente, asociarse y reunirse sin restricciones, desplazarse a su libre arbitrio por el territorio y una fundamental, la libertad de conciencia.

Una tercera acepción de la libertad desde Adela Cortina, es la Participación, aquel “derecho a tomar parte en las decisiones comunes, después de haber deliberado conjuntamente sobre las posibles opciones”¹⁶⁴. Aquí tocamos directamente la esfera política, aquella referida a las diferentes formas de organización de la vida pública y la búsqueda del bien común. De manera precisa la reclaman los jóvenes a la hora de definirse como tales, “ser joven significa emprender y construir cosas nuevas, replantear las antiguas, participar activa y dinámicamente de procesos que lleven a gestar un nuevo país”¹⁶⁵. Cabe anotar que las posibilidades de participación no se reducen a los espacios de la política partidista, sino que tiene muchas opciones para que la sociedad civil organizada pueda expresarse, ejemplo de ello son la escuela, la empresa, las juntas de vecinos, consumidores, organizaciones cívicas en general, etc.

Se reconoce ahora otro mínimo en la base de la convivencia de los jóvenes de espacios educativos informales, la Libertad, aquella que se define como condición esencial de los seres humanos y que les permite determinarse en relación con algo, de igual manera comprometerse con ese algo para alcanzar la plenitud. Desde los jóvenes se reconocen diferentes acepciones del valor-principio de la libertad, expresada como autonomía, como independencia y como participación.

Pero en el marco del principio anterior se reconoce en los jóvenes un nuevo valor, el de la Tolerancia, definida desde ellos como el “intercambio de conocimientos y pensamientos, pero sin ser radical”¹⁶⁶. En esta expresión se reconoce la

¹⁶³ Joven informante No. 8.

¹⁶⁴ CORTINA, Op. cit.

¹⁶⁵ Joven informante No. 3.

¹⁶⁶ Joven informante No. 9.

diferencia, que nos llama al respeto, pero también la libertad que debe tener el otro para formular sus ideas. No se trata aquí, como ya lo hemos dicho de asumir una actitud pasiva, sino por el contrario además de reconocer las diferentes posiciones, tratar de comprenderlas. Se trata pues del aprecio positivo de la perspectiva del otro aunque no se comparta.

Es marcado el acento en lo expresado por los jóvenes hacia todo aquello que tiene que ver con la diferencia, con la singularidad, con la posibilidad de expresarse desde sus particulares percepciones del mundo, bien se refleja en lo expresado alrededor de la convivencia que reconocen como “una línea sin fin transformada en infinitas formas vivas unidas por un solo trazo, una sola línea recta o cóncava, pintada o solo trazada, azul, amarilla, violeta, naranja, ausente o presente, pero siempre es línea”¹⁶⁷.

Surge aquí otro mínimo valoral en la base de la convivencia de los jóvenes, la Tolerancia, que muy bien definen como el respeto y la comprensión de las ideas y sentimientos de los demás, sobre todo cuando son diferentes. Esa aceptación de lo diverso y singular, es la que hace posible la vida en los grupos de pares, y es un valor que reconocen los jóvenes e espacios educativos informales como básico para vivir en sociedad. Desde los jóvenes se da el reconocimiento a la existencia de diferentes concepciones de vida, que deben respetarse y comprenderse para poder alcanzar la sana convivencia.

En expresiones como “unirse en sociedad, grupo, familia, amigos, para saber ayudar”¹⁶⁸ y “rayos de sol para abrazar al otro, tomarlo entre los brazos y darle calor para vivir”¹⁶⁹, los jóvenes definen claramente el valor de la Solidaridad y la reconocen como fundamento de la convivencia. Este valor como bien puede leerse está asociado al principio que determina que “el bien común es superior al

¹⁶⁷ Joven informante No. 1.

¹⁶⁸ Joven informante No. 1.

¹⁶⁹ Joven informante No. 3. Dibujo.

bien particular”¹⁷⁰. En las expresiones de los jóvenes se reconoce la importancia de este valor para acondicionar el mundo y hacerlo más habitable, al igual que su correspondencia con una de las acepciones que plantea Adela Cortina y que se refiere a “la actitud de una persona que pone interés en otras y se esfuerza por las empresas o asuntos de esas otras personas”¹⁷¹. Hasta aquí los jóvenes se ubican en una concepción de la solidaridad que tiene un sentido de universalidad, por cuanto traspasa fronteras y límites para involucrar a toda la humanidad.

Pero existe otra expresión de solidaridad que es igualmente válida, aquella que resulta de la “relación que existe entre personas que participan con el mismo interés en cierta cosa, ya que del esfuerzo de todas ellas depende el éxito de la causa común”¹⁷². En este sentido también se han expresado los jóvenes cuando definiendo la convivencia, resaltan como vital para alcanzarla “la fusión de mis intereses con los intereses de aquellos que me rodean”¹⁷³, o cuando hablando de sus gustos musicales manifiestan que “la música crea grupos de gente que se reúnen con un mismo fin”¹⁷⁴.

Otro mínimo valoral en la convivencia de los jóvenes es pues la Solidaridad, aquella que una vez interiorizada define el modo de ser y de actuar de las personas, generando una fuerza vital que les permite apoyar y servir a los demás. Como ya lo hemos dicho lo expresado por los jóvenes recoge dos acepciones de este valor, una referida a la búsqueda de intereses comunes o de grupo y la otra expresada como el compromiso de esforzarse por defender aquellos asuntos que afectan a los demás.

¹⁷⁰ YARCE. Jorge. Valor para vivir los valores. Editorial Norma, 2004.

¹⁷¹ CORTINA, Adela. Ciudadanos del mundo. Madrid: Alianza Editorial, 1997.

¹⁷² Ibid.

¹⁷³ Joven informante No. 2.

¹⁷⁴ Joven informante No. 6.

Aparece en el trasfondo de lo planteado por los jóvenes otro valor, el Diálogo, que se puede leer desde sus expresiones acerca de la convivencia, cuando la definen como “el intercambio de conocimientos, pensamientos y sin ser radical, sino flexible a la hora de compartir lo anterior para que no hayan choques”¹⁷⁵. Desde esta definición cobra importancia vital el ejercicio de la palabra, que deja de ser una simple expresión para convertirse en una acción que compromete no solo a quien la dice, sino también a quien la escucha. Es claro también el propósito de los jóvenes de utilizar esta vía para evitar el conflicto y resolver civilizadamente las diferencias. Como lo plantea Cortina “el diálogo es entonces un camino que compromete en su totalidad a la persona de cuantos lo emprenden porque, en cuanto se introducen en él, dejan de ser meros espectadores, para convertirse en protagonistas de una tarea compartida”¹⁷⁶.

El diálogo se reconoce como el medio ideal para encontrar la verdad y compromete a quienes participan en él como mínimo a llegar al entendimiento, partiendo de los puntos comunes, sin necesidad de lograr un acuerdo total. En el fondo de este valor se reconocen varios principios, uno de ellos tiene que ver con la resolución de los conflictos y es “el derecho a vivir en paz”¹⁷⁷ y el otro con la capacidad del ser humano para “comprometerse y cumplir lo prometido”¹⁷⁸.

El Diálogo es otro mínimo que reconocen los jóvenes en la base de la convivencia y que como ha quedado dicho definen como la actitud o disposición de la persona para no solo hablar, sino también escuchar. Solo de esta manera es posible valorar objetivamente lo expresado por el otro y encontrar de manera conjunta la verdad. “La convivencia es la interacción y la tolerancia que debe haber en una comunidad”¹⁷⁹.

¹⁷⁵ Joven informante No. 9.

¹⁷⁶ CORTINA, Op. cit.

¹⁷⁷ YARCE, Op. cit.

¹⁷⁸ Ibid.

¹⁷⁹ Joven informante No. 9.

Cuando los jóvenes reclaman la posibilidad de desarrollar su esfera política a través de los diferentes espacios de participación, con expresiones como “emprender y construir cosas nuevas, replantear las antiguas, participar activa y dinámicamente en procesos que conlleven a gestar un nuevo país”¹⁸⁰, están reconociendo de manera tácita el valor de la Igualdad, como fundamento de la relación de los ciudadanos con el Estado; igualmente cuando manifiestan su aspiración a un “tipo de convivencia en la que todos se preocupen por el bienestar de la sociedad y el país”¹⁸¹, están reclamando igualdad de oportunidades para las personas, de tal manera que la sociedad pueda compensar las desigualdades naturales y sociales. Como ya se dijo este tipo de igualdades son políticas y económicas.

Pero hay un tipo de igualdad que hunde sus raíces en la dignidad de las personas y que tiene que ver con los derechos humanos. Esa dignidad esencial de los ciudadanos nos compromete como bien lo manifiestan los jóvenes, a asumir con responsabilidad el ejercicio de una tarea humanizante que nos conduzca a disminuir cada día más las desigualdades existentes en la sociedad. Tratándose de la dignidad de las personas, la igualdad se refiere, como ya quedó dicho, al respeto de sus derechos inalienables. Reconociendo las diferentes acepciones de la Igualdad leídas desde los jóvenes y que contrastan con lo dicho por diversos autores, podemos concluir que este valor se encuentra en la base de la convivencia que construyen los jóvenes de espacios educativos informales y que su definición tiene que ver con el derecho a ser tratados como seres humanos, a gozar de las mismas oportunidades ante la ley y a alcanzar la desaparición de las desigualdades sociales.

Pero hablar de igualdad de oportunidades, o de las mismas posibilidades ante la ley, o del reconocimiento de la dignidad humana, nos lleva al mundo de la justicia, reconocido como un valor que implica dar a cada uno lo suyo, tanto en lo individual como en lo social. Expresado de esta manera, la Justicia es pilar

¹⁸⁰ Joven informante No. 3.

¹⁸¹ Joven informante No. 8.

fundamental de los espacios de convivencia, ya que busca la igualdad de todos los seres humanos y la reciprocidad de las relaciones entre las personas. Lo justo implica una bilateralidad en las relaciones humanas, ya que solo se es justo o injusto en relación con otro.

Desde los jóvenes la justicia se define como “igualdad para todos, sin preferencias sociales, la justicia debe ser transparente”¹⁸². Se refiere éste concepto a la igualdad para todos ante la ley y la sociedad y nos ubica en el campo de la equidad, lo que implica igualdad de oportunidades para el desarrollo del potencial humano como ser individual y como ser social. Como lo plantea Kant, la más grande miseria a la que están expuestos los seres humanos consiste en la injusticia, por encima inclusive de la desgracia, y así lo reconocen los jóvenes cuando definen la justicia con “el blanco como símbolo de transparencia y pureza. Solo se puede llegar a un estado personal y social de justicia cuando cada acto de nuestra vida sea limpio y transparente. La justicia debe ser un sistema integral que sostenga la sociedad y la lleve a un paso acelerado hacia la civilización”¹⁸³.

La justicia es entonces reconocer y dar a cada cual lo que legítimamente le pertenece, estamos hablando de cosas tales como la vida, la capacidad de trabajo, el buen nombre, los bienes. Nos queda claro que primero existe el derecho y luego se da la justicia, que consiste en respetar y hacer valer ese derecho, todo esto se desprende de la misma etimología de la palabra, que significa “estar en derecho”.

Cuando hemos venido hablando de principios inherentes a nuestra condición humana y de derechos inalienables, surge desde el fondo la Justicia como valor en la persona para reconocer y hacer valer la condición de seres espirituales y libres, depositarios de una condición esencial, la dignidad. Leído de manera transversal, ha surgido la Justicia como un mínimo valoral en la convivencia de los jóvenes de espacios educativos informales, entendida ésta como la posibilidad de dar a cada uno lo suyo, aquello que le corresponde

¹⁸² Joven informante No. 8.

¹⁸³ Joven informante No. 3.

partiendo de su dignidad, su derecho al pleno desarrollo y el resultado de su trabajo. Hablando de justicia, ella está referida al cumplimiento y exigencia de nuestros derechos pero también de nuestros deberes.

13. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

13.1 CONCLUSIONES

Partiendo del objetivo general de describir los mínimos valorales en la convivencia de los jóvenes de espacios educativos informales, hemos realizado un recorrido por sus expresiones en torno al concepto de sí mismos, de los valores y de la convivencia, para llegar a establecer desde su mirada, cuáles son esos valores que soportan y dan sentido a la convivencia que ellos construyen.

Una vez analizadas individualmente las categorías: ser joven, convivencia y mínimos valorales, se realizó una lectura transversal sobre el eje de los principios universales, buscando con ello llegar a la esencia misma de la persona y poder reconocer la vivencia de los valores y no la expresión de un mero concepto.

Desde la más profunda subjetividad de los jóvenes y en ambientes que sensibilizan y disponen a la reflexión, hemos recogido sus sueños e ideales, su sentido de la vida en comunidad y el significado que han construido de los valores que sustentan la convivencia.

Cuando hablamos de sueños e ideales, nos ubicamos en la definición de “ser joven” que se construye en espacios educativos informales y que recoge de manera clara las dos dimensiones que componen el proceso de constitución de sujeto, la individual manifiesta en los conceptos de “autodeterminación” y “autoafirmación” y la social tomada de expresiones como “aprender y compartir” y “construir y transformar”. Igualmente el sentido de lo joven proyecta las diferentes esferas del Desarrollo Humano, de las cuales pueden identificarse la esfera cognitiva, la esfera lúdica, la esfera ético-moral, la esfera política, entre otras. En el marco de lo anterior los jóvenes de espacios educativos informales han construido la siguiente definición:

“Ser joven es disfrutar, aprender y compartir, ser joven es búsqueda de libertad para romper ataduras, es autodeterminación, es un estilo de vida que conduce a

realizar sueños e ideales, es construir y transformar el mundo en que se habita, es autoafirmación que proyecta una manera de vivir a lo largo de la existencia sin importar el paso de los años”¹⁸⁴.

Cuando se habla del sentido de vida en comunidad, nos referimos a la concertación de acuerdos básicos como fundamento de la interacción sana, al reconocimiento de la esencia social del hombre, al respeto por si mismo y por el otro, al reconocimiento de la diferencia, la relación armónica con el entorno y el compromiso con los demás. Desde esta perspectiva los jóvenes expresan su sentido de la convivencia en la siguiente definición:

“La convivencia es sentir y comprender la vida, es conocimiento y aceptación propia y del otro, es la interacción sana, es armonía con la naturaleza y con los demás, es compartir un interés común y es cumplimiento de normas que impone la familia y la sociedad”¹⁸⁵.

Hablando de valores, los jóvenes reconocen lo que ellos significan para la persona humana, su importancia en la definición del proyecto de vida, su fuerza orientadora y su influencia en la toma de decisiones. Igualmente hacen evidente que la vivencia de los mismos se da en función de los demás, trascienden el mero concepto y se convierten en acción vivida y conciente que se realiza habitualmente. Los valores no son solo buenas acciones aisladas, sino que se integran al carácter para convertirse en una dimensión existencial del actuar, solo a partir de ese momento se comparten y adquieren su verdadera dimensión social.

En este marco de referencia se han identificado desde los jóvenes de espacios educativos informales, los valores del Respeto, La Libertad, La Tolerancia, La Solidaridad, El Diálogo, La Igualdad y La Justicia, como mínimos que se

¹⁸⁴ Jóvenes de Espacios Educativos Informales.

¹⁸⁵ Ibid.

constituyen en el fundamento de la relación con el otro y en la base primordial sobre la cual edifican la convivencia.

La Convivencia se construye básicamente sobre El Respeto, el cual definen los jóvenes desde tres principios fundamentales que nos llevan a reconocer unos límites naturales en la relación conmigo mismo y con los otros. La primera definición está referida al respeto por la vida misma y a su conservación como elemento fundamental para la sana interacción con los demás y como un factor inherente a la condición humana, principio que se descubre, no se inventa, ni admite discusiones. La segunda definición se refiere al reconocimiento del otro como ser espiritual, libre y depositario de derechos inalienables, poseedor de una dignidad esencial que nos permite hacernos personas y crecer en humanidad. La tercera definición recoge el principio del derecho al pleno desarrollo, manifiesto en la posibilidad de autodeterminarse, escoger el propio proyecto de vida y comprometerse con su realización.

La expresión de Libertad como valor en la base de la convivencia, se fundamenta desde los jóvenes en el principio que la reconoce como inseparable de la persona humana, de su dignidad y como esencial para determinarse en relación con algo, comprometerse y alcanzar el pleno desarrollo. Desde los jóvenes reconocemos tres acepciones de libertad, una referida a la Autonomía en el desarrollo de la propia personalidad y que nos exige reconocer que humaniza y que no, para incorporarlo en la vida cotidiana. Otra que se expresa como Independencia para establecer los límites con los demás individuos y con la comunidad, pero sobre la base de reconocer que solo legitimamos nuestros derechos en la medida que los exijamos para los demás. Una tercera definición está referida a la Participación, entendida como el derecho a tomar parte en las decisiones comunes, pero luego de haber participado en las deliberaciones sobre las diferentes opciones.

Otro valor en la convivencia de los jóvenes es la Tolerancia, que definen como la comprensión y el respeto de las ideas y sentimientos de los demás. Esa aceptación de lo diverso y singular es fundamental para la vida en sociedad y está referida a entender que existen diferentes concepciones del mundo y de la vida, que deben ser reconocidas y sobre todo comprendidas para poder alcanzar la sana convivencia. Este valor se soporta en la libertad para expresar las propias ideas y puntos de vista, en el respeto de las opiniones de los demás y en el reconocimiento de la diferencia.

Los jóvenes definen claramente el valor de la Solidaridad y la reconocen en la base de la convivencia. Este valor una vez interiorizado define el modo de ser y de actuar de las personas y genera en ellas una fuerza vital que les permite vivir en función de los demás. Desde estos principios, los jóvenes manifiestan dos acepciones de la solidaridad, una entendida como la búsqueda de intereses comunes o de grupo y la otra que se define como la disposición y el compromiso para esforzarse en la causa de defender los asuntos que conciernen o afectan a los demás.

Aparece otro valor en la base de la convivencia de los jóvenes, el Diálogo, que reconoce el valor del ejercicio de la palabra, como una acción que compromete no solo a quien la dice, sino también a quien la escucha. Los jóvenes definen el diálogo como el medio ideal para encontrar la verdad y alcanzar como mínimo el entendimiento sin necesidad de acuerdos totales.

La Igualdad como valor también está en la base de la convivencia de los jóvenes, hunde sus raíces en la dignidad de las personas y tiene que ver con los derechos humanos. Desde los jóvenes se reconoce como el fundamento de la relación de los ciudadanos con el estado y como la posibilidad de que la sociedad resuelva los desequilibrios políticos, económicos y sociales. Pero la esencia de su definición se sitúa en la dignidad de las personas, reclama su derecho a ser tratados como

verdaderos seres humanos y se fundamenta en el respeto por los derechos inalienables de la persona.

Finalmente los jóvenes reconocen en la Justicia otro valor básico en la convivencia y la entienden como dar a cada uno lo suyo, tanto en lo individual, como en lo social. La justicia es entonces reconocer y dar a cada cual lo que legítimamente le pertenece, con fundamento en el derecho que le asiste. La justicia consiste en el respeto y la defensa de los derechos de la persona, de su carácter de ser espiritual, libre y depositario de una condición esencial, la dignidad.

Tal y como se expresó en la Hipótesis, los mínimos Valorales en la base de la Convivencia de los jóvenes de espacios educativos informales guardan relación con los planteados por Adela Cortina. Como lo manifiesta la autora, “cualquier ser humano, para serlo plenamente, debería ser libre y aspirar a la igualdad entre los hombres, debería ser justo, solidario y respetar activamente su propia persona y a las demás personas, trabajar por la paz y por el desarrollo de los pueblos, conservar el medio ambiente y entregarlo a las generaciones futuras no peor que lo hemos recibido, hacerse responsable de aquellos que le han sido encomendados y estar dispuesto a resolver mediante el diálogo los problemas que pueden surgir con aquellos que comparten con él el mundo y la vida”¹⁸⁶.

Como ya quedó planteado, se trata de valores esenciales para el ejercicio de la ciudadanía, que deben ser transmitidos en cualquier espacio educativo y que se constituyen en un valioso “capital axiológico”, acumulado por las sociedades en los procesos de evolución de la conciencia moral. Tales valores se fundamentan como ya se vio en principios universales que hacen que la conciencia moral de las sociedades y los hombres los reconozcan como humanizadores.

¹⁸⁶ CORTINA, Adela. Ciudadanos del Mundo. Madrid: Alianza Editorial S.A., 1997.

Como ya se determinó, cada uno de los valores tiene diversos significados, o se reconoce por uno de los elementos que lo define, pero mirado desde los principios universales que le dan soporte, se puede precisar su verdadero sentido. Hagamos un recorrido por el significado que dan los jóvenes a cada uno de los valores planteados, para establecer la correspondencia entre lo que dice la autora mencionada y lo que ellos expresan.

La Libertad desde la autora se refiere a la participación, la independencia y la autonomía, elementos presentes en la definiciones que dan los jóvenes de este valor, cuando lo reconocen como esencial para el desarrollo de la persona, como la posibilidad para autodeterminarse, para “aprender y compartir”, para “construir y transformar”. En esencia se comparten los mismos significados que orientan la libertad hacia la posibilidad de determinarse en relación con algo y comprometerse con ese algo para alcanzar la plenitud.

La Igualdad según Cortina se refiere al derecho que tienen “todos los ciudadanos ante la ley”, a las mismas “oportunidades para compensar las desigualdades naturales y sociales” y a la “igualdad en ciertas prestaciones sociales”. Manifiesta la autora la raíz profunda que tiene este valor en el reconocimiento de la dignidad esencial de las personas. El fundamento de los planteamientos anteriores se recoge en lo manifestado por los jóvenes, cuando reconocen que el respeto de los derechos inalienables de la persona se constituye en el fundamento de la igualdad entre los seres humanos, igualdad que debe extenderse al campo de los derechos económicos y políticos, todos iguales ante el Estado e iguales oportunidades de progreso para los ciudadanos.

El valor de la Justicia, como lo plantea la autora en mención no se manifiesta expresamente porque está en el trasfondo de todos los valores; para ser justo, “no debo atender a intereses individuales o grupales, sino a intereses universalizables, es decir, a los de todos los afectados”. Los jóvenes hablando de justicia reclaman

igualdad de oportunidades para el desarrollo del potencial humano como ser individual y como ser social; en este marco de referencia, el concepto de justicia se expresa como la posibilidad de dar a cada uno lo que le corresponde, partiendo de su dignidad esencial, su derecho al pleno desarrollo y al resultado de su trabajo. Tal y como lo plantea la autora, la expresión de justicia que manifiestan los jóvenes está referida al cumplimiento de nuestros deberes, pero también a la exigencia de nuestros derechos.

Adela Cortina define la Solidaridad en dos direcciones, una es “la relación que existe entre personas que participan con el mismo interés en cierta cosa” y la otra tiene que ver con la actitud que asume “una persona que pone interés en otras y se esfuerza por las empresas o asuntos de esas otras personas”. Para los jóvenes de espacios educativos informales, este valor se fundamenta en el principio de reconocer que el bien común es superior al bien particular y que a partir de él se define un modo de ser y de actuar, capaz de generar una fuerza vital que nos lleva a vivir en función de los demás. En correspondencia con la autora, los jóvenes también expresan otro sentido de la solidaridad, aquel referido a la búsqueda de intereses comunes o de grupo, que permite sentar una base en el propósito de alcanzar la convivencia.

Cuando la autora habla de Respeto activo, se refiere al valor de la Tolerancia, entendida como “el interés por comprender a otros y ayudarles a llevar adelante sus planes de vida”, en el fondo hay un reconocimiento a la diferencia y un esfuerzo por aceptarla y comprenderla. En este sentido se expresan los jóvenes cuando hablando de la tolerancia la definen como el respeto y comprensión de las ideas y sentimientos de los demás, sobre todo cuando son diferentes. Es manifiesta pues la correspondencia entre las dos definiciones, cuando plantean la aceptación de lo diverso y singular, como fundamento para alcanzar la sana convivencia.

El trabajo por la paz y el desarrollo de los pueblos, que reclama Adela Cortina para hacerse más humano, se expresa claramente en la proyección de la esfera política, a través de los diferentes espacios de participación que reclaman los jóvenes, para construir una convivencia en la que todos se preocupen por el bienestar de la sociedad y el país, única manera de compensar las desigualdades naturales y sociales.

Cuando la autora se refiere a la conservación del medio ambiente, como legado que debemos preservar, toca directamente el valor del Respeto, aquel que definen los jóvenes desde la vida misma, como bien inalienable de la persona y fundamento de la sana interacción con los demás, elemento básico para alcanzar la armonía social. Los jóvenes reconocen en la naturaleza el ámbito esencial para la vida y a partir de este principio la necesidad de conservarla.

Finalmente Cortina se refiere, hablando de mínimos, al Diálogo como valor fundamental para encontrar la verdad y alcanzar los acuerdos, o como mínimo el entendimiento con el otro. En este sentido se expresan los jóvenes cuando lo definen como la actitud o disposición para no solo hablar, sino también escuchar; como la manera de intercambiar conocimientos y pensamientos sin generar choques, ni enfrentamientos; como la vía para evitar el conflicto y resolver las diferencias y como la manera de comprometer en su totalidad a la persona de quienes lo emprenden, como protagonistas de un ejercicio compartido.

De acuerdo a lo planteado en la segunda hipótesis, las variables de espacialidad y temporalidad, se ponen en juego para establecer los mínimos valorales que sustentan la convivencia de los jóvenes de espacios educativos informales. Tal y como se ha venido sosteniendo, la educación ética y moral no es exclusiva de la escuela o de la familia, como primeros espacios de socialización, ella se da en todos los espacios de la interacción humana y se extiende a lo largo de la vida. “Tanto en el currículo explícito, como en el oculto, como en cualquier otro lugar o

tiempo donde se haga vida individual o colectiva, se presentan situaciones moral y éticamente significativas”¹⁸⁷.

La identidad juvenil termina entonces permeada por muchas situaciones, recibiendo elementos diferentes de cada espacio que van a generar resignificaciones permanentes de sus realidades. En los espacios alternativos que se apropian los jóvenes de hoy, circulan todo tipo de mensajes, provenientes de personas, entidades, medios masivos de comunicación, medios impresos, tradiciones, costumbres, comportamientos sociales, etc, que contradicen o a veces complementan los aprendizajes desde la escuela y la familia, pero que son de mejor recibo por provenir de espacios diferentes a los reglados por los adultos y de un tipo de relaciones distintas, como son las que se establecen con los pares.

Esos espacios alternativos llenan de sentido la vida de los jóvenes y les permiten construir su identidad desde sensibilidades comunes, que afloran en los procesos de producción, apropiación y circulación de bienes simbólicos, entendidos como aquellas imágenes, metáforas o gramáticas que compartimos y nos permiten entendernos.

Tratándose de una Casa de la Cultura, los jóvenes concurren movidos por un propósito, el de encontrarse con el mundo de la Estética, aquel que les permite expresarse libremente en función de la construcción de sentidos y de la consolidación de una cultura fundada en la expresión de todo su potencial humano. Se genera desde allí, un nuevo tipo de relaciones con el entorno y con los demás, mediadas todas ellas por una profunda sensibilidad que los dispone a experimentar los diferentes grados de cercanía y a reconocer desde el otro su

¹⁸⁷ CASTRO LEIVA, Luis. Educación y valores éticos para la democracia. Boletín de Ética y Educación de la OEI. <http://www.oei.org.es>

propia subjetividad. Es precisamente desde esa cercanía, que los jóvenes construyen una red de relaciones y contactos, que con el tiempo se convierten en la base del entendimiento con el otro y en el fundamento de la convivencia.

La cercanía de que venimos hablando se logra gracias al pretexto de las diferentes expresiones de la estética, que como la música y el dibujo, generan lazos de unión muy estrechos entre los jóvenes y les permite identificar y apropiarse valores que no han asimilado en la escuela o en la familia, porque los asocian con las reglas del mundo adulto. “La convivencia desde mi canción.....nos invita a tolerar, comprender y aceptar a todos y cada uno de nuestros compañeros, amigos, familia y demás gente”¹⁸⁸. Expresiones como el dibujo, permiten a los jóvenes manifestar los más profundos sentimientos y comunicar desde el inconsciente todo aquello que no se puede expresar con palabras, el dibujo permite que a través de la línea o el color se exprese toda nuestra subjetividad y se manifiesten nuevas formas de ver y entender el mundo.

Los conceptos emitidos por los jóvenes sobre la convivencia y los valores, llenos todos de expresividad, profundidad y sentimiento, nos permiten a través del análisis hecho determinar que, dependiendo de los espacios y de los estímulos, afloran de diferente manera los sentimientos y se interiorizan formas de sentir y entender la realidad. Por las condiciones de espacialidad y temporalidad que manejan ciertos espacios educativos, se propicia desde los jóvenes el encuentro de sus propias subjetividades y se facilitan a través de las diferentes expresiones de la estética, el reconocimiento y la experimentación de un mundo de sensibilidades más amplio que el de los adultos, lo que les permite la identificación y asimilación de los valores bajo parámetros más claros de coherencia entre discurso y acción.

¹⁸⁸ Joven informante No. 1.

Los tiempos de permanencia en estos espacios, son una manera de expresar la libertad y autonomía que reclaman los jóvenes, opuestos en esta etapa de la vida a todo lo que se imponga como reglamento. La posibilidad de permanecer por el tiempo que ellos mismos determinen, de acuerdo con sus propios intereses, se convierte en un atractivo para concurrir a estos espacios, donde con total disposición se dan a la tarea de entablar relaciones con los otros, fundadas en el compartir de un interés común y en el respeto de la diferencia.

Si miramos la tercera hipótesis, relacionada con la intencionalidad que mueve a los jóvenes y el impacto de ella en la definición de los valores que soportan la convivencia, podemos establecer que los jóvenes que concurren a estos espacios, no los reconocen como lugares para la instrucción, sino como posibilidades de encuentro con el mundo del arte y como la manera de compartir sus propios intereses con los demás.

Con la intención de divertirse y experimentar las sensaciones diversas que les proporcionan las expresiones estéticas de su preferencia, llegan los jóvenes a éstos espacios y los convierten en medio propicio para la interiorización de valores desde el compartir con sus pares. No es lo mismo concurrir al aula de clase regular, que participar de una obra de teatro, o de una muestra de danza, o de una interpretación musical, o de un taller de pintura. En estos ambientes a diferencia de la escuela tradicional, priman más que los conocimientos, otros aspectos que tienen que ver con los procedimientos y las actitudes de las personas, cuentan más los valores éticos, que los instrumentales o técnicos. Los objetivos apuntan más a reconocer y dimensionar el concepto de persona, pero entendida desde el despliegue pleno de sus capacidades, de tal manera que sea cada vez más “si mismo”, más autónomo, más libre, más feliz.

En un ambiente como el descrito anteriormente se generan dinámicas especiales de interacción y se facilitan los procesos de desarrollo humano. Los aprendizajes

tienen que ser muy significativos, porque son el resultado de la búsqueda personal, de un ejercicio que se disfruta plenamente, de un trabajo consecuente desde los orientadores y sobre todo, de una manera de llenar de sentido la existencia. Se evidencian estas características en las diferentes expresiones de los jóvenes alrededor de los valores y la convivencia, por la profundidad y coherencia de sus argumentaciones y en la correspondencia de sus significados con lo planteado por diversos autores. Indiscutiblemente la intención con la que se aborda un proceso o se llega a un espacio educativo, predispone y facilita en el campo de la formación en valores, la asimilación e interiorización de los mismos y la construcción de la convivencia desde el compartir espontáneo con los demás, igualmente permite desde sensibilidades especiales abrirse al mundo de los demás para construir desde los otros y con los otros el propio proyecto de vida.

13.2 RECOMENDACIONES

El Plan Decenal de Educación, que define la Escuela como escenario ideal para el aprendizaje de la Democracia y la Convivencia, determina desde este planteamiento, la principal función de las instituciones educativas en los procesos de constitución de sujeto, es precisamente la que tiene que ver con la dimensión social, aquella que se realiza en contextos y situaciones de interacción. Vale la pena preguntarse si la escuela ha logrado cautivar a los niños y a los jóvenes alrededor de la formación ética, que aunque se realiza desde la familia, debe de completarse y afirmarse en las aulas escolares.

La escuela tiene que volver a ser el espacio de socialización por excelencia, pero partiendo de un proceso de resignificación del Ser, el Sentir y el Hacer, con los docentes y los padres de familia como sus principales protagonistas. Este ejercicio debe partir de reconocer aquellos valores que favorecen la Convivencia, para fomentarlos y difundirlos desde las diferentes áreas del conocimiento, entendiendo que la formación de los niños y jóvenes compete a todos los maestros y no solo a aquellos que orientan las áreas de ética y religión.

La escuela formal tiene que aprender de otros espacios educativos, en donde los jóvenes encuentran más sentido y a donde concurren con más entusiasmo y disposición, ese precisamente es el objeto de este trabajo, que ha explorado desde los jóvenes de espacios educativos informales, la manera como construyen la convivencia y los valores sobre los cuales la fundamentan. La escuela debe responder a los retos que le demanda la sociedad de hoy, ocupándose de formar ciudadanos conscientes de la realidad que les corresponde enfrentar, capaces de reflexionar y resolver sobre los diferentes conflictos de valor que se enfrentan diariamente y educados en la resolución pacífica de los conflictos.

Desde los jóvenes ha quedado claro que se deben desterrar los ambientes Autoritarios y de Sumisión que imperan en la escuela regular, para dar paso a procesos que fomenten el desarrollo del juicio crítico en los estudiantes, permitan el reconocimiento de la diferencia, fomenten el diálogo y el manejo acertado de las contrariedades.

Para la formación ciudadana en la escuela, no basta la sola definición de las políticas desde los entes gubernamentales, ni la determinación de los contenidos que han de desarrollarse desde las aulas de clase, ni la definición precisa de cada uno de los valores que han de enseñarse, demanda además, la voluntad y disposición de maestros y padres de familia para adelantar desde el ejemplo la transmisión de los valores que favorecen la vida en comunidad, única manera de fomentar las habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas, que articuladas entre si, hacen posible la construcción de una sociedad democrática.

La escuela deberá ocuparse de fomentar espacios más propicios para el aprendizaje de los valores, rompiendo con la monotonía de las clases tradicionales y fomentando encuentros desde la Lúdica y la Estética, como pretexto para alcanzar una mejor disposición en los estudiantes para abordar los temas de la

reflexión ética. La experiencia con jóvenes en espacios educativos informales nos demuestra que, la música y el dibujo son un excelente medio de sensibilización y como tal nos permite que afloren todos los sentimientos y que se alcance la disposición plena de la persona para reconocer y expresar su sentido de los valores.

A través de la música y el dibujo, se construyen sentidos de vida y se propician nuevas formas de relacionarse con los demás. Estas expresiones de la estética nos permiten penetrar el inconsciente para identificar la manera como se han interiorizado o no los valores y sobre que principios se soportan. Las diferentes formas de expresión de lo estético se convierten en espacios de sentido que permiten la construcción de los mundos juveniles, basados en las múltiples interacciones que se generan. Si la escuela quiere ser parte de esos procesos de construcción de identidad de los actores juveniles, tiene que abrirse a la comprensión de esos mundos y sus dinámicas y aplicar lógicas y sensibilidades diferentes a las de los adultos, única manera de reconocer la diversidad que inscribe el mundo juvenil y propiciar el encuentro con otras maneras de pensar y de sentir.

Reconocidos desde los jóvenes unos mínimos valorales en la base de la convivencia, corresponde ahora determinar desde la escuela regular, si esos mínimos coinciden con aquellos consignados en el Proyecto Educativo Institucional como orientadores de su misión y si el concepto de ellos es similar al enseñado en las aulas de clase. La enseñanza de los valores deberá partir de la identificación de los principios fundamentales a partir de los cuales se soportan, para facilitarle a los niños y jóvenes su comprensión y una mejor asimilación.

No se trata solo de la enseñanza de valores, sino de propiciar el desarrollo de habilidades que conduzcan a la autonomía, al ejercicio responsable de la libertad, al respeto por el otro en su diferencia, a la construcción de una sociedad más justa

y a la consolidación de una democracia donde sea real la participación de todos los ciudadanos.

Desde las conclusiones de este trabajo, se reconocen los valores que desde los jóvenes propician la convivencia y el sentido que construyen de los mismos. Nos corresponde ahora entonces su promoción desde la escuela, en el entendido que buena parte de la formación de los jóvenes se da en los grupos de pares y espacios informales. Esa preferencia por dichos espacios puede cambiar en la medida en que la escuela se transforme y resignifique su tarea en la formación humana. Vale la pena hacer énfasis en los valores de la Libertad, el Respeto, la Tolerancia, la Solidaridad, el Diálogo, la Igualdad y la Justicia, como mínimos que reconocen los jóvenes para alcanzar la Convivencia, pero desde los significados que ellos mismos han construido a su paso por los diferentes espacios de socialización.

BIBLIOGRAFÍA

ALVARADO S., Sara Victoria, GARTNER ISAZA, Lorena, VASCO URIBE, Carlos Eduardo y VASCO MONTOYA, Eloisa. Módulo 2 Conceptualización. Procesos de Construcción Teórica. Métodos y Técnicas en la Investigación social. Manizales: CINDE, 2000.

ALVARADO S., Sara Victoria y Otros. Educar el Desafío de hoy. Construyendo posibilidades y Alternativas. 1 ed. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 1999.

BERGER, P. y LUCKMAN, T. La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu, 1978.

BERKOWITZ W., Marvin. Educar la Persona Moral en su totalidad. Artículo Internet. Estados Unidos: Universidad de Marquette.

BUXARRAIS, María Rosa. Educar para la Solidaridad. Boletín Organización Estados Americanos. Barcelona, 2000.

CAÑAS–QUIROZ, Roberto. Ética general y Ética Profesional. En: Revista Acta Académica. San José de Costa Rica: Universidad Autónoma de Centro América, 1998.

CORTINA, Adela. Educación del Hombre y del ciudadano. Madrid: Artículo Internet.

CORTINA, Adela. El Mundo de los valores. Ética mínima y Educación. 2 ed. Bogotá: Ed. El Buho Ltda., 1998.

DE GREGORIO GARCIA, Abilio. Valores y Educación. En: Educación y Valores, Madrid: Editorial Ferre, 1995.

DENIS SANTANA, Lourdes. Los Valores Sociales y Culturales. Artículo Internet.

DE TEZANOS, Araceli. Etnografía de la etnografía. Aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo-interpretativo para la investigación social. Bogotá: Ediciones Antrophos, 2004.
Enciclopedia RIALPH Tomo 13. España.

FERRATER MORA, J. Diccionario de Filosofía. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1965.

FRONDIZI, R. ¿Qué son los Valores?. 3 ed. México: F.C.E., 1972.

HERSH, Richard H, y Otros. El Crecimiento Moral: De Piaget a Kolbergh. Madrid: Narcea de Ediciones, 1984.

MARFAN R., Julia. La Educación Moral en la Escuela desde la Perspectiva de Laurence Kolbergh. Artículo Internet.

MARIN IBÁÑEZ, R. Valores, objetivos y actitudes en Educación. Valladolid: Miñon, 1976.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. Educación Ética y Valores Humanos, Lineamientos curriculares. Instituto para el Desarrollo de Democracia.

MUNEVAR M., Raúl Ancizar y Otros. Escenarios Etnográficos Educativos. Manizales: Universidad de Caldas, 1995.

PRIETO FIGUEROA, E. Principios generales de la educación. Caracas: Monte Avila, 1984.

PUIG R., J. M. Construcción dialógica de la Personalidad Moral. Artículo Internet. Barcelona: Universidad de Barcelona.

ROCKEACH, M. La Naturaleza de los valores humanos. Nueva York: Prensa libre, 1973.

SCHELER, M. Ética. Nuevo Ensayo de fundamentación de un personalismo Ética. 1 ed. Revista de Occidente, 1941.

TORRES C., Alfonso. Aprender a Investigar en Comunidad II. Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Unisur, 1995.

VÁSQUEZ, E. Reflexiones sobre el Valor (I) Suplemento cultural de últimas noticias-1606, 1999.

Anexo A. Instrumentos

Instrumento 1. Ser joven, convivencia, valores que la soportan, música

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
<p>El joven hoy en día tiene muchos atajos, como libertad. Encarcelado en una sociedad donde muy pocos entienden los puntos de vista, gustos, pensamientos, etc. El joven es optimista pero a la vez realista o pesimista acerca de todo lo que lo rodea y el medio en que se tiene que desenvolver. La convivencia es creada por los valores que impone la sociedad; tolerancia respeto, afecto, solidaridad, etc., pero a la vez sólo se tienen estos valores con las personas más conocidas que vemos a menudo.</p>	<p>Ser joven para mí es tener la certeza de que soy una piedra en bruto, misma piedra que yo mismo decido como pulir; desde este punto de vista me centro en las palabras de el escultor Miguel Angel: "las esculturas ya están hechas, lo único que queda por hacer es tomar las piedras y retirarles los pedazos sobrantes. Para mí, convivencia es la capacidad de disfrutar la vida por medio de la fusión de mis intereses con los intereses de aquellos que me rodean.</p>	<p>La palabra juvenil significa algo nuevo, activo... ser joven son todos esos conceptos y muchas más, ser joven significa emprender y construir cosas nuevas, replantar las antiguas, participar activa y dinámicamente de procesos que conlleven a gestar un nuevo país, tomando algunos elementos rescatables de la historia; sin embargo, no dejan de ser jóvenes aquellos que por alguna razón no pueden ser partícipes de actividades públicas, ya que desde lo privado, desde adentro de cada ser, se construyen</p>	<p>El hecho de ser joven ha invitado a los seres humanos a marcar una x roja encima de aquellos que nos hallamos entre los 14 y 26 años de edad. El crecimiento prematuro de quienes ahora están una o algunas generaciones más arriba, es, en mi concepto, la causa de la estigmatización que nos tienen. Los jóvenes somos todos los que pensamos que ser niño e lo mejor, somos quienes nos enamoramos, quienes creamos y no simplemente creemos, somos poetas, soñadores, somos todo, todos somos,</p>	<p>Ser joven es tratar de romper una red tejida en el amanecer de la niñez; red que ha tergiversado unos deseos de "libertad"; en esta fase de juventud volver a organizar esa vara en un principio de revolución inferior ante una sociedad constructora de redes. Para hablar de convivencia y estar en convivencia hay que aprender a vivir; a sentir la vida en su máxima expresión, a comprender que la vida, no es como la pintan, es como nosotros la queremos dibujar; utilizando lógicamente la</p>	<p>Yo creo que yo como joven defino esta etapa, como la etapa de la búsqueda no sé si estoy en lo cierto pero así lo percibo de acuerdo a lo dicho por los compañeros y por que así lo vivió, buscar un entorno de compartimiento, de recibir, de dar, tolerar, debatir, etc. Pero a causa de esto la gente mayor nos critica porque dicen que no sabemos ni donde estamos parados, y eso es lo que queremos saber que es lo de nosotros. Muchas veces por causa de esto somos rebeldes, pero eso no lo entienden, y no</p>	<p>Ser joven es disfrutar la vida y continuar nuestro camino. Aprender cada día más cosas que nos enriquezcan de verdad, compartir con nuestros amigos, festejar mientras estamos vivos, música, arte, fuego para seguir avanzando. Convivencia es el caminar cotidiano rodeado de muchas personas no compartimos con todas pero con las que estamos, estamos bien. Valores para la convivencia son esenciales para tener una armonía basado en el respeto, tolerancia y muchas cosas</p>	<p>Es la maquinaria central del sistema imperialista actual, el sueño casi utópico de quienes se atreven a pensarlo, joven e lo que irremediamente tiende a morir; pero es irrelevante cuando has hecho algo por ti mismo, por alguien o tu país. Creo en la convivencia cuando nos detengamos a pensar un momento que tipo de relación tengo con la madre naturaleza, sólo cuando esté en armonía, podré estarlo con los demás y generar un estado de espiritualidad estable, en comunidad. Valor?</p>	<p>Ser joven para mí es vivir en forma no cotidiana, tomar decisiones de las cuales debemos aprender y crecer personalmente, ser joven es vivir alegremente sin ser astiadores, es llevar dentro de sí una locura positiva y emprendedora... y creo que ser joven finalmente es también emprender la búsqueda de nuestros sueños e ideales. Para mí la convivencia es la interacción y la tolerancia que debe haber en una comunidad. Es el intercambio de conocimientos, pensamientos y... sin ser radical, sino flexible a la hora</p>

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
<p>La convivencia se debe transformar y vivir con los demás adecuadamente, teniendo siempre el mismo modo de ser con todas las personas. La música genera convivencia con los amigos, entorno familiar, ya que tenemos que vivir con ellos a diario y escuchar la música de todos, saberla respetar o disfrutar agradablemente con todos. A través de la música se comunican los modos de pensar, los estilos de vida, los caracteres y sentimientos de nosotros mismos y de los demás. Rock, social, jazz, blues, etc. Radio Head, creep optimistic. The cure: boys don't cry.</p>	<p>Los valores son aquellas cosas que alguien posee y que al brindárselas a otra persona le facilitan la vida. La convivencia se construye básicamente sobre el respeto, mismo respeto que se debe enfocar a saber hasta donde puedo intervenir en la vida de otro. La música por ser tan variada como la gente misma tiene un gran valor en la consecución de la convivencia. Las dos canciones que más me gustan son: Hundido en un rincón (Maná), Have you ever really loved a wanas. (Bryan Adams).</p>	<p>conceptos y propuestas para mejorar y transformar la realidad actual. Para convivir con los demás, primero es indispensable convivir primero conmigo mismo, con mi interior, conocerme, respetarme, ser sincero conmigo mismo, entenderme; creo que ese es el punto crítico de la convivencia actual, no existe personalmente. Los valores son las características de una persona y de una sociedad ideal. Definitivamente sí! La sola música en su mismidad es un espacio de convivencia, ya que solo surge cuando un grupo de personas conviven para crearla, incluso un solista necesita convivir</p>	<p>pues yo creo que libertad positiva;</p> <p>la juventud no empieza, ni termina, sencillamente se encuentra implícita en la forma que el hombre vive en comunidad. Desde que el</p>	<p>siendo esta la de respetar mi existencia como principio y fin de la vida y la de mis semejantes. Valor es el precio más alto con el que se puede compensar la vida en todas sus expresiones. Es innegable que la convivencia generada por la música está marcada en el sistema social; pero de igual forma divide y separa algunas concepciones. Sobre el sentido de libertad positiva, y libertad negativa donde la positiva es respetar la individualidad de los demás y la negativa sería pasar por encima de cualquiera sol porque me da la gana de ser libre. Aunque deberíamos aprender a</p>	<p>toman en cuenta el porque actuamos así. Que la definición de convivencia para muchos sea el hecho de estar rodeado de personas, ya sea con las que vive, estudia, etc. Pero mucho más que eso es saber recibir críticas, compartir, querer, reír, interactuar, etc., son muchas las razones pero mucha gente lo tomó como algo superficial. Pienso que son todas aquellas razones por las que uno convive, que sin que uno se de cuenta se fomentan en uno. Creo que lo primordial sería el respeto, pienso que es la que mas peso tiene en un grupo, la tolerancia, solidaridad, serían las más importantes.</p>	<p>más que hacen de la convivencia algo más agradable. La música universal diferentes ritmos e instrumentos, notas y pentagrama, cotidianos sonidos, música, conciertos, lugares de encuentro, música para la existencia inmortal. Me gusta el metal pero escucho muchas cosas más. No soy radial. Mistyfate, el Mago de Oz, Etherial.</p>	<p>Desafortunadamente el postmodernismo trae consigo antivalores desmotivantes a la hora de estar en comunidad. "libertad" es lo que más me motiva aunque sea una utopía. Música? Excelente impacto para olvidar lo que nos aqueja por un momento, y una excusa para promover lo social y hacerlo expresivo, genera convivencia a la hora de tomar decisiones y poner en común acuerdo un grupo de personas (por ejemplo) y llevar a cabo una meta definida. Todo tipo de música, pero quiero citar algo netamente social como un tipo de resistencia.. "PUNK" "carne pa la picadora" (la polla records) Refleja el desespere emocional y social humano.</p>	<p>De compartir lo anterior para que no hayan choques. Para mí los valores son aquellos que rigen en una persona, son los que la hacen especial y querida por los demás. Los valores son los que creo que influyen en gran parte para tomar decisiones y acciones, y según estos la decisión o acción que se tome va ha ser la más adecuada. Para la convivencia los valores más importantes creo que son: tolerancia, flexibilidad, sociabilidad, alegría, acogimiento. Si puesto que la música</p>

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
<p>Led Zeppelin: Dancing Days. Te Doors: Read Houses, My fire. Silvio Rodríguez: Réquien, sueño de una noche de verano, etc. Mercedes Sossa: Alfonsina y el Mar, canción para todos. Etc., etc., etc.</p>		<p>con su contexto;</p> <p>al ser creada la música reúne a personas que la perciben de igual forma y aunque esto parezca una sectorización, no lo es, ya que la música sin importar su género, su forma de expresión, genera en las personas sentimientos y en ese momento se universaliza acogiendo en sus brazos a todas las personas del mundo.</p>		<p>respetar la esencia de la misma existencia, que somos nosotros. Me gusta la música protesta y la andina, también Ricardo Arjona. No soy de aquí de Facundo Cabral, subiendo la montaña; Unimiza Pegua y Si el Norte fuera el Sur de Ricardo Arjona.</p>	<p>Sí, porque crean grupos de gente que se reúnen con un mismo fin ya sea de escuchar, cantar, etc., que con el solo hecho de compartir un disco ya se está conviviendo. Mi inclinación musical es la canción social, destacando a Silvio Rodríguez entre otros, la música de la nueva era, como Yannin, Enya, etc. Me gustan porque me identifico con sus letras melodías etc. Canciones preferidas: Silvio Rodríguez: Quien decía.</p>			<p>como es universal hace que las personas compartan y disfruten en unidad y armonía así sea en grupos pequeños. Mi género preferido es la música colombiana porque son ritmos autóctonos de nuestro país, la letra me gusta en especial por su contenido y profundidad. Algunos de sus instrumentos también son muy autóctonos.</p>

Instrumento 2. Canción (escucha y producción libre)

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
<p>“LOS CHICOS NO LLORAN” (boys don’t cry) The Cure. Tema de una película de igual nombre que me impacto. También hay recuerdos de farra. Tema: una pelada en busca de su identidad sexual. Hay discriminación y rechazo de la sociedad ante la diferencia. Hay violación, una manera de rechazar. “Lo siento por intentar cambiar sus mentes”. El deseo de cambio es contrario al querer de la sociedad. Valores: Tolerancia: cada uno tiene sus mundo, sus principios. El respeto de las metas y caminos de cada uno.</p>	<p>“TARDE” (sin daños a terceros) Ricardo Arjona. Soy romántico y melancólico. Es una dedicatoria, me emociona. Es poesía. Es una rapsodia de sentimientos, me genera tristeza por el recuerdo y rabia por lo tarde de las cosas. Las cosas llegan tarde entonces nos arrepentimos. El mensaje es compartir. Amarrar con abrazos y golpear con besos. Responsabilidad frente a las decisiones en la vida. Respeto (por la pareja, por el otro) Autocrítica (la reflexión, el análisis) La química con la pareja del otro. Nos da un norte, Hay que eliminar los miedos.</p>	<p>“SUCESO DE UNA NOCHE DE VERANO” (Silvio Rodríguez) En el pasado, presente y futuro somos guerra. La canción es un llamado a despertar y hacer algo. La canción me despierta sentimientos encontrados de rabia y esperanza, pero también un sentido de solidaridad. “Soñé un agujero” Las trincheras de refugio. “Espero ue mi sueño no sea mi futuro”. Invita a tomar conciencia sobre la realidad. Cuando no haya pesadilla, hay convivencia. No atacarse unos a otros. Para la convivencia es vital que la gente no tenga miedo. Hay que eliminar los miedos.</p>	<p>“OH MELANCOLIA” (Silvio Rodríguez) A parte de que sólo diga Oh Melancolía, como que incita tristeza, y la tristeza es como un estadio del hombre que le permite como a uno desahogarse o bien desestresarse. Así esté feliz es bueno estar triste también. Estar triste en medio de la felicidad o estar feliz en medio de la tristeza. No país, me da mucha tranquilidad, me relaja mucho, como la música o como la voz de Silvio que lo destensiona a uno y se lo lleva por las nubes. Hoy “viene a mí, avanza, viene</p>	<p>“SI ELNORTE FUERA EL SUR” (Ricardo Arjona) Me parece muy real, me produce una sensación de... muy ambigua tal vez, de tristeza y de mucha alegría. Por qué? Porque me entristece que, como dice él, que las barras y las estrellas se adueñan de mi bandera. Y eso me pone muy triste, porque es totalmente cierto, porque nos impide ser libres. Me produce alegría al saber que somos diferentes y esa diferencia marca un espacio muy grande. Hay un reclamo hacia el respeto, hay un norte y un sur?. Sí, claro. Es como decirle a la gente que exija que no nos</p>	<p>“QUIEN FUERA” (Silvio Rodríguez) Refleja tu vida, una parte? Si, una parte muy grande, por eso es que me gusta tanto, porque es muy melancólica y me transporta mucho, no se tantas cosas que lo ponen como a volar a uno: es como una poesía muy triste. Que te dice: Corazón oscuro, corazón con muros. ¡Huy totalmente bloqueado. Es como si esa persona sabe que siente algo, pero es uno tratando de hacerle entender, mira esta segura, pasa esto y esto, si usted siente esto es porque pasa algo. No sé como que se cierra totalmente en sus ideas y</p>	<p>“A NUESTRO DIOS” (EL ODIO) (Mistytate) Es una canción que habla de las personas que lo quieren reprimir a uno, como imponerle algo y que usted opaque sus sueños. O simplemente los demás quieren que usted haga lo que ellos quieren. Al final de la canción como que se destapa eso y porque lo voy a cegar a usted y porque me voy a cegar, si puedo seguir soñando o actuando por mi mismo. Tengo odio con algo, pero no lo aplico; intento es como disfrutar, relajarme, dejo el odio al otro lado y yo seguir por este lado. Odio al odio, ja, ja, ja...</p>		<p>“TODO CAMBIA” (Mercedes Sossa) Por qué te gusta tanto? Pues, porque la vida es constantemente un cambio. Por eso sencillamente; yo creo que eso encierra muchas cosas. De pronto los jóvenes si creen en el cambio, pero como que no lo viven, porque no se ve. Porque esta así la situación. Saben que deberíamos cambiar, cierto, pero no cambian, no hacen nada por cambiar. Reconocer ese cambio permanente, crees que le aporta a la construcción de la convivencia? Sí, claro que depende del cambio. Porque si es un cambio para mal, pues</p>

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
<p>La convivencia desde mi canción es la comprensión. Es aceptar y reconocer la diferencia. La batería y la banda son la energía. La música es convivencia, requiere de todos los instrumentos. PLENARIA. Hervey: El mensaje es respeto a los demás, la canción refleja la sociedad, la realizada, la represión. Nos queda: colectivo: aprender a valorar las preferencias de los demás. Reconocer y aceptar las diferencias. La música es universal. Las búsquedas y necesidades del ser humano siempre han sido las mismas durante todos os tiempos. (Película de Kimberly Peirce):</p>	<p>Me da luces de vida, marca una dirección. Los instrumentos: El saxofón parece llorar, transmite la tristeza. El piano es la esperanza. Hay desesperación a veces. La canción nos marca una dirección. La convivencia es lealtad, es ser fiel a los principios.</p>	<p>La canción incita al respeto? Si, respeto a la diferencia. Conciencia de si mismo y del otro. La trompeta es un llamado, una invitación y las palmas una respuesta. El piano es la calma. La guitarra es el soporte, mantienen la gente despierta ante la realidad. La batería da la fuerza, la energía, es el poder. Cada uno maneja un conflicto interior, viene entonces el examen de conciencia. El colectivo es proyección de individualidades. Es un llamado a no perder la esperanza, a salir adelante, a superar la guerra y estar en paz. Preguntarme. Usted en sus sueños cómo contempla un mundo de Paz? Mi canción es</p>	<p>tan despacio" (cantado). Como que la melancolía viene a uno, si viene en una danza. Como que la melancolía es eso, que viene ahí, y viene por uno y se lo lleva. Hoy la voluble señorita es amistad y le acaricia finalmente el corazón. Entonces la amistad y la melancolía se lo llevan a uno de la mano y talvez es ese viaje que le decía ahorita. No se. Conmigo mismo tengo que aprender a convivir también. Convivencia es vivir en parte conmigo mismo. Voy hacia el otro. No te dice algo ese encuentro consigo mismo desde esa ventana de tristeza? Hay valores... Hay respeto, compromiso, solidaridad, hay que? ...Yo creo</p>	<p>dejemos pisotear. No somos europeos, ni gringos, somos nosotros. Reconoces algunos valores allí? Propiedad, pertenencia hacia lo mío, un poquito como de lucha individual, de mirar y me estoy dejando consumir y perdiendo identidad o autenticidad. Esa nostalgia final será una invitación a la reflexión? Si me parece que es una invitación. Como al principio hay un alboroto y luego una calma, eso es sentémonos a ver que pasó. Refleja alguna parte de tu vida esa canción? Si, rebeldía ante el sistema. Rebeldía como una mutación de todo ese sistema. Decir no sirve todo el cuento no, ser opuesto a él</p>	<p>No deja como que uno le ayude. No se mire déjeme estar a su lado para que esté seguro. Vea se cierra totalmente y listo no quiere saber nada de uno, lo ignora a uno totalmente. Y es uno tratando en la constante lucha de tumbar esos muros, de encender una luz para esa oscuridad. Uno no puede hacer nada, tratando de hacer algo, y no se puede. Si, uno muchas veces se encuentra con gente muy enérgica y esta bien y le brinda a uno muchas cosas, pero también hay gente que constantemente está mal por ciertas cosas, cosas que son tenaces, y es uno en que l puedo ayudar y ellos no, no... Hombre</p>	<p>El odio es un sentimiento que uno no debe despertar. Si hay buena energía comparto y si llega alguien queno, entonces dice, no quiero estar con usted, sin odios, sin nada. El cegar es como cortar las alas, como si apareciera un muro, que hay que saltar y seguir en el proceso de la vida, con tantos obstáculos, pero que uno no para en ellos, sino que sigue siempre. Hay allí un principio de convivencia? Si, usted comparte es con los amigos, con los que siente bien, con los que se enriquece como persona. Ahí no le vana a cortar las alas, al contrario le van a ayudara para que usted siga el camino. Convivencia es</p>		<p>Obviamente no, pero si es para crecer, para construir, para adquirir más valores, más conocimientos, más intelecto, en fin, si. Que sentimientos despierta en ti ese cambio? Tristeza, porque en este pa' si no estamos cambiando para bien, pro eso me da mucha tristeza, sino que cada vez estamos como peor. La canción dice todo cambia y resulta que el amor por el otro no. Si, hay algo que se conserva de pronto en uno, de pronto la esencia de uno siempre va a estar, muy dentro de uno pero nunca va a cambiar. El amor es solo de pareja? No es hacia el entorno, con todas las personas, conmigo misma,</p>

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
conocí los sentimientos amorosos más intensos, ajenos a toda atracción sexual, hacia niñas de mi edad, y también hacia niños. Mi alma niña y niño, como decía Lorca". Luis Buñuel.		De si mismo y de los demás (del mundo). PLENARIA: Alex: es absurdo que la guerra busque la paz. Sebastián: somos soldados con anoma de rebeldía en una lucha constante por no adherir al sistema. Una lucha interior con la casa, el colegio, los amigos. Lorena: Como en la sociedad, en la canción la armonía nace de la suma de los diferentes instrumentos. Ana: la canción es convivencia, todos los instrumentos convergen en la melodía, todos cuentan.	que hay... Huy la letra. Esa soledad que te gusta tanto es silenciosa o reflexiva,... de quietud mental o pasan muchas cosas por la cabeza? Creo que es de crecimiento... yo creo que de ahí es de donde ha nacido como la poesía. Yo creo que ahí es donde ha nacido. Huy tanta cosa que se va al mundo a caminar. Yo creo que es con el sentido, en el sentido... ésta canción aporta en el sentido de lo personal hacia lo plural. Porque el final de la canción dice; "dime quien me puede amar" y yo creo que una persona que no ama, es una persona que no vive, o una persona que no siente, o que... Finalmente encontraste	talvez un poco , pero cambiarlo a partir de mi, porque yo nací dentro de él, no puedo decir no, por donde ser me toca. Si yo lo cambio en situaciones, en actitudes, en pensamientos, lo estoy empezando a mutar y eso es una revolución. La convivencia se hace desde las cosas muy inestables, desde preocupaciones, desde cuando uno busca otra persona o cuando uno esta alegre. Para mi nace desde ahí la convivencia: cuando uno está en un problema o cuando uno está bien. Uno busca otras personas para que lo ayuden a solucionar ese problema y se genera convivencia. Cuando esta alegre busca	Compartir un dolor con otra persona, eso siempre ayuda a la otra persona. Pero hay gente que es cerrada en sus cosas y se niega totalmente mientras uno les quiere ayudar, dar un apoyo, una ayuda, un afecto. Crees que hay un principio de convivencia en esas reflexiones? Si me parece que la solidaridad con las otras personas. No estar en esa constante lucha, ayudar. Que otros valores reconoce? La parte de la lucha, de tantas cosas que hace, porque sin la lucha no van a llegar las cosas así. Uno tiene que escoger las cosas por las que va a luchar. Que crees que le	los que me siento bien, con los que aprendo, es estar con las personas con las que hay una armonía. Primero solo, como que su cuerpo, su espíritu, todo eso, pero con los amigos también debe haber una armonía en el grupo. Por ejemplo acá, muchos pensamientos, muchas cosas, pero armonía. Acá muchos escuchamos música diferente igual yo disfruto, comparto con todos, no me cierro, no soy radical, me abro a muchas cosas, entonces ese es el secreto de la armonía con todo el mundo. Valores, yo no sé, en la canción yo lo veo en el inicio que es cuando está cortando las alas, como cegando a la		con la naturaleza. Los sentimientos cambian para bien o para mal, en este caso, el amor cambia positivamente, pero cambia todo, el cabello del anciano, por ejemplo. Crees entonces que eres mejor ser humano, después de andar por el mundo de la música, de cantar? Si, es que la música es como un sentimiento mío. Si por ejemplo no pudiera cantar, para mi sería una frustración horrible, porque con la música me desahogo. La armonía cósmica es música, el movimiento de la tierra es música, tiene un sonido, la voz es música. En una frase como sintetizas tu canción? La vida es un

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
			algunos valores	personas para compartir esa	aporta tu canción al mundo?	persona, y el		cambio pero las personas han de
			que quieras compartir con nosotros? La amistad es un gran valor. Explícitamente está y está en la misma palabra. Yo creo que desde la amistad se desprenden todos los demás valores. Si nosotros somos amistosos de hecho somos solidarios. Si soy solidario, tengo disposición a compartir. Si, como dice la palabra CON-VIVIR, vivir con, con la sociedad.	Alegría, también se genera convivencia. Realmente es una invitación a despertar, a plantear una realidad y a que la gente tome conciencia. Me gusta lo de abajo las geografías, llama a la unión. Para poder tumbar un poder hay que estar unidos.	No todo el mundo piensa lo mismo, pero si ponemos algo de cuidado, da como ese sentido de lucha, de luchar por lo que uno quiere, así pierda, pero uno en la lucha aprende sus cositas y todo eso sirve. Qué retos hacia la convivencia, le plantea el país al nuevo presidente? La violencia genera más violencia. Yo creo que el principal reto es la paz. Que el diálogo es poderoso, se pueden alcanzar muchas cosas.	Final es destruir o desaparecer esas cadenas. Te invita a ser tu mismo? Si, claro esa es como la idea, que se libere de lo que piensan los demás, tener tus propios pensamientos, tus propias ideas. Liberarse de las cadenas de la sociedad, de los demás. Como una invitación a despertar? Si, a vivir como en el mundo de cada cual y no en el de los demás. Ese despertar se puede asimilar a toma de conciencia? Si, sería muy bueno concientizarse. Inicialmente para cada uno y alrededor de que? Pues de la vida. La vida es un camino muy grande, es todo un proceso y hay que saberlo		Conservar su esencia, por muy escondida que se encuentre. A partir de esa esencia es que se debe proyectar el cambio? La esencia es como un yo, perdón, como un niño. La esencia es lo que me hace distinto, singular? Si, mi esencia es la música. Para otras personas puede ser pintar. Quien quiere aportar algo sobre la canción? Carlos: en sentido filosófico es el devenir de la vida. Me gusta mucho que sea un cambio en cuanto a crecimiento tanto personal, como familiar, que se yo el crecimiento como todo y con todos. Carlos: yo creo que todo debe tirar a una unidad, pero una

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
						llevar, para uno tener una vida		unidad no de todos iguales,
						<p>Insatisfecha o infeliz. La felicidad se volvió un prejuicio. El hecho de necesitar para ser felices los placeres materiales no hace contradictorios. Porque no ser felices desde si y para con los demás? Que no solo tomemos conciencia de lo que pasa con el sistema, sino que también actuemos. Volvamos hechos todo lo que pensamos. Hacia la convivencia que propondrías? Que la actuación no sea en sentido individual, sino colectivo. Compartir ideas.</p>		<p>Sino una diferencia que se complemente unos con otros, creo que en eso consiste la convivencia. Complementarse, que sea una balanza no con dos platos, sino con muchos platos. Milton: Es bastante difícil hablar de convivencia social, todos buscamos en ella y todos la deseamos, pero el mundo es otro y las realidades son otras, los ideales son otros. Actualmente la convivencia es sólo de supervivencia, es interpersonal. Carlos: La convivencia es un ente abstracto, vivimos pero no convivimos. La convivencia es ente abstracto, no tiene contenido. Lorena: La</p>

								convivencia no puede ser tan radical.
Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
								La convivencia además del compartir debe ser paciente. Qué valores reconocemos? Paciencia, comprensión, tolerancia, compartir puntos de vista, aceptación, respeto.

Instrumento 3. Aprendizajes para la convivencia

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
<p>Empezando primero por llevarlo a conocer la ciudad y la sociedad la que se debe adaptar guiándola no sólo por el entorno sino también hablándole y preparándolo para las cosas nuevas que puede conocer. Contar con la opinión de él, preguntándole primero lo que a él le gusta y que le gustaría conocer y que preguntas tiene. Compartir con él cada espacio y momento. Dándole confianza y respetando siempre su punto de vista y sus decisiones. Enseñándole los valores principales, pero no sólo diciéndoles sino también</p>	<p>Para obtener un ideal de convivencia, pienso que existen una serie de pasos ineludibles pero sin orden específico que corresponden a cosas tan esenciales como: Conocerse a sí mismo: Al conocerse desprenden cosas como: Amarse a sí mismo, respetarse a sí mismo. Habiendo obtenido estas cosas, se podrá: amara a la familia, amara las personas con las que interactúa diariamente, respetar a las anteriores. Después de todo esto, el resultado será: CONVIVENCIA.</p>	<p>Reconocimiento de la ciudad de cada persona, de su mismidad, sus fortalezas, deficiencias, sus potenciales, sus sentimientos, sus sueños, sus ideas y opiniones sobre conceptos y circunstancias. Conocimiento del contexto en que permanece cada persona. Reconocimiento del rol que ejerce cada uno dentro de cada uno de esos contextos y la forma de interacción que actualmente tiene en ellos. Fortalecimiento de las interacciones con los demás actores del medio fomentando actitudes que mejoren la comunicación y la calidad de vida comunitaria.</p>	<p>Debemos aceptar que vivimos en un lugar “acompañados” Los seres que aún no sepan eso deben empezar por ser concientes de ello, de que habitan “junto con” personas similares. Luego, es bueno aclarar que cuando ayuna sociedad, hay, por ende, reglas que cumplir basadas en la amistad y el amor para que reine la paz y la igualdad. Cuando reconocemos al otro y tenemos en cuenta los valores personales e intrapersonales (solidaridad, respeto, tolerancia, igualdad) es posible alcanzar el trabajo en grupo, la vida</p>	<p>Primero debo saber quien soy, saber como funciona mi cuerpo, cuales son mis pensamientos y como tengo mi espíritu, saber como conviven mi cuerpo, mi mente y mi espíritu, o por lo menos tener unas bases fuertes. Ahora ya podré mirar hacia fuera, saber como se constituye el mundo en que vivo, tratar de conocer los mundos de cada persona. Luego después de conocer mi mundo y algunos otros, podré comprender mundos y universos, comprendiendo mi mundo y el de los demás.</p>	<p>Primero que todo sería una buena comunicación. Tratar de resaltar los valores de cada uno para saber de que punto se puede partir para generar una convivencia. Inculcar los valores que puedan faltar para la convivencia. Crear un espacio en el cual todos ser sientan a gusto para compartir. Compartir sus ideas con amor y recibir con amor.</p>	<p>Para la convivencia es necesario dialogar, tener buenas relaciones con los demás porque sino tenemos armonía no tendremos convivencia. En la convivencia compartimos muchas cosas con nuestros amigos por eso es necesario asonar, comprender, brindar y estar en diálogo constante.</p>	<p>Caminar, respirar tranquilidad. Recomendarle un paseo por el bosque, discutir sobre el entorno, pero se necesita una alta dosis de conocimiento intrapersonal, para generar convivencia o mejorarla se debe conocer un poco de los que tienen las personas relacionadas, conocer sus objetivos o plantear un objetivo general en el que tiene mucha importancia la naturaleza, si escuchamos lo que nos manifiesta habremos alcanzado gran parte de una nueva revolución con un enfoque real de lo que se quiere cambiar o regenerar. Seamos consecuentes...</p>	<p>Para generar convivencia es necesario tratar de dejar la timidez y retracción. Darse a conocer sin utilizar máscaras. Ser sencillo para una mejor adaptación en el espacio en el que se esté. Mostrarse abierto frente a las proposiciones. Aprender a reconocer los errores propios. Saber decir los errores o las falencias de los demás de una manera sutil.</p>

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
<p>Dándoles a conocer y poniéndolos en práctica (respeto, tolerancia, honestidad, responsabilidad, sinceridad, etc.) Comunicándolo con la gente más allegada a uno y después conociendo gente nueva par que se dé cuenta de la sana convivencia y de cómo todos le pueden aportar a uno cosas nuevas y mejores para que se nutra de ellas y las ponga en práctica. Así poco a poco se va acoplado, nutriendo y aceptando a la sociedad en la que va a “vivir” un sin número de cosas.</p>		<p>Establecimiento de reglas mínimas de convivencia y acuerdos de proyección y multiplicación de experiencias: respeto, alteridad, solidaridad.</p> <p>NOTA: Se debe tener en cuenta que aunque cada punto es un paso para construir un proceso, individualmente cada uno de ellos es un proceso en sí, que implica cambios psicotrascendentales en los actores: por ellos no es posible conseguir un resultado a corto plazo, sólo es posible a mediano o largo plazo.</p>	<p>social, la convivencia. Además, hay que decir algo muy importante, y es el decir las cosas que uno piensa, teniendo siempre en cuenta como las decimos, esto es, sin afectar a aquellas personas, pues se rompe el lazo de convivencia.</p>					

Anexo B. Entrevista - La canción preferida

Género: _____

Grupo musical: _____

Nombre de la canción: _____

1. ¿Por qué te gusta tanto?
2. ¿Qué parte es la que más te gusta? Por qué?
3. ¿Qué sentimientos despierta en ti?
4. ¿Cómo definirías la convivencia desde tu canción?
5. ¿Qué valores reconoces desde tu canción y cuáles son fundamento de la convivencia?
6. ¿En qué se parece la canción a tu vida?
7. ¿Encuentras en ella sentido de vida? ¿Por qué?
8. ¿Qué crees que le aporta tu canción al mundo?
9. ¿Cómo convencerías a alguien de que ésta es la mejor canción?
10. Sintetiza en una frase el mensaje central de tu canción.
11. ¿Qué te dicen los instrumentos?

12. ¿Es la música generadora de convivencia?

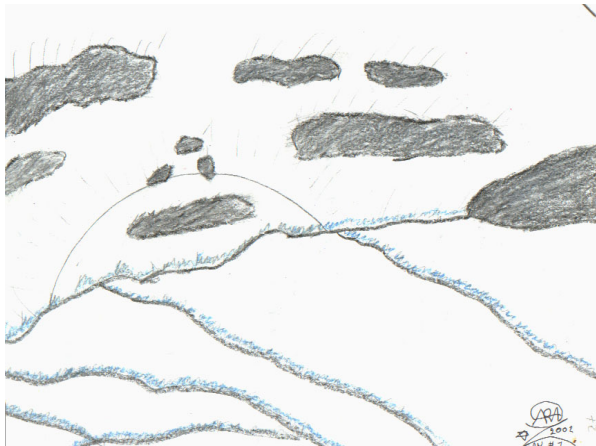
13. ¿Qué crees poder aportarle al mundo?

14. ¿Qué retos le plantea el país en materia de convivencia y paz al nuevo presidente?

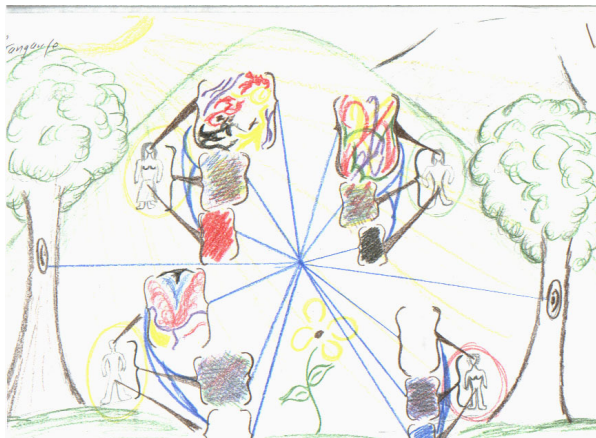
Anexo C. Dibujos



Informante No. 1



Informante No. 2



Informante No. 3



Informante No. 4



Informante No. 5



Informante No. 6



Informante No. 7



Informante No. 8



Informante No. 9

Anexo D. Canción - Cuestionario

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
<p>Porque me hace sentir muy bien, sobretodo cuando estoy con mis amigos y la comparto con ellos. Por otra parte cuando estoy triste o aburrida, se convierte en un medio para desahogarme y poderme sentir un poco mejor, también porque es la banda sonora de la película que trae este mismo nombre la cual me impactó mucho y me gustó demasiado. El principio, porque me lleva de una al estado de ánimo en el que me quiero encontrar, y porque es la introducción al resto de la canción que al igual que el principio me agrada mucho. Sentimientos de</p>	<p>Me gusta porque me parece que narra una historia que fácilmente le ocurriría a cualquiera. Me gusta la parte en la que dice "ese miedo idiota de verte viejo y sin pareja, te hace escoger con la cabeza, lo que es del corazón". Despierta nostalgia. Desde esta canción defino la convivencia como: respeto por los sentimientos de otras personas. Desde la canción reconozco los siguientes valores: respeto, firmeza, Amor, constancia. Se parece en muchas cosas puesto que yo tuve que vivir una historia igual a la narran. Si encuentro sentido de vida</p>	<p>Porque es una canción que se remonta al pasado que no pasa y aun es presente, me habla de la guerra que se vivió y se vive actualmente, sin embargo también plantea una esperanza, la ilusión de que si todos tomamos conciencia y actuamos el mundo puede salir adelante. "Si pienso que fui hecho para soñar, el sol y para decir cosas que despierten amor como es posible entonces que duerma entre saltos de angustia y horror". Porque me recuerda la misión que llevo atada a mi desde que nací, esta es: hacer del mundo un paraíso, y me</p>	<p>Mi canción, así la llamo: el hecho de que su letra, musicalización genere en mi cabeza y mi corazón una cantidad de sentimientos, es el punto del cual parto para decir que es mía. Los sentimientos podrían ser, o mas bien son una mezcla de felicidad con tristeza, es decir, una triste felicidad. En cuanto a convivencia, creo que se genera desde el momento en que me siento triste y necesito compartir con alguien, y con ese alguien crearía el ambiente propicio para estar bien. El mensaje que yo encuentro en la canción, es que debemos experimentar los diferentes</p>	<p>Porque es muy real y verídico. Las barras y las estrellas se adueñan de mi bandera y nuestra libertad no es otra cosa que una ramera, y si la deuda externa nos robó la primavera al diablo la geografía, se acabaron las fronteras. Este es el coro y me gusta porque es crítico y revolucionaria, porque habla de la ramera como las religiones que dicen ser verdaderas y privan al hombre de su libertad espiritual, porque llama a la unión latinoamericana. Un sentimiento tal vez de tristeza porque es la realidad de nuestro pueblo, pero alegría al saber que somos únicos que no tenemos que</p>	<p>Porque esta canción refleja gran parte de mi vida, expresa en un sentido poético lo que he vivido y para mi la poesía es la forma mas hermosa de expresar algo en este caso la lucha para lograr algo. Definitivamente la parte que mas me gusta es el coro porque sin titubear dice lo que esta persona esta dando a entender, porque es muy fría, con un poco de ira, de melancolía, tristeza. Una profunda tristeza, sufrimiento, melancolía. Desde mi canción la convivencia sería todo lo contrario, porque en la canción se expresa sufrimiento, dolor y la convivencia</p>	<p>Porque me llena de energía y me invita a soñar. Me gusta cuando me dice: tu has oscurecido los cielos solamente para cegar mis pocos sueños. Porque le implantan lo que los demás quieren y así ¿No debe ser? Despierta el sentimiento de romper cadenas y continuar soñando. Convivencia con la canción sería con personas que nos enriquezcan y no con lo contrario. En que no dejo opacar mis sueños. Sentido de vida. Se encuentra a través de lo que quiere cada persona porque cada uno es labrador de su futuro. Al mundo en general no se porque no todos</p>	<p>Por la critica social que manifiesta tan directamente sobre los dirigentes políticos y su sistema que nunca ha dejado de ser el mismo. El primer párrafo, de nosotros depende que esto cambie y sin embargo esperamos a que suceda un milagro o que los demás lo hagan. Ganas de actuar, de gritar y decirle a todo el mundo que despierte de tan alienada vida. Un tipo de convivencia en la que todos se preocupen por el bienestar de la comunidad y el país. Dejar pasar la juventud sin hacer nada es un completo error. "CARPE DIEM". A todos porque inventamos excusas para obviar lo que nos aqueja.</p>	<p>Esta canción me gusta ya que la vida es a cada instante y a cada minuto un cambio constante, por poco notorio que a veces parezca. Creo que todo cambia, pero muchas veces en el presente no lo notamos, quizá percibimos este cambio tiempo o años después. La parte que más me gusta de la canción es: pero no cambia mi amor, por más lejos que me encuentre, ni el recuerdo ni el dolor de mi pueblo y de mi gente, y lo que cambió ayer, tendrá que cambiar mañana y así como cambio yo en esta tierra lejana, cambia todo cambia... Me gusta porque quizá el amor que se tiene</p>

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
alegría, tristeza, melancolía, tranquilidad, etc. Con respecto a la melodía, los instrumentos, y la voz del cantante. Cuando la traducimos me di cuenta que también encierra sentimientos de tolerancia, respeto. La convivencia desde mi canción se hace desde el ambiente de la película ya que esta nos invita a tolerar, comprender y aceptar a todos y cada uno de nuestros compañeros, amigos, familia y demás gente que comprende la sociedad a la cual pertenecemos. Los valores que tiene la canción son: la tolerancia, la autoaceptación, el amor hacia nuestros amigos y nuestra gente, el sentimiento de	porque me enseña a afrontar las cosas tal como llegan. Le aportan al mundo la idea de no actuar a la ligera y brindar unas pautas sobre el verdadero amor. Lo convencería contándole que yo viví esa misma historia. La frase sería: "No es bueno confundir amor con compañía". Los instrumentos me transmiten la melancolía de un saxofón y la tranquilidad de un piano. La música es generadora de convivencia si se reconoce el valor de las preferencias de los otros. Le aporto la posibilidad de ver a alguien con solo por el carácter suficientes para defender posiciones y respetar la de otros.	invita a que no me acostumbre a la muerte hasta el punto de ser indiferente, me invita a actuar concretamente. Tristeza, esperanza y deseos de actuar; en este mismo orden por la historia, lo que se puede hacer, y el momento de hacerlo, me despierta para que comience a ser crítico y consiente de mi contexto. La unión de masas para conseguir un fin común: transformar lo que esta hiriendo. Conciencia, solidaridad, amistad. En todo!, siempre he estado muy preocupado no solo por el conflicto global sino también por el interno, todos sostenemos una lucha interior de la cual debemos	estadios psicológicos, para si poder mantener una estabilidad personal; de estabilidad se crearía entonces el equilibrio social. Esta canción se parece a mi vida en el sentido que siempre que me siento triste me veo caminando hacia el encuentro de alguien que sería la melancolía; y yo creo que no sería necesario, para convencer a una persona de que es la mejor canción, decir cualquier cosa pues, pues solo con escucharla uno se da cuenta de que lo es. El mensaje central de la canción "Estoy bien, triste, o melancólico", "Qué puedo hacer desde la melancolía?". Se dice que la música es generadora de convivencia, pues	aprender de nadie. Convivencia entonces sería unión al diablo la geografía se acabaron las fronteras. Pertenencia, propiedad, que debemos ser auténticos y no dejarnos consumir por otros países. Se parece en que yo me revelo ante el sistema de homogeneidad y también de que me enorgullezco de ser latinoamericano. Si porque la vida es luchar por lo que nos oprime es buscar un sueño, es hacerlo realidad. Le aporta esperanza, sentido de pertenencia, e incita a salir del letargo impuesto. Es la mejor canción porque incita al despertar y unirse bajo la crítica. Unión la reina	es todo lo contrario, armonía, alegría, solidaridad. La lucha, perseverancia, constancia, son valores que no se encuentran explícitamente en la letra pero que se llegan a estos después del análisis, y creo que todos estos aunque pueden significar lo mismo son fundamentos de convivencia porque para lograr la convivencia hay que luchar contra diferencias y persistir hasta lograr la convivencia. Yo creo que en la forma de expresar la tristeza desde la melodía, porque cuando estoy triste soy muy melancólico.	tienen la capacidad o el interés. No es la mejor canción porque hay muchas con muy buenos mensajes. No dejes opacar tus sueños. Bote toda la energía que tiene y acumule otra. Para mi si lo es. Paz y armonía a partir del arte y la música.	Sentido de cambio, nos llama a interiorizar el problema y exteriorizarlo con Hechos. Que se bajen de esa nube de que todo esta bien porque nada pasa con sus vidas, hay gente que sufre por miles de cosas y nadie hace nada. No es que sea la mejor sino la que se acerca a la situación actual., solo se escucha el reste depende del receptor. "Vida de superviviente". Este género lo que tiene de particular es que es muy rápido por lo tanto cada instrumento dice que escuches y actúes. Desde que tenga una ideología clara y consisa con respecto a la igualdad en todo sentido y para todos habría convivencia. Poesía, sueños, tranquilidad. A punta de engaños no	dentro de si siempre se ha de conservar, pero es un poco contradictorio, puesto que en esta dice "todo cambia", más el amor no y por el contrario sigue creciendo mas y mas. Los sentimientos que esta canción despierta en mi son: nostalgia al ver la situación del país y al mismo tiempo alegría y esperanza de saber que como todo cambia, puede cambiar así mismo nuestro país, también me despierta un sentimiento patriota con respecto a mi país y a mi gente, el deseo de cambiar para ser mejor cada día. Al relacionar "convivencia" con mi canción puedo decir que a través de las diferentes esencias o

comprensión y el	En materia de	librarnos cada	bien desde los	del sur se			llegaremos a ninguna parte,	personalidades
Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
compartir con todos. Cuando dice "trato de esconder las lagrimas en mis ojos" (algo así) me reflejo en ese pedazo porque muchas veces por no hacer sentir mal a los demás o también porque no me gusta que vean llorar, entonces oculto mis lagrimas y las guardo para después, o solamente no dejo que salgan y espero hasta que la nostalgia y la melancolía se hagan a un lado, también se parece a mi vida porque cuando tengo las personas a mi lado a las cuales aprecio mucho no soy capaz de expresarles mis sentimientos hacia ellos y cuando de han ido o me he ido, lamento no haberles dicho lo	convivencia y paz, el reto consiste en hacer que todos los Colombianos entendamos que somos una misma raza y por ende debemos querernos o al menos respetarnos.	día para poder intentar librar al mundo de su conflicto. Si, porque invita precisamente a eso, a vivir, a no ser simplemente un ser que respira, invita a pensar y despertar. El sentido de vida que trata de dar la Concientización y la acción hacia los problemas. Con una pregunta. Cuál crees que sea la clave para que el mundo sea mejor? Para actuar debemos ser concientes de lo que esta mal. Las trompetas me llaman a la unión expresado por medio de las palmas que se oyen, el piano es tranquilidad de que todo puede salir bien y la batería es la fuerza para despertar del sueño profundo	géneros musicales es posible interactuar en cuanto a lo que la música no sucita, esto con y para la sociedad. Los instrumentos son, en esta canción acompañamientos sublime que le ayuda a la letra a transmigrar el alma del oyente a un estado psicológico, a partir del cual nace la creación artística, bien teatro, poesía, pintura, o hasta la misma música. El reto que se pone ahora ante las manos de Uribe, es revitalizar el concepto paz (ya que se volvió algo metafísico), no solo desde los grupos armados organizados, sino también desde la ciudadanía, la familia y desde cada persona; esto sabiendo que	levantará (mateo 12-42). Al principio ha como rebeldía, un ya no más con ira, pero a lo último como un descanso o una nostalgia acompañado de si el norte fuera el sur, yo cantarí un rap y esta canción no existiría, pero si existe y esa es la esperanza. Si lo es y en ocasión de separación. Sólo desde mi individualidad ser como un reloj despertador, un anunciador, de lo que nos rodea, empezar por mi entorno. Aunque no me gusta el presidente, el cambio al ser tan brusco algo aporta y es que para mi va a haber represión, más problemas y para solucionarlos en comunidades pequeñas como			necesitamos ser transparentes, ayudar a los demás, igualdad Para todos, así acabaremos con el conflicto social actual.	de las personas, mas se pueden complementar y asociar con (las demás) otros, lo cual conduce a un compartir y a un intercambio de pensamientos, sentimientos, en fin con las personas que los rodean o con quienes comparten su entorno. Los valores que percibo en mi canción son: El amor por las personas que me rodean y el amor por mi nación, también humildad; la cual necesitamos para reconocer que siempre tendremos algo que cambiar, por pequeño que sea, también el sentido de pertenencia por lo que se es, lo que se tiene y por lo que se hace; el deleite frente a las maravillas de la

que sentía y ya es demasiado tarde para ello,		de la ignorancia. Si, ella reúne a mucha gente en	pertenecemos a una sociedad, y aquí la sociedad	nosotros se formarán asociaciones de				tierra y de la naturaleza. Todos los
---	--	---	---	--------------------------------------	--	--	--	--------------------------------------

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
<p>porque no están. Si, porque nos hace reflexionar sobre lo que sentimos y que no debemos dejar para decir lo que queremos hasta el final, ya cuando sea demasiado tarde, también a entender los pensamientos, problemas y estados de ánimo de otras personas. Le aporta otro punto de vista acerca de los mitos que la sociedad misma ha creado acerca de "los muchachos no lloran" y hace caer en cuenta que esto es un impedimento para muchos niños o muchachos para expresar sus sentimientos y esto les crea una represión que con el tiempo se vuelve un</p>		<p>sus géneros. Mi conocimiento, mi experiencia y mi conciencia y crítica hacia muchos temas y problemas del mundo. Los retos son superar, lo menos, uno de los grandes y profundos problemas que nos afectan desde hace mas de medio siglo.</p>	<p>necesita de ciertas "normas" para un buen funcionamiento dentro de si misma. Entonces la pregunta que planteo no es Qué hará el presidente para recuperar la paz? Sino, Qué podemos hacer nosotros como personas y ciudadanos ahora "Construir" La Paz y la convivencia de Colombia?.</p>	convivencia.				<p>valores anteriormente nombrados son fundamento de convivencia puesto que posibilitan la convivencia y el compartir entre las personas de una manera armónica. Esta canción se parece a mi vía en cuanto a que ha sido un proceso en el cual se han dado muchos cambios ya que cada vez adquiero mayor madurez, mayor sentido de responsabilidad, amplío cada vez más mi visión frente a un mundo, aunque se mantiene la esencia de mi personalidad que se estructura cada vez más. Si hay sentido de vida en esta canción; porque lo que no tiene vida: no cambia: se mantiene</p>

resentimiento contra la familia, la sociedad y su								(estático), inerte. Todo lo que tiene vida como la
---	--	--	--	--	--	--	--	--

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
<p>gente mas allegada. También a comprender y respetar las opiniones y puntos de vista de las demás gente. Primero que todo le diría que se viera la película para entender la canción un poco mejor, se la traduciría y haría que la aplicara a su vida. No dejes que te pongan límites, has lo que sientes y lo que quieres, pero siempre teniendo en cuenta a las personas que tienes a tu lado. Los instrumentos expresan alegría, movimiento, libertad, son la base y el apoyo de la canción. Claro, por algo la música se divide en géneros, para que cada quien escoja lo que le parezca mejor, y</p>								<p>naturaleza (seres animales y vegetales), cambia de alguna u otra manera y se transforman; mucho más los seres humanos que estamos en un constante proceso de construcción. Mi canción le aporta al mundo un deseo de cambio de superación, de no tener una actitud conformista y resignada frente a la realidad que se vive, si no por el contrato buscar alternativas de trascendencia. Yo convencería a alguien de que esta es la mejor canción motivándolo(a) para que se detenga a analizar de manera crítica y profunda la letra y la música de</p>

poder convivir con las personas que escuchan								esta bella canción. TODO CAMBIA
--	--	--	--	--	--	--	--	------------------------------------

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
<p>este mismo tipo de música, así crea y genera la convivencia no solo en los jóvenes de ahora sino en adultos, niños y ancianos; la música genera convivencia en todos los sentidos. Creo poder aportar mi alegría, mis ganas de vivir, mi ayuda y colaboración, mis conocimientos en diferentes campos, etc. Primero que todo: trabajo para los desplazados y personas de pocos recursos. Que por querer guerra no descuide la salud ni la educación, que sepa como hacer la guerra y que piense en Colombia primero y después en si mismo y en su</p>								<p>Los instrumentos me dicen que hay que mantener constante ese impulso ante el cambio positivo y Frente a la realidad que no puede quedar estático, que siempre habría algo por el que luchar y por el que vibrar. La música si es generadora de convivencia, puesto que es universal, como mucho se ha dicho, por tanto une las personas con diferentes formas de pensar, sentir, actuar y paralelo a esto con diferentes formas de percibir la música. R11 un llamado a que ame más su tierra, su gente, su música y su diversidad, y que luche por lograr grandes cambios a nivel</p>

venganza.								individual y colectivo. Los retos que le
-----------	--	--	--	--	--	--	--	---

Informante No. 1	Informante No. 2	Informante No. 3	Informante No. 4	Informante No. 5	Informante No. 6	Informante No. 7	Informante No. 8	Informante No. 9
								plantea son: que maneje con honestidad los recursos que son propios del País. Que sea equitativo al (manejar) asignar los recursos. Que busque alternativas generadoras de empleo. Que apoye más la calidad de la educación.

Anexo E. Letra canciones escogidas

LOS CHICOS NO LLORAN

Informante No. 1

Diría que lo siento
si pensara que esto cambiaría mi mente
pero yo sé que esta vez he dicho demasiado
siendo desinteresado trate de reírme por
esto, cubriéndolo todo con mentiras
traté y me reí por esto
escondiendo las lagrimas en mis ojos
porque los chicos no lloran.

Los chicos no lloran
podría derrumbarme a sus pies
e implorar perdón pero sé
que ya es muy tarde y ahora
no hay nada que pueda hacer
así que trato de reírme por
esto cubriéndolo todo con
mentiras, trato de reírme escondiendo
las lagrimas en mis
ojos porque los chicos no lloran.

Les diría que los he amado si pensara
que se quedarían pero ya sé que no es
útil, que ya ustedes se han ido.
han malinterpretado tus limites
empujándote muy lejos
menospreciándote, pensé que
me necesitaban más, ahora
haría cualquier cosa para
traerlos de regreso a mi lado
pero solo sigo riéndome
escondiendo las lagrimas en mis
ojos porque los chicos no lloran
Los chicos no lloran
Los chicos no lloran.

TARDE (sin daños a terceros)
17. RICARDO ARJONA

Informante No. 2

Justamente ahora irrumpes en mi
vida con tu cuerpo exacto y ojos
de asesina tarde como siempre
nos llega la fortuna.

Tú ibas con él, yo iba con ella
jugando a ser felices por desesperados
por no aguardar los sueños, por miedo
a quedar solos.

Pero llegamos tarde, te vi y me viste
nos reconocimos enseguida pero tarde
maldita sea la hora que encontré lo que
soñé tarde.

Tanto soñarte y extrañarte sin tenerte
tanto inventarte
tanto buscarte por las calles como un loco
sin encontrarte
y ahí va uno de tonto por desesperado
confundiendo amor con compañía y ese
miedo idiota de verte viejo y sin pareja
te hace escoger con la cabeza lo que
es del corazón
y no tengo nada contra ellos
la rabia es contra el tiempo por ponerte
junto a mi tarde.

Que ganas de huir, de no verte ni la
sombra, de pensar que esto fue un sueño
o una pesadilla, que nunca apareciste, que
nunca has existido.

Ganas de besarte, de coincidir contigo, de
acercarme un poco y amarrarte
en un abrazo, de mirarte a los ojos y
decirte bienvenida
pero llegamos tarde, te vi y me viste
nos reconocimos enseguida pero tarde

quizás en otras vidas quizás en otras muertes
que ganas de rozarte, qué ganas de
tocarte, de acercarme a ti y
golpearte con un beso, de fugarnos
para siempre sin daños a terceros.

SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO
Silvio Rodríguez

Informante No. 3

Yo soñé con aviones
que nublaron el día.
justo cuando la gente
más cantaba y reía,
más cantaba y reía.

Yo soñé con aviones
que entre sí me mataban,
destruyendo la gracia
de la clara mañana,
de la clara mañana.
si pienso que fui hecho
para soñar el sol
y para decir cosas
que despierten amor,
Cómo es posible entonces
que duerma entre saltos
de angustia y horror.
En mi sabana blanca
vertieron hollín
han echado basura
en mi verde jardín;
si capturo al culpable
de tanto desastre
lo va a lamentar
lo va a lamentar.

Yo soñé un agujero
bajo tierra y con gente
que se estremecía
al compás de la muerte,
al compás de la muerte,
yo soñé un agujero
bajo tierra y oscuro,
y espero que mi sueño
no sea mi futuro,
no sea mi futuro.

Anoche tuve un sueño
y anoche era verano
Oh verano terrible
para un sueño malvado
para un sueño malvado.

Anoche tuve un sueño
que nadie me decía
cuánto de pesadilla
quedará todavía
quedará todavía.

O MELANCOLIA
Silvio Rodríguez

Informante No. 4

Hoy viene a mi la damisela soledad,
con pabela, impertinentes y botón
de amapola, en el oleaje de sus vuelos.
hoy la voluble señorita es amistad
y le acaricia finamente el corazón,
con su más delgado pétalo de hielo,
por eso
hoy, gentilmente, te convido a pasear
por el patio, hasta el florido pabellón
de aquel árbol que plantaron los abuelos,
hoy el ensueño es como el musgo en el
brocal,
dibujando los abismos de un amor
melancólico, sutil, pálido cielo.
Viene a mí, avanza
viene tan despacio,
viene en una danza
leve del espacio.
Cedo, me hago lacio
y ya vuelo, ave.
Se mece la nave
lenta, como el tul,
en la brisa suave,
niña del azul.
O melancolía, novia silenciosa,
íntima pareja del ayer,
o melancolía, amante dichosa,
siempre me arrebató tu placer;
o melancolía, señora del tiempo,
beso que retorna como el mar,
o melancolía, rosa del aliento,
dime quien me puede amar.

SI EL NORTE FUERA EL SUR

Informante No. 5

El norte sus McDonald's, basketball y Rock'N Roll
Sus topless, sus Madonas y el abdomen de Stallone
Intelectuales del bronceado, eruditos de supermercado
Tienen todo pero nada lo han pagado.

Con 18 eres un niño para un trago en algún bar
Pero ya eres todo un hombre pa'la guerra y pa'matar
Viva Vietnam y que viva Donald Trump
Viva el Seven Eleven

Polvean su nariz y usas jeringa en sus bolsillos
Viajan con marihuana para entender la situación
De este juez del planeta que lanza una invitación
Cortáselo a tu marido y ganarás reputación.

CORO:

Las barras y las estrellas se adueñan de mi bandera
Y nuestra libertad no es otra cosa que una ramera
Y la deuda externa nos robó la primavera
Al diablo la geografía se acabaron las fronteras....

Si el norte fuera el sur serían los Sioux los marginados
Ser moreno y chaparrito sería el look más cotizado
Marcos sería el Rambo mexicano
Y Cindy Crawford la Menchú de mis paisanos
Reagan sería Somoza.

Fidel sería un atleta corriendo bolsas por Wall Street
Y el Ché haría hamburguesas al estilo Double Meat
Los yankees de mojados a Tijuana
Y las balsas de Miami a la Habana, si el norte fuera el sur.

Seríamos igual o tal vez un poco peor
Con las Malvinas por Groenlandia
Y en Guatemala un Disneylandia
Y un simón Bolívar rompiendo su secreto
Ahí les va el 187, fuera a los yankees por decreto.

CORO:

Las barras y las estrellas se adueñan de mi bandera
Y nuestra libertad no es otra cosa que una ramera
Y la deuda externa nos robó la primavera
Al diablo la geografía se acabaron las fronteras....(Se repite 2 veces)
Si el norte fuera el sur, sería la misma porquería
Yo cantaré un Rap y esta canción no existiría.

QUIEN FUERA
Silvio Rodríguez

Informante No. 6

17.1 I

Estoy buscando una palabra en el umbral de tu misterio
quien fuera alibaba, quien fuera el mítico sin bar
quien fuera un poderoso sortilegio, quien fuera encantador.

17.2

17.3 II

Estoy buscando una escalandra al pie del mar de los delirios
quien fuera Jack Cuostock, quien fuera nemo el capitán,
quien fuera el batiscafo de tu abismo, quien fuera explorador.

Coro:

Corazón, corazón oscuro, corazón, corazón con muros, corazón
que se esconde, corazón que esta donde, corazón, corazón en fuga
herido de dudas de amor.

17.4 III

Estoy buscando melodía, para tener como llamarte,
quien fuera ruiseñor, quien fuera lenomy macarney, sin togo y
violeta chico worke, quien fuera tu trovador.

Coro.

A NUESTRO DIOS (El Odio)

Informante No. 7

Tu has creado abismos
sin fondo solamente para mirarme
caer despacio
mi angustia espiritual.

Tu has cortado
mis alas para humillarme
completamente tu
desgraciado camino.

Tu has
oscurecido los cielos
solo para cegar
mis poco sueños

Tu me diste un alma
que fue hecha de piedra
en este extenso jardín
solamente reglas solitarias.

Tu me diste unos ojos
para mirar
las flores marchitas
en su belleza.

Tu me diste una
espada quebrada y un escudo
para ser derrotado en vida
por desconocimiento

Pero ahora
yo te condeno al más grande
de mis odios
al mas impuro rencor
ahora mi alma
se levanta en un océano de fuego.

Maldiciendo esta creación
y lo que tu llamas vida
¡Que soy yo!

CARNE PA' LA PICADORA

Informante No. 8

Hace ya tiempo que se acabo
el necio sueño de una vida feliz
nunca tendremos un salvador que
nos regale otra oportunidad.

Dame lo mejor, que tengo que olvidar
todas mis penas y algún que otro favor
solo con licor se calma este dolor
que tanto agobia mi cuerpo terrenal.

Vida de superviviente
invéntense algo decente
vida de superviviente
la rueda sigue y se acabo la juventud.

CAMBIA TODO CAMBIA
18. JULIO NUMBAUSER

Informante No. 9

Cambia lo superficial
cambia también lo profundo
cambia el modo de pensar
cambia todo en este mundo

Cambia el clima con los años
cambia el pasto a su rebaño
y así como todo cambia
que yo cambie no es extraño

Cambia el mas fino brillante
hermano, hermano su frílllo
cambia el nido el pajarillo
cambia el sentir un amante

Cambia el rumbo el caminante
aunque esto le cause daño
y así como todo cambia
que yo cambie no es extraño

Cambia, todo cambia (4 veces)

Cambia el sol en su carrera
cuando la noche subsiste
cambia la planta y se viste
de verde la primavera

Cambia el pelaje la fiera
cambia el cabello el anciano
y así como todo cambia
que yo cambie no es extraño

Pero no cambia mi amor
por mas lejos que me encuentre
ni el recuerdo ni el dolor
de mi pueblo y de mi gente

Y lo que cambia ayer
tendrá que cambiar mañana
y así como cambio yo
en éstas tierras lejanas
cambia, todo cambia (4 veces)